

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Las construcciones bitransitivas en el triqui de San Juan
Copala**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestro en Lingüística

presenta

José Gerardo López Cruz

2008

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

ÍNDICE

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: EL TRIQUI DE SAN JUAN COPALA	11
1. Introducción.....	11
1.1 Aspectos históricos y socioantropológicos de la etnia triqui.....	11
1.2 Fonología y ortografía del TSJC.....	18
1.3 El triqui de San Juan Copala: caracterización tipológica.....	22
1.3.1 El TSJC desde el punto de vista de la tipología morfológica.....	22
1.3.2 Orden de palabras en TSJC.....	32
1.3.3 El sistema de alineamiento en las cláusulas monotransitivas del TSJC.....	41
1.3.4 La marcación diferencial de objeto en TSJC.....	44
1.4 Algunos aspectos de la gramática del TSJC relevantes para un acercamiento tipológico a la bitransitividad.....	47
1.4.1 Los pronombres personales en TSJC.....	47
1.4.2 El léxico de partes del cuerpo y su papel en la señalización de argumentos y adjuntos en TSJC.....	51
1.4.2.1 Relaciones de meronimia en el léxico de partes del cuerpo en TSJC.....	53
1.4.2.2 Extensiones semánticas y proceso de gramaticalización del léxico de partes del cuerpo en TSJC.....	56
1.4.2.3 El uso preposicional de términos de partes del cuerpo en TSJC.....	65
1.4.2.4 Las extensiones semánticas y la recategorización sintáctica de términos	

para partes del cuerpo en TSJC: un proceso de gramaticalización.....	69
1.4.2.5 La clasificación de las preposiciones en TSJC.....	73
CAPÍTULO2: TEMAS TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO TIPOLÓGICO DE LA BITRANSITIVIDAD.....	81
2.1 Introducción.....	81
2.2 Las construcciones que codifican eventos de tres participantes.....	83
2.2.1 Definición de construcción bitransitiva.....	84
2.2.2 Las estrategias de codificación de las construcciones bitransitivas.....	88
2.2.2.1 Estrategia de predicados de tres lugares.....	91
2.2.2.2 Estrategias con argumento oblicuo o adjunto.....	93
2.2.2.3 Estrategia de verbos en serie.....	97
2.2.2.4 Estrategia de incorporación.....	99
2.2.2.5 Estrategia adnominal.....	101
2.2.2.6 Estrategia direccional.....	102
2.2.2.7 Estrategia de absorción.....	103
2.2.2.8 La investigación tipológica de la bitransitividad: las estrategias de codificación de eventos de tres participantes.....	104
2.3 Tipos básicos de alineamiento de las cláusulas bitransitivas.....	106
2.4 Propiedades de comportamiento de las construcciones bitransitivas.....	115
2.4.1 Pasivización.....	115
2.4.2 Relativización.....	117
2.4.3 Preguntas de constituyente y focalización.....	118

2.4.4 Nominalizaciones.....	119
2.5 Aspectos de relevancia tipológica de las construcciones bitransitivas específicos a grupos de lenguas.....	120
2.5.1 El orden de constituyentes en las construcciones bitransitivas.....	121
2.5.2 La alternancia de dativo.....	123
2.5.3 Escisiones en construcciones bitransitivas.....	125
2.5.4 Supletivismo del verbo ‘dar’.....	127
2.5.5 La heterogeneidad de la noción de benefactivo.....	130
CAPÍTULO 3: LOS EVENTOS DE TRES PARTICIPANTES EN TSJC.....	136
3.1 Las estrategias de codificación de eventos de tres participantes en TSJC.....	138
3.2 Estrategia de predicados de tres lugares.....	141
3.2.1 Los verbos con tres argumentos directos en TSJC.....	141
3.2.2 La marcación argumental en las cláusulas bitransitivas en TSJC.....	148
3.2.3 El patrón de alineamiento de las cláusulas bitransitivas en TSJC.....	151
3.2.4 El orden de constituyentes en las cláusulas bitransitivas en TSJC.....	156
3.2.5 Señalización argumental y orden de palabras: el patrón de alineamiento de las bitransitivas en TSJC	158
3.2.6 Rasgos de alta transitividad en los predicados de tres lugares en TSJC.....	160
3.2.7 El supletivismo del verbo ‘dar’ según la persona del receptor en TSJC.....	163
3.2.8 El argumento nuclear instrumento en construcciones bitransitivas del TSJC...	167
3.3 Las construcciones bitransitivas con R oblicuo en TSJC.....	170
3.3.1 Los verbos que toman dos argumentos directos y un R oblicuo en TSJC.....	171

3.3.2 Características sintáctico-semánticas de las bitransitivas con R oblicuo.....	181
3.3.3 El TSJC como lengua con dativo “verdadero” y las lenguas con alternancia de dativo: una comparación tipológica relevante.....	187
3.4 Las construcciones bitransitivas que aplican la estrategia adnominal de posesión.....	194
3.5 Las construcciones bitransitivas que aplican la estrategia de incorporación.....	205
3.6 Las construcciones bitransitivas con un segundo verbo en TSJC.....	210
3.7 El esquema general de la bitransitividad en el TSJC: una comparación tipológica incipiente.....	217
CONCLUSIONES	225
BIBLIOGRAFÍA	230

ABREVIATURAS

ABS	Absolutivo
ACU	Acusativo
ALAT	Alativo
ANIM	Animado
APL	Aplicativo
BEN	Benefactivo
CAUS	Causativo
CLF	Clasificador
COMP	Completivo
CONT	Continuativo
DADO	Información conocida
DAT	Dativo
DECL	Declarativo
DEM	Demostrativo
DUAL	Dual
ENF	Enfático
ERG	Ergativo
EXCL	Exclusivo
FUT	Futuro
GEN	Genitivo
IMPER	Imperativo
INANIM	Inanimado
INCL	Inclusivo
IND	Indicativo
INTS	Intensificador
INV	Inverso
IRR	Irregular
MASC	Masculino
NEG	Negación
NMLZ	Nominalizador
NOM	Nominativo
NOPAS	No pasado
OBJ	Objeto
OBL	Oblicuo
PART	Partitivo
PARTPOS	Partícula posesiva
PASD	Pasado
PAS	Pasiva
PFV	Perfectivo
POS	Posesivo
POT	Potencial
PRET	Preterito

PROP	Proposicional
PRS	Presente
PST	Pasado
PTCP	Participio
REP	Repetitivo
SG	Singular
SGM	Singular masculino
SGF	Singular femenino
SUJ	Sujeto
TOP	Tópico

INTRODUCCIÓN

Las construcciones que codifican eventos de tres participantes no han sido estudiadas con el mismo interés que el invertido en las construcciones intransitivas y monotransitivas, es decir, construcciones con uno y dos argumentos directos (Margetts y Austin, 2007: 393; dada la frecuencia con que citaré este trabajo, lo referiré de aquí en adelante como M & A). Hasta mediados de la década de los 90, los estudios sobre los predicados de tres argumentos eran breves y más bien marginales, con honrosas excepciones como el trabajo de Dryer (1986) sobre lenguas de objeto primario o el extenso trabajo de Newman (1996) y Newman y colaboradores (Newman Ed., 1997) sobre el verbo “dar”. Pero si los predicados de tres argumentos habían recibido una magra atención, el estudio más amplio de las construcciones que codifican eventos de tres participantes podía considerarse casi inexistente, pues siempre han sido pasadas por alto en las discusiones de los temas teóricos centrales tanto de la tipología lingüística como de la lingüística formal.

Desde un punto de vista funcional-tipológico, la codificación de un tercer participante en la cláusula obliga a la lengua a recurrir a una variedad de estrategias muy amplia y compleja (si se le compara con las usadas para distinguir y codificar el

primero del segundo argumento directo en las cláusulas monotransitivas), cuya lógica sintáctica, semántica y pragmática ha de ser explicada. Obsérvense en este sentido los ejemplos (1) – (8). Todos constituyen cláusulas en Trique de San Juan Copala (TSJC, de aquí en adelante) que codifican eventos de tres participantes con diferentes estrategias:

(1) rque⁵ ‘dar’ [V A T *ma*³² R]

rque⁵ Juan yoo⁵ ma³² María a³²

COMP.dar Juan tenates cuerpo.de¹ María DECL

‘Juan dio unos tenates a María’

(2) achrij⁵... sto³ ‘dar’ (lit. ‘poner... dedo’) [V A T *sto*³ Loc]

achrij⁵ xnii³ rut³zi¹ ston³ cha³na¹ a³²

CONT.poner muchacho tomate dedo.de mujer DECL

‘El muchacho da guayabas a la mujer’

(3) c-a'nii³ ‘enviar’ [V A T *rihaan*³ Meta]

c-a'nii³ xnii³ o³ cartaa³ rihaan³ se³ amigo yo³ a³²

COMP-enviar muchacho un carta cara.de PARTPOS amigo 3SGM DECL

‘Le envió el muchacho a su amigo una carta’

(4) c-amii³ ‘hablar’ [V A Dest *rihaan*³ Tema]

¹ La partícula *ma*³² ‘cuerpo-de’ aparece también bajo la variante *man*³² en datos que provienen de los trabajos de Hollenbach (1993, por ejemplo; aunque véase la bibliografía para la totalidad de estas fuentes).

c-amii³ yo'o³ se³ amigo ujn¹ rihaan³ sayuun³² a³²
 COMP-hablar un PART.POS amigo 1sg cara.de problema DECL
 'Habló mi amigo conmigo acerca del problema'

(5) quinan⁵ 'lavar' [V A P che'e⁵ Ben]
 qui-nan⁵ chana¹ yatzej⁵ che'e⁴ xni³² a³²
 COMP-lavar mujer ropa pies.de niño DECL
 'La mujer lavó la ropa para el niño' (Hollenbach, 1984: 172)²

(6) quinan⁵ 'lavar' [V A P (NPpos)]
 qui-nan⁵ María 'o² se³ co²too⁴ Juan a³²
 COMP-lavar María un PARTPOS camisa.POS Juan DECL
 'María le lavó una camisa a Juan' (Lit. María lavó la camisa de Juan)

(7) quiránj⁴ 'comprar' [V A T V Ben]
 qui-ránj⁴ uhn¹ 'o³ se³ cha⁵ cha² Juan a³²
 COMP-comprar 1sg un lo.que comer POT.comer Juan DECL
 'Le compré algo para comer a Juan'

(8) o³ 'golpear' [V A Instr P]
 ca-o³ so³ chruun³ xraa⁵ tana³² a³²
 COMP:golpear 3sgM madera lomo chivo DEC

² Todos los ejemplos de triqui de San Juan Copala provienen de mi corpus, excepto casos como este en los que se señala la fuente, principalmente los trabajos de Hollenbach (varias obras en la bibliografía), de la que fue tomado.

'Él golpeó a la cabra con el palo'

La variedad de la estructuración sintáctica que presenta este pequeño corpus, sobre todo respecto a los participantes no agentes y a sus propiedades de codificación, es un indicio claro de que nos encontramos aquí con una complejidad gramatical que merece un estudio descriptivo y teórico a fondo. Como señala Enfield (2007: 509), “verbos tales como ‘enviar’ o ‘poner’, que especifican tres participantes, plantean un desafío respecto a la codificación en cualquier lengua del mundo”. Pareciera que en TSJC, dependiendo del tipo de verbo, el tercer participante en estas construcciones puede marcarse como argumento OI, ejemplo (1); como argumento oblicuo o adjunto, ejemplos (2), (3) (4) y (5); como adnominal Beneficiario poseedor del segundo argumento Tema, ejemplo (6); como argumento de un segundo verbo en una construcción que puede analizarse como una cláusula de propósito o como una de verbos en serie similar a las que aparecen en otras lenguas (Aikhenvald 2006), ejemplo (7); o como nominal instrumento promovido a OD, ejemplo (8). Asimismo, la señalización³ del tercer participante (que puede tener una amplia variedad de papeles semánticos) involucra un repertorio de términos de partes del cuerpo cuya identidad categorial es debatible (McClaury, 1989, Hollenbach, 1995, Broadwell 2007), pero que, al mismo tiempo, parece ser parte de un proceso de gramaticalización que el corpus analizado en el presente trabajo evidencia claramente.

Contrástese esta variabilidad, con la homogeneidad de los ejemplos (9)-(14) del coreano (familia coreana, Corea; tomado de Wunderlich 2002: 5), en los que cláusulas que codifican eventos de tres participantes muestran la señalización del

³ Se trata de una posible traducción del término *flagging*, más neutro respecto a la forma involucrada que el de *marcador*. Cfr. Haspelmath 2005a.

tercer participante con el sufijo dativo *eykey*, sin importar los diferentes tipos de verbo ni los diversos papeles semánticos que cumple el nominal correspondiente:

- (9) Elun-tul-i ai-tul-*eykey* senmul-ul cwu-ess-ta. **Receptor**
Adulto-PL-NOM niño-PL-DAT regalo-DAT dar-PASD-IND
'El adulto dio al niño regalos'
- (10) Ku sonyen-un tongmu-*eykey* phyenci-lul ssu-ess-ta **Meta**
el niño-TOP amigo-DAT carta-ACU escribir-PASD-IND
'El muchacho le escribió una carta a su amigo.'
- (11) Chinkwu-ka na-*eykey* ku muncey-lul malha-yess-ta **Oyente**
amigo-NOM 1SG-DAT el problema-ACU hablar-PASD-IND
'(Mi) amigo habló conmigo acerca del problema'
- (12) Na-nun Tom-*eykey* cenyek-ul sa-(a)ss-ta **Beneficiario**
1SG-TOP Tom-DAT cena-ACU comprar-PASD-IND
'Le compré cena a Tom'
- (13) Na-nun noin-*eykey* panci-lul sa-(a)ss-ta **Fuente**
1SG-TOP hombre.viejo-DAT anillo-ACU comprar-PASD-IND
'Compré un anillo al hombre viejo'
- (14) Na-nun ku-*eykey* panci-lul ppayas-ass-ta. **Fuente**
1SG-TOP él-DAT anillo-ACU robar-PAS-IND
'Yo le robé un anillo'

‘Cargué el heno en el carro.’

La comparación entre estas lenguas pareciera enfrentar los dos polos de la variabilidad en este dominio de la gramática de las lenguas (varias estrategias de codificación vs. una estrategia única),⁴ y agrega un muy claro interés tipológico al estudio de estas construcciones, también denominadas bitransitivas (*ditransitive constructions*) por autores como Malchukov, Haspelmath y Comrie, (Malchukov *et al.*, 2008; dada la frecuencia con que citaré este trabajo, lo referiré de aquí en adelante como M, H & C), entre otros.

Aunque puede decirse que se trata de una tarea que había sido postergada a causa de la casi total concentración en las construcciones intransitivas y monotransitivas por parte de los estudios tipológicos, esta situación comienza a cambiar, pues en la última década han comenzado a aparecer investigaciones en lenguas particulares que buscan desentrañar la lógica de la codificación de receptores, beneficiarios, destinatarios, locativos, e instrumentos, de las construcciones bitransitivas, al compararlas con la marcación y el comportamiento de los A, S y P argumentales de las cláusulas intransitivas y monotransitivas (Newman 1996, Newman ed. 1997, Margetts 2002 y 2004, Haspelmath 2005a, 2005b, 2007 y 2008, Kittilä 2006a, 2006b y 2007, M & A 2007, Siewierska y Hollman 2007, Song 1997, 1998 y 2007, Levin 2005, 2006, en prensa, Rappaport Hovav y Levin 2005 y 2008, Van Valin, 2007, M, H & C, Malchukov 2008, entre otros).

El objetivo del presente trabajo es precisamente contribuir a esta asignatura pendiente, explorando las estrategias de codificación que el triqui de San Juan Copala

⁴ Otro ejemplo de una estrategia única para un conjunto muy heterogéneo de verbos podría ser el castellano (véase, entre muchos otros, Gutiérrez Ordóñez 1999 y Maldonado 2002).

(TSJC, de aquí en adelante) utiliza para eventos de tres participantes. En este sentido, el objetivo no se reduce a describir y tratar de explicar sólo las cláusulas con predicados de tres lugares, aunque estas estructuras serán centrales en mi investigación. Mi interés es ampliar el contexto analítico de un estudio de esta naturaleza con la finalidad de aportar elementos para una reflexión sobre cuáles son los factores que rigen la realización argumental y la inclusión o exclusión como argumentos nucleares de los tres participantes en el evento (Margetts, 2002: 613). De especial importancia es la manera en que los recursos formales utilizados por la lengua se integran en su lógica tipológica general; es decir, explorar la hipótesis en el sentido de si es posible encontrar una explicación integradora de la variedad de formas de codificación de eventos de tres participantes coherente con las características tipológicas generales de la lengua.

Como señalé más arriba, un aspecto que también destaca en los ejemplos del TSJC es el hecho de que, ante la falta de caso morfológico en la lengua, el mecanismo de señalización de las FNs es *prima facie* preposicional y está basado en un conjunto de elementos pertenecientes al campo léxico de las partes del cuerpo (véanse los ejemplos 1-8 más arriba). Este hecho agrega una problemática tipológica que hace aún más significativo el estudio de las construcciones bitransitivas en TSJC, pues se trata de un fenómeno ampliamente atestiguado en diversas áreas del mundo (Friedrich 1979: 360-390, Brugman 1983, MacClaury 1989, Lillenhaugen 2003, Fleck 2006, Amiridze y Leuschner 2006, Svorou 1993, Heine 1997, entre otros). Campbell, Kaufman y Smith-Stark señalan, como una generalización para el área de Mesoamérica en la que se ubica el TSJC, el uso de términos de partes del cuerpo como nominales locativos relacionales (1986: 549). Como apunta Blake:

Donde los nombres se convierten en preposiciones, posposiciones y sufijos de caso, el desarrollo es casi siempre hacia una forma locativa, que más tarde desarrolla funciones más abstractas o gramaticales (...) La fuente más común parecería ser las partes del cuerpo (2001:165).

Aunque no centraré mi análisis en este proceso de gramaticalización más amplio, sí relacionaré algunos de sus aspectos con las implicaciones semánticas y cognitivas de la ocurrencia de términos de partes del cuerpo, en proceso de gramaticalización, en la señalización de los argumentos nucleares, oblicuos y adjuntos en TSJC.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera. En el capítulo 1 presento una introducción general al TSJC y sus hablantes, tanto desde el punto de vista sociohistórico como tipológico lingüístico. Mi interés es caracterizar tipológicamente al TSJC, así como abordar brevemente aspectos de su gramática relevantes para el estudio de la bitransitividad. En el capítulo 2 hago un breve repaso de los avances en la construcción de un marco descriptivo de la bitransitividad desde el punto de vista tipológico. Los autores consultados son, principalmente, M, H & C (2008), M & A (2007) y Kittilä 2005, 2006a, b y c. En el capítulo 3 analizo en detalle las estrategias de codificación de eventos de tres participantes en TSJC, con base en los parámetros descriptivos y tipológicos revisados en el capítulo 2. Finalmente, en el capítulo 4 presento brevemente las conclusiones de mi análisis y planteo algunas líneas de trabajo a futuro en esta área de la gramática del TSJC.

CAPÍTULO 1

EL TRIQUI DE SAN JUAN COPALA

1. Introducción

En este capítulo llevo a cabo una introducción general al TSJC, tanto desde el punto de vista de las comunidades hablantes, como desde el propiamente tipológico lingüístico. En § 1.1 presento una somera introducción a las comunidades hablantes de TSJC, tanto las originarias asentadas en el estado de Oaxaca, como una comunidad migrante asentada en el poblado Miguel Alemán, Sonora. En § 1.2 presento una breve caracterización de la fonología del TSJC, con el fin de respaldar en lo posible la ortografía que se usa en el corpus analizado en este trabajo. En § 1.3 desarrollo una caracterización tipológica general de la lengua, buscando ubicar en perspectiva translingüística al TSJC. Finalmente, en § 1.4 abordo algunos aspectos específicos de la gramática triqui que serán relevantes para el análisis de las construcciones bitransitivas que desarrollo en el capítulo 3.

1.1 Aspectos históricos y socioantropológicos de la etnia triqui

Las comunidades originarias triquis se ubican en la región mixteca colindante con el estado de Guerrero, al oeste de la ciudad de Oaxaca, capital del estado mexicano del mismo nombre. La zona triqui se extiende de la Mixteca Baja hasta la

Mixteca Alta, en municipios que colindan y forman una isla lingüística en una zona de hablantes de variedades del mixteco.

De acuerdo con Hollenbach (1992a: 179), existen 3 variedades dialectales mayores del triqui. Una se habla en la comunidad de San Andrés Chicahuaxtla, antiguo distrito de Putla y en sus alrededores. Otra variedad se habla en la comunidad de San Martín Itunyoso, antiguo distrito de Tlaxiaco, y en sus alrededores. La que estudiaremos en este trabajo es hablada en la comunidad de San Juan Copala, una dependencia del centro municipal de Juxtlahuaca, Oaxaca y en sus alrededores (véanse las Figuras 1 y 2, tomadas de Hollenbach 1999).



Figura 1. Ubicación Geográfica



Figura 2. Comunidades hablantes de trique en Oaxaca

En 1990 se calculaba que existían 15 000 hablantes de TSJC.¹ Sin embargo, los datos demográficos son inciertos, como en muchos otros casos de etnias en otras regiones de México. Según el censo de 2000, el municipio de Juxtlahuaca tenía 16,625 hablantes de lenguas indígenas, lo que incluía no solamente hablantes del triqui sino también del mixteco. Entre ellos había 4483 hablantes monolingües de una lengua indígena; probablemente la gran mayoría de éstos son hablantes de triqui. Ya que los hablantes del triqui de Copala no tienen su propio municipio, no aparecen como un grupo aparte en los datos del censo a pesar de su fuerte etnicidad.

El territorio triqui es en parte alto y boscoso (Chicahuaxtla), y en parte bajo y de vegetación tropical (Copala); se extiende desde los 1000 a los 2500 metros sobre el

¹ De acuerdo con un censo informal realizado en ese año por autoridades triquis (Hollenbach, B. 1992: 179). Este dato es también citado por Hollenbach, E. (2005: 1)

nivel del mar (Hollenbach, 2005). Los triquis de Oaxaca son campesinos pobres que tradicionalmente han desarrollado una agricultura de temporal, basada principalmente en el maíz. El precario nivel de vida y la violencia política y religiosa han provocado la migración intensa a regiones de trabajo agrícola estacional en el norte del país. Los destinos de la migración triqui son principalmente los estados de Sinaloa, Baja California y Sonora en México, así como también algunos estados de la Unión Americana. Señala E. Hollenbach a este respecto:

Sin embargo, por presiones económicas, muchos triquis han salido de su tierra para buscar trabajo en otras partes de la República Mexicana, y en los E. U. A. y Canadá. Muchos han ido a Sonora, Sinaloa y Baja California a trabajar en las grandes empresas agrícolas que se encuentran en esos lugares. Aunque al principio fueron por temporadas, muchos se establecieron permanentemente allí (2005: 1).

El material lingüístico que se presenta en este trabajo fue obtenido de hablantes triquis migrados en Sonora, México, asentados en un barrio del poblado Miguel Alemán, del municipio de Hermosillo en el centro del estado. Se trata de grupos trabajadores agrícolas que han permanecido con una residencia estable en la costa de Hermosillo desde hace alrededor de 20 años.

Miguel Alemán es un poblado ubicado a la mitad de la carretera entre Hermosillo y Bahía de Kino, a alrededor de 50 kilómetros de la primera ciudad (véanse las figuras 3 y 4, tomadas de Martínez Rodríguez y Reed, 2002). Su población se compone de mestizos, muchos de ellos venidos de la sierra y el sur de

Sonora, y, en forma significativa, de población indígena migrante proveniente del sur del país. La agricultura de riego de la costa y las granjas porcícolas se encuentran entre las principales fuentes de trabajo que históricamente han atraído a la población.

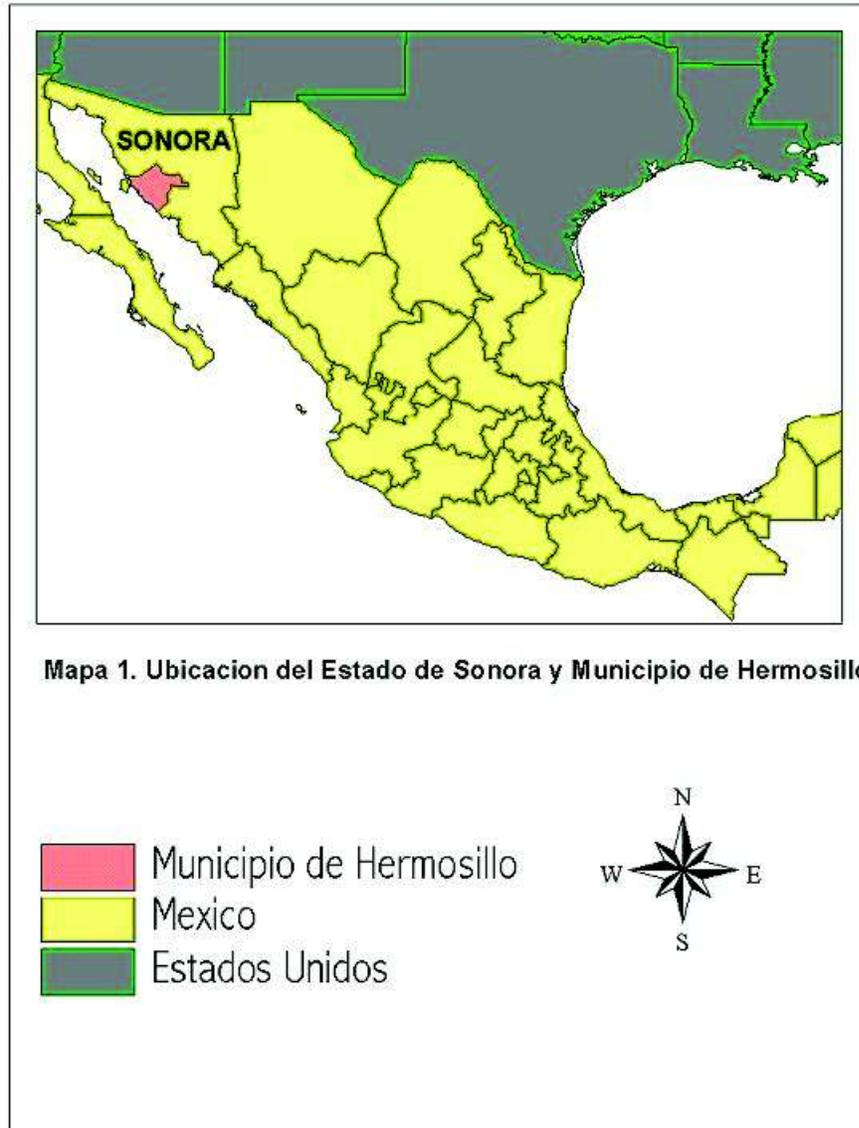


Figura 3. Ubicación del estado de Sonora y del Municipio de Hermosillo



Figura 4. Región de la costa de Hermosillo

De entre la población étnica del Poblado Miguel Alemán, los triquis parecen formar un grupo fuertemente integrado que ocupa principalmente un asentamiento al este del poblado, a la salida a Bahía de Kino. Se estima que la comunidad triqui está formada por alrededor de 150 familias (entre 1500 y 2000 personas). Entre un 60 y 70 % de las familias posee ya lotes en los que han construido casas que consisten en estructuras de uno o dos cuartos con paredes de bloques de adobe, piso de tierra y techos de lámina corrugada. A un lado de las casas, se construyen cocinas de techo de ramas y letrinas. No hay drenaje ni electricidad, y el agua entubada sólo llega a través de llaves en el

exterior de las casas. Todo ello contribuye a la existencia de serios problemas sanitarios y representa condiciones de vida de pobreza extrema.

En términos de organización social, los grupos de familias triquis están asociados para entablar negociaciones con el municipio e instituciones gubernamentales dedicadas a la atención de los grupos étnicos². Mis visitas a la colonia Jesús García con fuerte población triqui ubicada al oeste del Poblado Miguel Alemán me permitieron constatar un cierto grado de organización política y religiosa (tanto católica como protestante), así como actividades alrededor de la escuela que atiende a esta comunidad.

En el plano sociolingüístico, puede decirse que existen ya tres estratos de población hablante en una comunidad de habla estructurada complejamente debido a la nueva situación sociolingüística, producto del cambio radical a una ecología de lengua migrada. Existe un grupo de personas adultas y ancianos que nacieron en Oaxaca y que forman parte del grupo migrante original. Estas personas son en su mayoría bilingües, aunque un sector de mujeres son sólo bilingües biauditores, con restringida competencia en español. Existe un grupo de adultos jóvenes nacidos en Sonora, que tiende a ser bilingüe equilibrado, dependiendo del grado de escolarización, y que habla tanto triqui como español en forma coordinada. El tercer grupo lo forman niños y muchachos de 12 a 16 años, los cuales hablan preferentemente español, aunque entienden triqui con poca capacidad de producción.

Esta complejidad en el desarrollo de la población hablante dentro de la comunidad triqui en el poblado Miguel Alemán permite prever una complejidad

² Hacen falta datos sobre organizaciones como la Comunidad Indígena Triqui, A. C. o el Grupo Indígena Triqui A.C., que, al parecer, son formas de organización con cierta tradición y trabajo acumulado.

también en las competencias lingüísticas de los hablantes, con procesos de cambio intergeneracional acelerado con la consecuente variación en las gramáticas dentro de la misma comunidad. En el largo plazo de la investigación del triqui de Sonora, será interesante constatar el grado de variación que se manifiesta en esta comunidad lingüística y aquellos aspectos gramaticales en los que se refleja. Sin embargo, en este estudio no fue posible focalizar ninguno de los aspectos del fenómeno.

1.2 Fonología y ortografía del TSJC

Para Hollenbach (1977: 36),³ la fonología del TSJC puede describirse con referencia a la *palabra fonológica* como una matriz descriptiva. La palabra consiste de una a cuatro sílabas. Las palabras monomorfémicas son las más comunes, pero una palabra puede contener hasta cinco morfemas, aunque algunos de ellos, sobre todo los derivacionales, actualmente no participan en procesos productivos en la lengua.

Hay dos tipos de palabras: las exclamativas y las ordinarias. La palabra final de cualquier enunciado ininterrumpido es exclamativa. Las otras palabras no finales son ordinarias. De esta manera, un enunciado de una palabra consiste de una palabra ordinaria y una exclamativa y un enunciado de diez palabras consiste de nueve palabras ordinarias y una exclamativa. La aparición de las palabras exclamativas se manifiesta incluso en situaciones de elicitación, en las que el consultor lingüístico enuncia palabras aisladas introduciendo la palabra exclamativa declarativa *a*³².

Véanse los ejemplos de (1).

³ El apartado 1.2 está basado principalmente en Hollenbach 1977, excepto en donde se señale lo contrario. El planteamiento general y los ejemplos utilizados para ejemplificar provienen de este trabajo.

En una palabra ordinaria en TSJC, la última sílaba es el núcleo, ya que lleva el tono y tiene mayor potencial para contrastes prosódicos, consonánticos y vocálicos que una sílaba no última. Véanse los ejemplos de (1):

- (1) cunuj¹ ‘completo’
 yavii³² ‘mes’
 to’loj⁵ ‘gallo’
 uchra⁵ ‘mucho’
 urun’⁵ ‘solamente’

En algunas palabras, también una sílaba no última puede llevar tono contrastivo en compuestos fusionados o préstamos del español. Véanse los ejemplos de (2):

- (2) la³pe⁵ ‘lápiz’
 no³coo¹ ‘hermana mayor’

Por lo tanto, existen en TSJC tres tipos de sílabas: las últimas, las no últimas portadoras de tono y las no últimas no portadoras de tono.

Hay 22 consonantes en TSJC:

Oclusivas fortis	p	t		k
Oclusivas lenis	b	d		g
Africadas		c	č	č̂
Sibilantes fortis		s	š	š̂
Sibilantes lenis		z	ž	r

Nasales	m	n		
Laterales		l		
Semiconsonantes			y	w
Laríngeas fricativas				h
Laríngeas oclusivas				?

De estas, las consonantes fortis, las africadas, las sibilantes fortis y las laríngeas están restringidas a la última sílaba. Las restantes ocurren en los tres tipos de sílabas. Sólo las laríngeas pueden aparecer en posición de coda en la última sílaba y sólo la última sílaba puede ser cerrada por ellas.

Las oclusivas fortis son sordas, ligeramente alargadas y no aspiradas. /d, g/ son fricativas sonoras entre vocales en el ataque de las últimas sílabas, y las oclusivas lenis varían de sonoras a sordas en sílabas no últimas o en grupos consonánticos. Son oclusivas lenis las sonoras a principio de palabra en sílabas últimas (palabras monosilábicas). /b/ no ocurre entre vocales en el ataque de sílabas últimas y por lo tanto nunca es fricativa. Las oclusivas bilabiales son una innovación reciente, y se encuentran en préstamos del español y algunas pocas formas onomatopéyicas.

Las africadas y las sibilantes son alveolares, palatales o retroflejas. Las africadas son sordas y no aspiradas. /s š/ son sordas y ligeramente alargadas. /š / varía libremente entre una vibrante retrofleja sorda y una sibilante retrofleja ligeramente alargada sorda. /ž/ es una africada lenis inicial en sílabas no últimas. (Las africadas están restringidas a las sílabas últimas). /r/ es una vibrante simple retrofleja sonora en posición media en el enunciado entre vocales, en grupos consonánticos con oclusivas, o a principio de palabra entre /' / (al final de la palabra precedente) y una vocal. Con excepción de estos dos alófonos no sibilantes, las sibilantes lenis varían de sonoras a sordas a principio de palabra en sílabas no últimas, o en grupos consonánticos. Son

sonoras a mitad de palabra entre vocales o a principio de palabra en sílabas no últimas (es decir, en palabras monosilábicas).

/m n/ son nasales sonoras. /n/ es velar antes de /g/. /l/ es una lateral sonora. /y w/ son semivocales, excepto que /w/ es una fricativa bilabial excepto cuando se encuentra contigua a una consonante o a una vocal baja.

Todas las oclusivas fortis, las sibilantes fortis y las resonantes se alargan al preceder una vocal corta. /ʔ/ es una oclusiva glotal. /h/ es una fricativa palatal o labial al seguir a una /i u/, respectivamente; en los contextos restantes es una vocal sorda sin fricción audible.

Grupos consonánticos de dos y tres consonantes aparecen en ataques de sílaba. Ocurren cuatro tipos en palabras nativas. Un tipo es una nasal más una oclusiva lenis: /mb nd ng/. /nd/ es poco frecuente en palabras nativas. Otro grupo consonántico es /ʔ/ más resonante: /ʔm ʔn ʔl ʔy ʔw/. Un tercer tipo de grupo es la oclusiva velar con /w/.

Existen cinco vocales orales en TSJC /i/, /e/, /a/, /o/, y /u/, y cinco nasalizadas /in/, /en/, /an/, /on/ y /un/.⁴ Las vocales nasalizadas sólo ocurren en la última sílaba. Asimismo, la lengua tiene 5 niveles y 3 contornos tonales con valor fonológico, que se distribuyen en la penúltima sílaba de la palabra y en las últimas no cerradas por una laríngea. Su aportación a la diferenciación léxica y a la morfología del TSJC es extensa, constituyendo uno de los recursos codificacionales claves de la lengua.

De acuerdo con Hollenbach (1984: 37), la palabra triqui se estructura en dos niveles (*tiers*): el nivel segmental y el nivel laríngeo. El nivel segmental organiza en sílabas las consonantes y las vocales (incluidas las laríngeas en posición de ataque). El

⁴ Utilizo la representación ortográfica que aparece en el corpus de este trabajo para las vocales nasalizadas, en lugar de los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional.

nivel laríngeo incluye los tonos y las laríngeas en posición de cierre de sílaba final, que como se señaló más arriba es el núcleo de la palabra.

En este trabajo, adoptaremos la ortografía propuesta por Hollenbach para su gramática popular (cfr. Hollenbach 2005). Por lo tanto, los datos de TSJC se presentarán en una escritura fonológica en la que el detalle fonético quedará omitido. Para representar los tonos, se utilizarán los números superíndices, siendo el V¹ el tono más bajo y el V⁵ tono más alto. La combinación de superíndices, como V³², indican contornos tonales ascendentes o descendentes.

1.3 El triqui de San Juan Copala: caracterización tipológica

1.3.1 El TSJC desde el punto de vista de la tipología morfológica

Como el chinanteco y el mixteco, otras lenguas del tronco otomangue, el triqui de San Juan Copala es una lengua que se caracteriza por sus palabras cortas y una morfología relativamente simple en cuanto al número de morfemas por palabra. Estas características acercan al TSJC al tipo de las lenguas aislantes, que la tipología morfológica tradicional opone a las lenguas polisintéticas (Payne, 1997: 27). En un replanteamiento de este esquema clásico que propone los tipos canónicos aislante, aglutinante, fusional y polí-sintético, Comrie (1989) desagrega sus parámetros en dos índices lógicamente independientes, el de síntesis y el de fusión:

En general, esto sugiere abandonar la tipología morfológica en términos de un parámetro único que está diseñado para cubrir todos los tipos morfológicos, y más bien operar con dos parámetros. Uno de estos parámetros será el número de morfemas por palabra, y sus dos extremos serán el aislante y el

polisintético. El otro parámetro será la medida en la que los morfemas dentro de una palabra son fácilmente segmentables, y sus dos extremos serán el aglutinante (en el que la segmentación es clara) y el fusional (donde no hay segmentabilidad) (Comrie 1989: 46, La traducción es mía).⁵

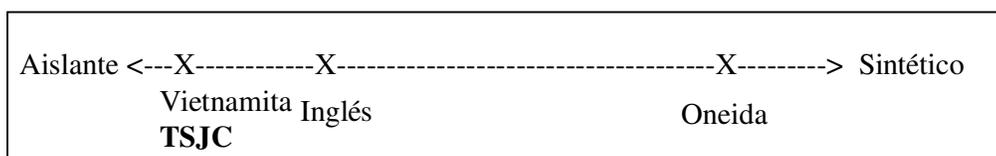


Figura 5 Índice de síntesis

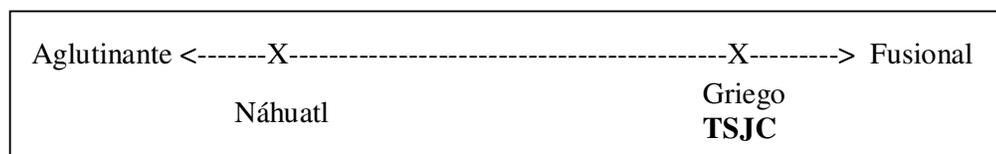


Figura 5. Índice de Fusión

A esta propuesta de mucho mayor potencia heurística, Comrie (1989: 47; Whaley 1997: 128) añade la idea de que –contra el etiquetamiento con categorías discretas unidimensionales (los tipos ideales mencionados más arriba)–, en realidad las lenguas se ubican en una posición en algún punto del par de *continua* que configuran los índices de síntesis y de fusión. La tendencia general de interacción entre los dos *continua* sólo puede ocurrir, lógicamente, en el polo sintético del índice de síntesis, pues las lenguas ubicadas más hacia el polo aislante, al ser de palabras principalmente monomorfémicas, no pueden optar por la alternativa aglutinante/fusional que se concreta en la segmentabilidad o fusión de morfemas principalmente afijales. Sin

⁵ Para facilitar la lectura, en este trabajo he traducido al español las citas textuales de fuentes en inglés.

embargo, como argumentaré más abajo, es posible observar cierta tendencia a la fusión aún en lenguas con morfología reducida, como es el caso del TSJC.

No voy a discutir aquí los problemas –cuya existencia el propio Comrie (1989: 49-52) reconoce–, cuando se le trata de dar un contenido empírico cuantitativo a los índices de síntesis y de fusión en lenguas particulares. Pero aún en forma asaz impresionista, es posible utilizar estos dos parámetros y ubicar al TSJC como una lengua más cercana al polo aislante y al polo fusional de los dos índices tipológicos en cuestión; véanse las Figuras 5 y 6, basadas en Whaley (1997: 129 y 133). Para dar una idea del fundamento de esta valoración, contrástense en primer término el vietnamita en (3), una lengua típicamente aislante, con el yu'pik esquimal en (4), una lengua típicamente sintética:

- (3) Vietnamita (familia austro-asiática, Vietnam; Comrie, 1989: 43)

khi tôi đến nhà bạn tôi, chúng tôi bắt đầu làm bài.

cuando yo venir casa amigo yo plural yo comenzar hacer lección

‘Cuando llegué a casa de mi amigo, comenzamos a estudiar las lecciones’

- (4) Yup'ik esquimal (Familia eskimo-aleuta, Estados Unidos; Payne 1997)

tuntussuqatarniksaitengqiggtuq

tuntu -ssur -qatar -ni -ksaite-ngqiggte-uq

reno -cazar-FUT-decir-NEG-de nuevo-3SG:IND

‘Él no había dicho de nuevo que iba a ir a cazar renos’

Como puede observarse si utilizamos para una comparación la oración en (5), el TSJC es una lengua más cercana al vietnamita que al yup'ik,

- (5) tu'véj⁵ no³ chraa³² rihaan³² tuvi³ no daj³² a¹ güüi³ a³²
 CONT-vender ella tortilla cara.de pariente 3sg todos ya día DECL
 'Ella vende tortillas a sus parientes todos los días'

De las diez palabras que componen la oración triqui, 9 son monomorfémicas y sólo el verbo tiene un morfema de tiempo-aspecto afijado. En general, la morfología verbal en TSJC se reduce a 3 afijos de tiempo-aspecto. A ello se añaden 3 morfemas derivativos (*na-* 'repetitivo', *shi-* 'detransitivizador' y *tV-* 'causativo'), ninguno de los cuales es productivo sincrónicamente (Hollenbach 1992: 322). Aunque afectan a un número amplio de temas verbales, estos prefijos derivativos no se combinan flexiblemente con cualquier verbo. El número de temas con los que ocurren es relativamente fijo y con significados altamente lexicalizados. Por ejemplo, para producir expresiones causativas nuevas, el hablante triqui no recurre al morfema causativo citado, sino a causativos sintácticos con base en el verbo '*yaj*³ 'hacer'. Por lo tanto, es posible afirmar que estos morfemas derivativos son invisibles sincrónicamente a los mecanismos de productividad morfológica de la lengua.

Por otra parte, hay un extendido supletivismo entre, por ejemplo, verbos de posición y verbos de colocación (*yaan*⁵ 'sentarse' y *uneh*³ 'sentar') y no existe un proceso productivo de formación de compuestos a partir de dos temas verbales (Hollenbach 1992a). Como lengua cercana al polo aislante del índice de síntesis, la productividad léxica en los verbos se da a nivel de la frase, con núcleos verbales

complejos compuestos por un verbo más otra palabra, que puede ser un nombre, otro verbo, un numeral u otra clase de palabras, como puede verse en los ejemplos (6)-(9):

- (6) achrij⁵ xcuun⁵ chana¹ a³²
CONT-meter deuda mujer DECL
'La mujer debe dinero'
- (7) chee⁵ cuayo⁴ ne'ej³ a³²
CONT-caminar caballo bebé DECL
'El bebé gatea'
- (8) amii³² unu^{,32} roj¹ so^{,3} a³²
CONT-hablar CONT-pelear 3DUAL 3MASC DECL
'Ellos dos discuten'
- (9) chee⁵ xco¹ so^{,3} a³²
CONT-caminar hombro-de 3SGMASC DECL
'El camina para atrás' (Hollenbach, 1992a: 246-247)

Como veremos en el capítulo 3, los núcleos verbales que incluyen un complejo V + N serán muy importantes para la estrategia de incorporación en la codificación de eventos de tres participantes.

En el caso de los sustantivos, nuevamente la morfología es mínima. No hay procesos regulares de derivación nominal a partir de otras clases de palabras, aunque

algunos nombres pueden analizarse como compuestos a partir de la fusión de un núcleo nominal complejo como, por ejemplo, *ta³-gah³* ‘cárcel’, a partir de *tucua⁴* ‘hogar de’ y *aga³* ‘metal’.⁶ En el plano de la flexión, los sustantivos sólo se flexionan para indicar que son poseídos, aunque esta flexión no codifica la persona del poseedor.

Los adjetivos pueden obtenerse por derivación de nombres, con una operación de cambio de tono de alto a bajo, como se observa en los siguientes ejemplos:

- | | | |
|------|-----------------------|----------------------------------|
| (10) | a. yo’oo ⁵ | tierra |
| | b. yo’oo ¹ | de tierra |
| (11) | a. yanj ⁵ | cera |
| | b. yanj ¹ | de cera (Hollenbach 1992a; 2005) |

El resto de las clases léxicas en TSJC carece de morfología flexiva o derivativa, con lo cual el perfil de lengua con tendencia aislante se completa.

Ahora bien, ¿cómo justificar para una lengua con morfología reducida la afirmación de que en el índice de fusión se encuentra más cercana al polo de las lenguas fusionales? En primera instancia, parecería que este parámetro de tipología morfológica no aplicaría a lenguas que, de entrada, se definen como tendencialmente aislantes. Sin embargo, si observamos la morfología del TSJC, su naturaleza fusional no se manifiesta en la alta frecuencia de dos o tres morfemas afijados a un lexema y

⁶ Los procesos de fusión de los núcleos nominales complejos no contradicen la tendencia aislante del TSJC. Como señala Whaley, “es también verdad que el chino mandarín emplea una gran cantidad de compuestos en la formación de sus palabras. Por ejemplo, la palabra *túshūguǎn* (‘biblioteca’) está en realidad compuesta por *túshū* (‘libro’) y *guǎn* (‘taberna’). La noción de una lengua aislante es, así, relativa” (1997: 129).

que se encuentran codificados en una sola forma inanalizable. El carácter fusional del TSJC se revela, más bien, en la frecuente baja analizabilidad de un único morfema respecto a la raíz a la que se encuentra afijado. Obsérvense los ejemplos de (12), paradigmas de flexión de diversos verbos en TSJC:

(12)	CON	COM	POT
finalizar	araa ³	caraa ³	caraa ¹³
oír	navij ³	quinavij ³	quinavij ¹³
pasar	achen ⁴	cachen ⁴	cachen ²
orinar	re'e ⁴	re'e ⁴	re ² 'e ⁴
ayudar	racuij ⁵	caracuij ⁵	cara ² cuij ⁵
tener	nicaj ²	ni ³ caj ²	ni ³ caj ³² (Hollenbach 1992a:330-331)

Lo que se evidencia en (12) es un bajo índice de segmentabilidad del morfema aspecto-tiempo respecto de la raíz verbal, ya que el recurso de la variación tonal transfiere parte de la marcación morfé mica al nivel suprasegmental, dentro del cual no opera este índice. Este es el mismo caso de la derivación de nombre a adjetivo que se ejemplificó en (10) y (11).

Además de la segmentabilidad, la otra característica de las lenguas aglutinantes (situadas en el polo contrario al de las lenguas fusionales), es la invariancia morfé mica (Comrie 1989: 48). Los ejemplos de (12) muestran el extenso alomorfismo del tiempo-aspecto en TSJC, aún si sólo consideramos el componente

puramente segmental de esa flexión verbal. Esta misma situación se presenta en los afijos derivacionales del verbo y en la flexión de posesión en el nombre.

El perfil tipológico del TSJC –basado en su morfología y que lo caracteriza como una lengua de tendencia aislante y fusional–, parece armonizar muy claramente con otras propiedades generales de la lengua que los estudios tipológicos prevén.⁷ Whaley menciona, en primer término, que las lenguas aislantes tienen a menudo sistemas tonales complejos. Como señala Hollenbach (1977: 44), el sistema tonal del TSJC es de contorno, precisamente como los de las lenguas asiáticas. Obsérvese el corpus de (13), que da una idea clara de la profusa utilización de recursos suprasegmentales de tono para la diferenciación léxica:

- (13) a. yan¹ ‘-uno (en compuestos como veintiuno)’
 b. yan² ‘no casado’
 c. yan³¹ ‘cicatriz’
 d. yan³² ‘sal’
 e. yan³⁴ ‘elote’
 f. yan³⁵ ‘está sentado’ (Hollenbach 1977: 45)

Queda fuera de los alcances de este trabajo comprobar la adecuación del análisis de Hollenbach (1977, 1984)⁸ de cinco niveles tonales más contornos en el TSJC. Sin embargo, la evidencia del TSJC como lengua tonal de complejidad similar a las del

⁷ “Una tipología sólo merecería ese nombre si predice, de manera confiable, asociaciones entre un rasgo tipológico mayor (‘variable independiente’) y uno o más rasgos secundarios (‘variables independientes’). Entre más predicciones de ese tipo se puedan hacer, más profunda es la tipología” (Givón, 2001: 233).

⁸ Véase también Longacre 1952 para un estudio pionero de este aspecto del TSJC.

sureste de Asia contradice los reparos de Whaley respecto a la conexión lengua aislante – sistema tonal complejo:

la correlación entre lengua aislante y sistema tonal complejo puede no reflejar una propiedad profunda de las lenguas, sino más bien un rasgo lingüístico de área. Las lenguas más altamente aislantes son habladas en el sur de Asia, y ahí es también donde se encuentran los sistemas tonales más complejos, en lenguas como el chino mandarín y el yai. Por lo tanto, es difícil determinar si la correlación es significativa como una afirmación translingüística o si es sólo un rasgo notoriamente areal (1997: 130).

No obstante, esta correlación debe ser investigada más a fondo en el marco de un número mayor de lenguas tipológicamente afines.

Un segundo rasgo frecuente en las lenguas aislantes es el uso de verbos en serie. Aikhenvald define este tipo de estructura de la siguiente manera:

una construcción de verbo en serie (CVS) es una secuencia de verbos que actúan juntos como un predicado único, sin ninguna marca manifiesta de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica de ningún tipo. La construcción de verbos en serie describe lo que es conceptualizado como un evento único (2006: 26).

Este tipo de estructuras ha sido ampliamente atestiguado en lenguas típicamente aislantes como el chino; obsérvese (14):

(14) ngo dai bun syu bei keoi

1SG pasar CLF libro dar 3SG

‘Le pasé a él/ ella el libro’ (Lam, 2007: 1)

Como veremos más adelante, las construcciones con verbos en serie en TSJC serán de gran interés para el tema de este trabajo (*Cfr.* § 3.6). De hecho, este tipo de construcciones ha sido muy poco estudiado en esta lengua. En su bosquejo sintáctico, Hollenbach aporta datos básicos a este respecto cuando estudia la coordinación, etiquetando el fenómeno como “relaciones de coordinación sin conjunción”: en TSJC “es muy común yuxtaponer dos o más oraciones independientes, usualmente sin pausa en el flujo del discurso” (Hollenbach, 1992: 372). Los datos que presenta evidencian un fenómeno altamente complejo, que involucra una gran variedad de relaciones semánticas, del que Hollenbach no ofrece un análisis a profundidad. Mis propios datos de construcciones que codifican eventos de tres participantes muestran con claridad una estrategia que utiliza construcciones similares a la de los verbos en serie para introducir al tercer participante, como puede observarse en (15):

- (15) *nica*¹ Pedro nuu⁵ *ca-'anj*³ so^{'3} nii³² so^{'3} a³²
 COMP-tener Pedro maíz *COMP-ir* 3SGM Madre 3SGM DCL
 ‘Pedro llevó maíz a su madre’

Sin embargo, todavía no estoy en condiciones para etiquetar estas estructuras como de verbos en serie, por lo que me referiré a ellas como construcciones bitransitivas con segundo verbo.

El tercer rasgo que Whaley correlaciona con las lenguas aislantes es el orden de palabras rígido. Derivado de la falta de un sistema de marcación de caso en el núcleo o en el dependiente, las lenguas aislantes tienden a codificar la relación entre

CONT.dormir 2SGM DECL

‘Tú estás durmiendo’

(17) qui-rii³² chana¹ naa³¹ a³² VSO

COMP-sacar mujer campo de maíz DECL

‘La mujer cosechó el campo de maíz’

(18) ne’e³ noh³ man³ Juan a³² VSO

CONT-sentir 3SGF cuerpo.de Juan DECL

Ella ve a Juan.

(19) tu’vej⁵ so,³ ‘nuu⁵ rihaan³² María a³² VSTR

CONT-vender 3SGM maíz cara.de María DECL

‘Él vende maíz a María’

(20) Juan otoj³² a³² SV

Juan CONT-dormir DECL

‘Juan duerme’

(21) xnii³ cha⁴ rnee³² a³² SVO

Niño COMP-comer frijol DECL

‘El niño comió frijol’

(22) Rihaan³² María naruvee³² Juan sa’anj³² a³² RVSO

cara-de María COMP-pagar Juan dinero DECL

‘Juan le devolvió el dinero a María’

A partir de esta caracterización general del orden de palabras en TSJC, observemos el comportamiento de las correlaciones respecto al orden de constituyentes discutidas, entre otros, por W. Lehmann (citado por Wahley 1997: 86) y que se enlistan en la Tabla 1:

Tabla 1. Orden de constituyentes en distintos tipos de construcción en TSJC

Correlaciones de orden de Constituyentes de Lehmann	Comportamiento de distintos tipos de construcción en TSJC
VO	VO
Preposición + Nombre	Preposición + Nombre
Nombre + genitivo	Nombre + genitivo
Nombre + adjetivo	Nombre + adjetivo
Nombre + cláusula relativa	Nombre + cláusula relativa
Palabra interrogativa a inicio de oración	Palabra interrogativa a inicio de oración
Prefijos	Prefijos
Verbo auxiliar + verbo principal	Verbo auxiliar + verbo principal
Adjetivo comparativo + estándar	Adjetivo comparativo + estándar
Verbo + adverbio	Verbo + adverbio/ adverbio + verbo
Negativo + verbo	Negativo + verbo
Subordinador + cláusula	Subordinador + cláusula

Enseguida ofrezco algunos ejemplos de las construcciones enlistadas en la Tabla 3. Al mismo tiempo que ofrecen una idea de la aplicabilidad en la lengua de las correlaciones de orden de constituyentes planteadas por Lehmann, servirán como una breve presentación de este pequeño inventario de construcciones en el TSJC.

Así, en la FP del TSJC el orden es Prep + Nombre, como se observa en

- a. ra'a³ xni:³
 mano muchacho
 'la mano del muchacho'

POSD POS

- b. tuvi³ ni'⁴
 compañero 1PLINCL
 'nuestros compañeros'

El adjetivo sucede al nombre en la FN en TSJC, como se observa en (26);

- (26) N A
 kwe³ndo⁴ nga¹³ yoh³
 historia vieja esa
 'Esa vieja historia'

En TSJC, las cláusulas relativas siguen al núcleo nominal. No hay pronombres relativos y FNs con cualquier función sintáctica puede relativizarse, excepto los comitativos. Véanse los siguientes ejemplos:

(27) Con sujeto como núcleo:

- a. sno⁵o³² a'ne'³ chruun³
 hombre CONT.corta palo
 'El hombre que corta árboles'

b. naa³¹ avii³² sa'¹
 milpa CONT.sale bien
 'La milpa que produce bien'

(28) Con objeto como núcleo:

o chana⁴ tana³² chíi³² a³²
 una mujer COMP.dejar hombre DEC
 'Una mujer a la que dejó un hombre'

(29) Con un adjunto como núcleo:

xuman³ ca-'anj³² Juan⁴ a³²
 pueblo COMP-ir Juan DECL
 'El pueblo al que Juan fue' (Hollenbach 1992a: *passim*)

En el caso de los numerales, éstos anteceden al núcleo nominal. Véase (30) y (31) como ilustración:

(30) NUM N
 'o³ yatsex⁵
 un ropa
 'Una ropa'

(31) NUM N

u'un¹ chruun³

cinco madera

'Cinco árboles'

Las frases nominales y los adverbios interrogativos se encuentran en posición de foco al inicio de la cláusula interrogativa, como puede observarse en (32) y (33):

(32) me³ sii⁵ ca-'na'³ ga²

cuál 3SGM COMP-venir INT

'¿Quién vino?'

(33) Tonj³ ra'anj⁵ Juan ga³

dónde CONT.bailar Juan INT

'¿Dónde está bailando Juan?' (Hollenbach 2005)

Como se observó en la morfología verbal, la morfología del TSJC, cuando es segmental, prefiere los prefijos. Véase (12) más arriba para ejemplos específicos. Respecto a los adverbios, la situación con relación a su posición respecto al verbo es compleja. Algunos verbos requieren que el adverbio de manera los suceda, por ejemplo en (34); mientras que otros requieren que los anteceda; véase ejemplo (35). Existen casos en los que el cambio de posición involucra un cambio de matiz de significado, por ejemplo en (36) y (37),

(34) unanj⁵ ndo'o³² so'³ a³²

CONT-correr INTS 3SGM DECL

‘Él corre mucho’

(35) uxraa⁴ c-unanj⁵ cuayo⁴ a³²

INTS COMP-correr caballo DECL

‘El caballo corre muy rápido’

(36) unanj⁵ sa^{’1} so^{’3} a³²

CONT.correr bien 3SGM DECL

‘Él camina bien (sin problemas)’

(37) sa^{’1} unanj⁵ so^{’3} a³²

bien CONT.correr 3SGM DECL

‘Él camina bien (con gracia)’ (Hollenbach 2004: 125)

Los auxiliares en TSJC siempre anteceden al verbo principal, pero en general no retienen para sí la flexión verbal, sino que añaden modalidad o aspecto al predicado. Véanse los ejemplos (38) para el significado aspectual y (39) para el significado de modalidad.

(38) qui-navij³ co^{’o}³² so^{’3} ri³nté a³²

COMP-acabar COMP-tomar él aguardiente DECL

‘Ya dejó de tomar aguardiente’

(39) ca-’vee³ qui-’yaj³ so^{’3} ve^{’3} a³²

COMP-poder COMP-hacer 3SGM casa DECL

‘Pudo hacer la casa’

Respecto a las partículas negativas, estas anteceden al verbo, como puede observarse en el ejemplo (40):

(40)

ne³ amii³² chii³ ma³

NEG CONT.hablar hombre NEG

‘El hombre no está hablando’

El orden del adjetivo comparativo y el estándar en TSJC es el previsto para las lenguas VO. El estándar aparece como una frase preposicional encabezada por la preposición *rihaan*³² ‘cara-de’. Véase el ejemplo de (41):

(41) Xnii³ xcaan¹ doj³ rihaan³² tasran³ nij³ xnii³

muchacho alto INTS cara-de todos todos los muchachos

‘El muchacho más alto de todos los muchachos’ (Hollenbach 2005)

La partícula subordinante y cláusula subordinada se presentan en ese orden, tal como lo prevén las correlaciones de Lehmann. Véase al respecto el ejemplo en (42) en la que la conjunción subordinante *ase*³² precede a la cláusula subordinada:

(42) ne³ ne’en³ xnii³ ase³² ca-’anj³² tanuu³ a

NEG CONT-saber muchacho si COMP-ir soldado DECL

'El muchacho no sabe si el soldado se fue' (Hollenbach 2005)

En conclusión, como en el caso de su caracterización tipológica basada en la morfología, los órdenes de palabra en las distintas construcciones en TSJC manifiestan relativa coherencia entre sí, si tomamos la propuesta correlacional de Lehmann como marco de referencia.

1.3.3 El sistema de alineamiento en las cláusulas montransitivas del TSJC

Como ya mencioné más arriba, los sistemas de alineamiento en las cláusulas montransitivas ha sido uno de los tópicos centrales en los estudios de tipología sintáctica reciente (Givón, 1997; Comrie, 1989, entre otros). En mi análisis de las cláusulas bitransitivas en TSJC, serán fundamentales las propiedades de marcación y alineamiento de los argumentos Receptor y Tema, propios de las construcciones bajo estudio, respecto al argumento P de las cláusulas montransitivas. Por ello, vale la pena introducir en esta sección el sistema de alineamiento de las cláusulas montransitivas en esta lengua.

En la Figura 6 se presentan los tipos mayores de alineamiento en las cláusulas montransitivas que hasta ahora se han registrado en las lenguas del mundo:⁹

Figura 6. Tipos de alineamiento básicos en las cláusulas montransitivas

⁹ Sigo el uso estándar en tipología sintáctica propuesto por Comrie (según Payne, 1997: 133), en el que A es el argumento de un verbo transitivo más parecido al agente, P el argumento de un verbo transitivo más parecido al paciente y S el argumento único de un verbo intransitivo.

‘Pedro lo mató’

- (45) A T
qui-ran³ so³ ayuun³² a³²
COMP-sufrir él problema DECL
‘Él sufrió una desgracia’

- (46) S
unanj⁵ xnii³ a³²
CONT.correr joven DECL
‘El joven está corriendo’

Existe un número muy reducido de S marcados por *ma*³² con verbos intransitivos que toman un argumento altamente afectado y de baja agentividad como los de (47) y (48):

- (47) S
angaj³² ma³² xnii³ a³²
CONT-doler cuerpo.de muchacho DECL
‘Le duele al muchacho’

- (48) S
caca³² ma³² ne’ej³ a³²
COMP-quemar cuerpo.de bebé DECL

'El bebé se quemó'

A reserva de analizar este tipo de construcciones a profundidad, puede decirse que es tan reducido y arbitrario el número de predicados para los que el S se marca con *ma*³² que no es posible hablar del TSJC como una lengua de intransitividad escindida. Véase (49) en el que un verbo no activo no presenta un S marcado por *ma*³²:

- (49) S
Cavij³ chii³ a³²
COMP-morir hombre DECL
'El hombre murió'

En conclusión, la señalización de caso gramatical en las cláusulas monotransitivas del TSJC se reduce a la preposición *ma*³², que señala el argumento P en cláusulas monotransitivas, mientras que A y S aparecen como no señalizados. Esto da como resultado un alineamiento nominativo-acusativo, que coincide con el codificado por el orden de palabras.

1.3.4 La marcación diferencial de objeto en TSJC

Es importante señalar que el comportamiento de *ma*³² descrito en 1.3.3 se ajusta a la llamada **marcación diferencial de objeto**, un fenómeno ya conceptualizado y teorizado desde el trabajo pionero de Bossong de 1985 (citado en Bossong 1991: 164 y Aissen 2001:2 y 2003: 435, entre otros). El desarrollo de esta peculiaridad en los sistemas de marcación de caso se ha atestiguado en un gran número de lenguas. Como

señala Bossong, “la uniformidad estructural de este fenómeno en al menos 300 lenguas (conocidas actualmente) en todo el mundo es tan obvia que uno se pregunta por qué la lingüística hasta ahora se ha ocupado tan poco de este tópico” (*apud* Aissen, 2003:436).

De acuerdo con la evidencia translingüística, el fenómeno de la MDO está relacionado con el hecho de que “en las lenguas naturales, algunas relaciones gramaticales tienden a caracterizarse por ciertos rasgos, en particular [que] los sujetos tienden a ser definidos, animados y topicales (temáticos) mientras que los objetos directos tienden a ser indefinidos, inanimados y remáticos. (Comrie, citado por Aissen, 2003: 438). En esta línea de razonamiento, la conclusión lógica es que cualquier desviación de estas tendencias se considerará una construcción más marcada.

El TSJC presenta una marcación diferencial de objeto similar a la del rumano, en el que la marcación de caso del O de una cláusula monotransitiva es obligatoria para algunos objetos, opcional para otros y excluida para un tercer conjunto (Aissen 2003: 436). Como se señaló más arriba, en TSJC los objetos inanimados parecen evitar la marcación por medio de la preposición *ma*³², mientras que en las FN plenas animadas es opcional, y en las FN pronominales obligatoria.

Sin embargo, un análisis más cuidadoso -como el elaborado por Broadwell (2007)-, muestra con claridad que el comportamiento de la MDO en TSJC es más fluida, con una distribución más tendencial que absolutamente condicionada. Este autor analiza un corpus de alrededor de 1240 cláusulas de textos folclóricos del TSJC, dentro del que encontró 217 cláusulas transitivas con objetos manifiestos. Dentro de estas 217 cláusulas, sólo en 42 (19 %) ocurre el marcador de acusativo *ma*²³

(Broadwell, 2007: 3). Los parámetros desde los que analiza Broadwell este comportamiento son animacidad, definitud y especificidad y sus resultados se apegan, con algunas salvedades, a las jerarquías de definitud y animacidad que trae a colación Aissen para el estudio de la MDO (2003: 436):

Animacidad: Humano > Animado > Inanimado

Definitud: Pronombre personal > Nombre propio > FN Definida > FN específica indefinida > FN no específica

De acuerdo con Broadwell, esto da como resultado un sistema bidimensional de MDO que puede representarse con la gráfica de la Figura 7 y que, en general, converge muy claramente con las tendencias universales de los sistemas de MDO en las lenguas del mundo:

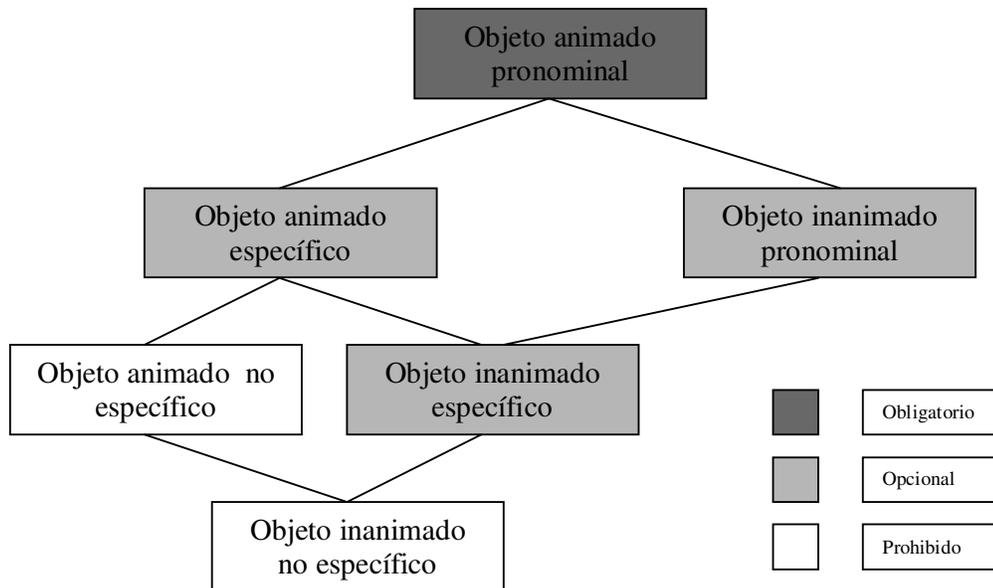


Figura 7. Tipos de FN Objeto y su marcación con *ma*³² en TSJC (Broadwell, 2007: 8),

En el Capítulo 3, intentaremos relacionar este análisis desde una perspectiva más amplia, que incluya todos los argumentos nucleares que son afectados por la preposición *ma*³², es decir, no sólo los P de las montransitivas, sino también los R de las bitransitivas y algunos S de las intransitivas.

Esta caracterización general del perfil tipológico del TSJC en diversos dominios de la gramática (morfología, orden de palabras y sistemas de marcación de caso) será un referente empírico constante en mi acercamiento analítico a las construcciones que codifican eventos de tres participantes presentado en el capítulo 3.

1.4 Algunos aspectos de la gramática del TSJC relevantes para un acercamiento tipológico a la bitransitividad

1.4.1 Los pronombres personales en TSJC

Los pronombres personales en TSJC pueden ser de tres tipos: libres, posclíticos o dependientes, e iniciales. En general, el sistema pronominal distingue el singular, el plural y el dual. Para la primera persona del plural, se hacen distinciones entre inclusivo y exclusivo. En sus formas independientes, *ni*⁴ incluye a los oyentes, mientras que *nuj*⁵ los excluye. Asimismo, la tercera persona tiene formas para masculino, femenino, animal, inanimado e impersonal. La Tabla 2 presenta el cuadro que Hollenbach propone para los pronombres personales independientes (1992a: 346).

Tabla 2 Sistema de pronombres independientes en TSJC

		SINGULAR	DUAL	PLURAL
PRIMERA	Exclusiva	‘unj ¹	roj ⁵ o runj ⁵	noj ⁵ o nuj ⁵
	Inclusiva		roj ¹	ni ⁴
SEGUNDA	Ordinaria	so ¹	roj ¹ soj ¹³	soj ¹³
	De cariño	di ¹		nij ³ soj ³

TERCERA	Masculino	so ³	roj ¹ so ³	nij ³ so ³
	Femenina	no ³	roj ¹ no ³	nij ³ no ³
	Animal	xo ³	roj ¹ xo ³	nij ³ xo ³
	Inanimada	yo ³	roj ¹ yo ³	nij ³ yo ³
	Impersonal	nii ³		

En TSJC, los pronombres posclíticos o dependientes (Hollenbach 2005: 47) son formas que se sufijan a la palabra que ocurre previa a la posición independiente del pronombre, sea un nombre o un verbo. Por ejemplo, la FN posesiva *rihaan*³² *so*³ ‘su mano’, tiene la variante contraída sufijada *rihaanj*³² ‘su mano’. Asimismo, el TSJC tiene un conjunto de pronombres que encabezan FNs modificadas por cláusulas relativas o frases adjetivas. Véanse en (50), sus diferentes formas y una traducción aproximada (Hollenbach 2005: 47).

(50)

sii ⁵	el que, persona
nii ⁵	la que, mujer
se ³²	lo que, cosa
rej ³²	lugar que, lugar
yan ³²	lugar que, lugar

El ejemplo (51) ilustra el uso de estos pronombres que Hollenbach (2005: 47) llama iniciales:

(51)

sii tucu’yon me unj a

el.que estudiante ser 1SG DECL

‘Soy el que estudia’

Esta breve presentación del sistema pronominal del TSJC evidencia el hecho de que en esta lengua no existe codificación de caso en la mayor parte de las formas pronominales libres y dependientes. Esto resulta fundamental para entender la transitividad (mono y bitransitividad) y sus formas de realización argumental en esta lengua. Obsérvense los ejemplos de (52) en los que el pronombre independiente *unj*¹ ‘1SG’ mantiene su forma única a través de diferentes posiciones sintácticas.

(52) **NOM**

- a. c-anii⁵ unj¹ cotoo⁴ ma³ Beto a³²
 COMP-poner 1SG camisa cuerpo-de Beto DECL
 ‘Yo le puse a Beto la camisa’

ACUS

- b. ne’e³ Juana ma³² unj¹ a³²
 CONT-ver Juana cuerpo.de 1SG DECL
 ‘Juana me ve’

DAT

- c. racuij⁵ so³ ‘o² ve³ ma³² unj¹ a³²
 COMP-prestar 3SGM una casa cuerpo.de 1SG DECL
 ‘Me prestó él una casa a mí’

GEN

- d. racuij⁵ so³ ico² peso⁴ ma³ nii³ unj¹ a³²
 COMP-prestar 3SGM veinte pesos cuerpo.de madre.de 1SG DECL
 ‘Le prestó veinte pesos a mi madre’

Por lo tanto, la mayor parte de las formas pronominales en TSJC, independientes o dependientes, excluyen la codificación de su función sintáctica como FNs dentro de la cláusula. Esto, junto con la ausencia también de indexación argumental en el núcleo verbal, imprime un perfil típicamente aislante a la codificación de la transitividad de la cláusula en TSJC, lo cual tendrá efectos importantes en las propiedades sintácticas de las construcciones bitransitivas que analizaré en el capítulo 3.

1.4.2 El léxico de partes del cuerpo y su papel en la señalización de argumentos y adjuntos en TSJC

Como se mencionó en la Introducción a este trabajo, un subconjunto del léxico de partes del cuerpo en TSJC se encuentra experimentando desarrollos semánticos y sintácticos que resultan, entre otras cosas, en extensiones semánticas que llevan al uso de estos términos en expresiones locativas, así como a cambios de categoría sintáctica a causa de los cuales términos de partes del cuerpo pierden su naturaleza nominal meronímica en una vía de gramaticalización que los recategoriza como sustantivos relacionales, preposiciones, adverbios, conectivos y marcas de caso. Vale la pena realizar aquí una breve descripción del fenómeno, pues la señalización argumental en TSJC hace un uso muy productivo de los resultados de este desarrollo, sobre todo en las configuraciones nuclear y periférica de las construcciones bitransitivas. En la Tabla 3 se presenta la incidencia de los términos de partes del cuerpo para la marcación de argumentos directos y oblicuos, así como de adjuntos, en los diferentes tipos de estructura oracional en TSJC.

Tabla 3. Partes del cuerpo y preposiciones en la marcación de FN en TSJC

Función sintáctica o semántica	Preposiciones	Ejemplos
Nominativo	ma ³² 'cuerpo:de'	Cacaa ³² ma ³² ne'ej ³ a ³² 'el bebé se quemó'
Acusativo	ma ³² 'cuerpo de'	Chihaan ³ chuvee ³ ma ³ María a ³² 'Mordió el perro a María'
Dativo (Receptor)	ma ³² 'cuerpo de'	Racuij ⁵ so ³ 'o ² ve ³ ma ³² no ³ a ³² 'Le prestó él una casa a ella'
Destinatario/meta	rihaan ³² 'cara de' ra?a ³ 'mano de'	Ca'nee ⁵ Juan sa'anj ³² rihaan ³² María a ³² 'Le mandó Juan un dinero a María' Nogo ³ sa'anh ³² ra'a ³ chii ³ a ³² 'Ella dio dinero al hombre'
Beneficiario	rihaan ³² 'cara:de' che'e ⁵ 'pie de'	Rque ⁴ Juan 'o ² vacaa ⁴ rihaan ³² niví ⁴ a ³² 'Juan dio una vaca a la iglesia' Quinan ⁵ chana ¹ yatzej ⁵ che'e ⁵ xnii ³² a ³² 'La mujer lavó la ropa para el niño'
Malefactivo	rihaan ³² 'cara de' ga ² 'con'	Quiirahaan ³ yoh ³ weh ³ rihaan ³² rox ¹ zoh ³ a ³² 'No le dejarán entrar a la casa a él' Dax ¹³ kihyax ¹³ nih ⁴ ga ² nehax ³ a ³² 'Vamos a abandonar de esa manera al bebé'
Locativo	rihaan ³² 'cara de' rke ² 'estómago de' shko ⁴ 'hombro de' ra ⁴ 'corazón de'	ta ^{1h} yan ^{3h} riaan ³² me ³ sa ^{4!} a ³² 'El papel está encima de la mesa' rke ² we? ³ 'en el interior de la casa' shko ⁴ kix ³² 'más allá de la montaña'
Destinatario/oyente (verbos de decir)	rihaan ³² 'cara'	Cataj ³² no ³ rihaan ³² chu'wiji ³² no ³ a ³² 'Se lo dijo a su hermana'
Fuente	rihaan ³² ra'a ³ 'mano de'	Na-xcaj ¹ Juan 'o ² grabadora rihaan ³² mesa a ³² 'Quitó Juan una grabadora de la mesa' canej ⁵ so ¹ yo ³ ra'a ³ no ³ a ³² 'Tú se lo quitaste a ella'

Como es evidente en la Tabla 1, este conjunto de formas léxicas provenientes del campo semántico de partes del cuerpo cumple funciones tanto de señalización de caso

semántico como de caso gramatical. Dentro la familia lingüística mixteca del tronco otomangue, a la que pertenece el TSJC, variedades del mixteco y del cuicateco presentan también extensiones semánticas y sintácticas para nominales de partes del cuerpo similares a las encontradas en el TSJC (Hollenbach 1995). Dentro de las lenguas otomangués, también se ha atestiguado el mismo fenómeno en el juchiteco y el zapoteco de Tlacolula (Pérez Báez En prensa y Lillehaugen 2006). Hollenbach (1990) ha realizado un estudio descriptivo de los pormenores del desarrollo de este campo léxico, tanto en sus aspectos semánticos como en los sintácticos, por lo que será la referencia fundamental a lo largo de todo este apartado.

1.4.2.1 Relaciones de meronimia en el léxico de partes del cuerpo en TSJC¹⁰

El vocabulario de partes del cuerpo en TSJC presenta las complejidades propias de un sistema de relaciones de meronimia. Estas se constituyen en un sistema léxico con relaciones específicas que contribuyen a la definición de los ítems que lo componen (Andersen 1978, Brown 1976 y Brown y Witkowski 1983). Sin embargo, en general se acepta que los sistemas léxicos que se organizan en relaciones de parte-todo se estructuran en forma menos precisa y regular que las relaciones de hiponimia que caracterizan las taxonomías de, por ejemplo, la flora y la fauna (Saeed 2003: 70). La Figura 8 intenta ordenar en un sistema meronímico el núcleo del vocabulario de partes del cuerpo del TSJC.

¹⁰ Aquí se presentan apenas unos apuntes para el estudio del léxico de partes del cuerpo en TSJC. Se requiere un análisis más completo de este campo léxico en esta lengua, en la línea de trabajos recientes como los aparecidos en el volumen 28 de *Language Sciences* (cfr. Enfield, N. J., A. Majid, M. van Staden 2006).

Nótese que este sistema meronímico lo conforman básicamente cuatro niveles. El nivel más alto contiene un único término, el superordinado, que es ocupado por el ítem léxico que da nombre al todo. Los términos del segundo y parcialmente del tercer nivel incluyen palabras simples, varias de ellas monosilábicas, mientras que parcialmente en el tercero y sobre todo en el cuarto las unidades son frases. Asimismo, existe polisemia en términos claves como *rihaan*³², que puede ser tanto ‘ojo de’ como ‘cara de’, *ra’a* que puede ser tanto ‘brazo de’ como ‘mano de’ y ‘dedo de’, y *tacoo*⁵ que puede ser ‘pierna de’, ‘pie de’ o ‘dedo de’. Esta estructura léxica integra tanto términos vigentes en la lengua, como términos de distribución restringida e, incluso, términos ya obsoletos en su significado de parte del cuerpo. Véase, para un ejemplo clave en nuestro análisis de la marcación argumental en mono y bitransitivas, el caso de *ma*³² ‘cuerpo de’ que ha sido sustituido en la estructura meronímica por *nee*³ ‘piel de’ para la denominación del todo, es decir, ‘cuerpo de’.¹¹ Otro caso importante es *che’e*⁴, una de los señalizadores de benefactivo en la lengua, que ha sido sustituido por *tacoo*⁵ para el significado de ‘pie de’. No obstante, ambos ítems gozan de plena vigencia recategorizados como sustantivos relacionales, preposiciones e, incluso, conjunciones en el nivel interoracional.

En realidad este sistema meronímico es una hipótesis de trabajo que requiere una serie de pruebas de elicitación con consultores lingüísticos, a fin de dar mayor solidez a las relaciones que pueden inferirse de su estructura. Los datos de los que dispongo no

¹¹ Este tipo de cambios semánticos se encuentran también en otras lenguas del mundo. Dixon (2002: 99) lo registra, en las lenguas australianas, en un esquema tendencial de cambio semántico que sigue la secuencia ‘piel’ > ‘cuerpo’ > ‘persona’.

permiten una postulación definitiva de dichas relaciones y se requiere mayor evidencia para establecer con claridad relaciones básicas como 'X es parte de Y'.

1.4.2.2 Extensiones semánticas y proceso de gramaticalización del léxico de partes del cuerpo en TSJC

Ahora bien, una de las características más importantes del corpus léxico analizado, es su versatilidad para ser usado en extensiones semánticas de diversa naturaleza. De los términos incluidos en la Figura 8, Hollenbach encontró extensiones semánticas para alrededor de 19 de ellos. Esta autora señala 3 características de estos términos de significado extendido:

- 1) son palabras cortas y monomorfémicas, más que palabras compuestas o frases hechas
- 2) refieren a una parte del cuerpo externa
- 3) Refieren a una parte del cuerpo que es cognitivamente prominente, en el sentido de que 'ojo' tiene más extensiones semánticas que 'mejilla' (Hollenbach, 1990: 3)

La Tabla 4 (basada en Hollenbach 1990) muestra estos términos de partes del cuerpo con su respectivo significado básico.

chur ³ h	‘nuca de’
katun ³¹	‘cintura de’
man ³ !	‘cuerpo de’
niman ⁴ !	‘corazón de’ (español ánima ‘alma’)
ra ³¹	‘cabeza de’
ra ⁴ !	‘corazón de’
ra?a ³ !	‘mano de’
rian ³²	‘cara de’, u ‘ojo de’
rike ³ !	‘estómago de’
she?e ⁴ !	‘pies de’
shia ⁴ !	‘cuello de’
shi?nu ⁵	‘lado de’
shko ⁵	‘hombro de’ o ‘ala de’
shra ⁵	‘espalda de’
shre ⁵	‘oreja de’
tako ⁵	‘pié de’
takun ⁵	‘nariz de’
ta ³ nu ²	‘interior de’
tu?wa ³ !	‘boca de’

Tabla 4. Términos de partes del cuerpo en TSJC con extensiones semánticas.

Como ya se señaló, las extensiones semánticas que estos nombres de partes del cuerpo experimentan incluyen tanto cambios semánticos intra como intercategoriales. Los cambios intracategoriales caen dentro del campo de la metáfora, dado que involucran en su uso un término perteneciente a un campo semántico para referirse a elementos que pertenecen a otro. En este sentido, las extensiones semánticas dentro de la misma categoría constituyen el típico uso de términos de partes del cuerpo para denominar partes de objetos inanimados. Se presentan extensiones metafóricas que en unos casos resultan obvias en su interpretación, pero que en otros no lo son tanto. Véanse los siguientes ejemplos en (54a-h) (basados en Hollenbach 1990):

(54)

- a. taco⁵ qui³²
 pie.de montaña
 ‘al pie de la montaña.’
- b. tacun⁵ cuchri³
 nariz.de vehículo
 ‘la nariz del avión.’
- c. xre⁵ xru³
 oreja.de arcilla-tarro
 ‘el mango del tarro de arcilla.’

- d. rque³ ve³
estómago.de casa
'el interior de la casa.'
- e. tacun⁵ mi³xte⁴!
nariz.de machete
'el mango del machete.'
- f. xra⁵ ve³
espalda.de casa
'el techo de la casa.'
- g. chia⁴ ve³
cuello.de casa
'el espacio debajo del alero de la casa.'
- h. tu'va³. chra⁵
boca.de río
'la orilla del río.' (Hollenbach 1990)

En general, las extensiones más comunes son aquellas en las que la forma general del cuerpo humano o del cuerpo animal pueden ser proyectadas sobre objetos inanimados sin ambigüedad. Los casos de (55e-h) son menos interpretables en estos términos. Precisamente la analogía entre una olla de barro y una cabeza es extremadamente sugerente por lo que el término *xree*⁵ ‘oreja de’ aplicado a las asas de la olla tiene una interpretación directa. Es más difícil proyectar la forma humana o animal sobre un machete o un río, por lo que parecen más arbitrarias las extensiones semánticas en (14) o (55h). Los ejemplos de (55f) y (55g) aplican proyecciones contradictorias del esquema del cuerpo sobre el objeto ‘casa’: una analogía animal pareciera explicar el uso de *xraa*⁵ ‘espalda de’ para techo, pero una analogía humana pareciera explicar *chiha*⁴ ‘cuello de’ para el espacio entre los aleros de la casa. La Tabla 5 (basada en Hollenbach 1990) muestra extensiones de objetos inherentemente poseídos a partes concretas de cuerpos inanimados. Todos involucran la proyección de la forma del cuerpo animal o humano sobre estos objetos. Esta es una característica tipológica importante del TSJC: la lengua no excluye el modelo zoomórfico, aunque preferentemente aplica un modelo antropomórfico en el tipo de extensiones semánticas aquí analizadas.

Tabla 5 Extensiones semánticas de léxico de PC a partes de objetos en TSJC

Sustantivo	Nombre	Significados Extendidos
catun ³¹	‘cintura de’	‘tronco de’ (árbol)
		‘tallo de’ (planta)
		‘medio de’ (haz)
ma ³²	‘cuerpo de’	‘entero de’

niman ⁴	‘corazón de’	‘centro de’
raa ³¹	‘cabeza de’	‘cima de’ (techo, montaña)
		‘punta de’ (dedo del pié)
		‘punta de’ (lápiz)
		‘frente final de’
ra ⁴	‘corazón de’	‘dentro de’ (hueco de obj.)
ra’a ³	‘mano de’	‘rama de’ (árbol, planta)
		‘hoja de’ (árbol, planta)
		‘pétalo de’ (flor)
		‘lóbulo de’
		‘funda de’
		‘manejar de’ (arado, cubo)
rihaan ³²	‘cara de. ‘ojo de’	‘superficie de’ (mesa)
		‘parte superior’(hoja, libro)
		‘lado frontal de (hoja)
		‘afilado de’ (cuchado)
rque ³	‘estómago de’	‘dentro de’(hueco de objeto)
		‘espacio debajo’ (mesa)
che’e ⁴	‘pies de’	‘fondo de’ (tarro)
		‘base de’(árbol)

chiha ⁴	‘cuello de’	‘espacio debajo de aleros’
		‘lugar donde va la banda’ (sombrero)
		‘muñeca de’ (mano)
		‘tobillo de’ (pié)
chi’nu ⁵	‘lado de’	‘lado de’
xco ⁵	‘hombro de’	‘manga de’
		‘ala de’
		‘alero de’ (casa)
		‘travesaño de la cruz’
		‘lado de los puntos’ (diamante)
Xraa ⁵	‘atrás de’	‘techo de’ (casa)
		‘cubierta de’
		‘parpado de’ (ojo)
		‘fuera de la superficie’
		‘planta de’ (zapato)
xree ⁵	‘oreja de’	‘mango de’
		‘borde de’ (jarra)
		‘botón de’ (radio, reloj)
		‘tapa de’ (champiñón)

tacoo ⁵	‘pie de’	‘interior de’
		‘cimientos de’ (casa)
		‘raíz de’ (árbol, cabello)
tacun ⁵	‘nariz de’	‘colina de’ (maíz)
		‘tocón de’ (árbol)
		‘mango de’ (machete)
		‘parte alta del’ (metate)
ta ³ nu ²	‘interior de’	‘centro de’
ta’va ³ !	‘boca de’	‘apertura de’ (bote, jarra)
		‘borde de’
		‘orilla de’ (rio)

En la Tabla 5, las extensiones en las que se presenta analogía con el cuerpo humano son ‘cabeza’ para ‘cima’, ‘cara’ para ‘parte del frente’, y ‘hombro’ para el ‘cruce de las vigas de una cruz’. Las comparaciones animales incluyen el uso de ‘cabeza’ para ‘parte delantera’, ‘estómago’ para el ‘espacio debajo de algo’ y ‘espalda’ para ‘techo’. Otra muestra de los dos modelos en los que se basa la extensión semántica en TSJC es el caso de las partes del árbol. Los términos incluyen su ‘cintura’ (tronco), ‘pies’ (raíces) y ‘manos’ (ramas y hojas) y ‘nariz’ (tocón). La extensión de los primeros términos se basa en una analogía con el cuerpo humano, mientras que el último término para tocón pareciera más relacionado con el rostro, pues la analogía es respecto a cómo se proyecta la nariz en la cara. En el caso de la palabra *chiha*⁴ ‘cuello de’, se presenta una primera

extensión semántica de base metafórica para significar la parte angosta de un objeto, y, con base en ésta, se presenta una segunda extensión al usarse para referir a objetos que están amarrados en su parte media, como un hato de espigas. Esta extensión se produce vía sinécdoque (la referencia con base en una parte por el todo), más que vía la metáfora.

Otro importante tipo de extensión es el uso de un nominal de parte del cuerpo para referirse al espacio que se proyecta a partir de un objeto, en lo que podría considerarse una categoría léxica distinta, la de los sustantivos relacionales. Esta extensión puede quizás ser más propiamente descrita como metonimia –el uso de un término asociado con el referente–, que como metáfora. Por ejemplo, ‘cabeza’ puede referir al espacio directamente encima de una persona. ‘Cara’ puede referir al espacio enfrente de un objeto así como a la superficie de su parte frontal. Los términos para infierno y cielo (en el sentido religioso) que datan probablemente del siglo XVI (Hollenbach 1990: 7) son una extensión de este tipo. Véanse (56) y (57). Más aún, de la extensión del espacio cercano al objeto se pasa a un significado más parecido a “en presencia de”.

(56) rihaan³² tyo³se¹

cara-de Dios

‘cielo.’

(57) rihan³² ya’an³²

cara-de fuego

‘infierno.’ (Hollenbach 1990: 285)

Ahora bien, algunos de los elementos del campo léxico de partes del cuerpo en TSJC experimentan extensiones semánticas a referentes abstractos, motivadas igualmente por procedimientos metafóricos o metonímicos. Véanse los ejemplos de (58)-(60), en los que términos como *tacoo*⁵ ‘pie’, *ra*³¹ ‘cabeza’ y *ta*³*nu*² ‘interior de’ son usados como unidades de tiempo.

(58) *tacoo*⁵ *yo*³?
pie.de año
‘el comienzo del año.’

(59) *ra*³¹ *yau*³²
cabeza.de mes
‘el final del mes.’

(60) *ta*³*nu*² *dyo*⁴! *man*³²
interior-de temporada caliente
‘la mitad de la temporada seca.’ (Hollenbach 1990)

1.4.2.3 El uso preposicional de términos de partes del cuerpo en TSJC

El proceso de extensión semántica también involucra cambio en la categoría de los términos de partes del cuerpo. Véase los ejemplos de (61)-(65), en donde se observa un

uso no nominal de términos de partes del cuerpo en lo que funcionalmente podrían considerarse contextos preposicionales típicos.

(61) Nicun^{'1} Juan chi^{'nu} tinu⁵ so^{'3} a³²
CONT-parar Juan lado.de hermano.de 3SGM DECL
'Juan está parado a un lado de su hermano.'

(62) nicun^{'1} Juan rihaan³² cha³ na¹ a³²
CONT-parar Juan cara.de mujer DECL
'Juan está parado frente a la mujer.'

(63) c-atu^{'5} Juan rque³ nivi⁴ a³²
COMP-entrar Juan estómago.de iglesia DECL
'Juan entró a la iglesia.'

(64) nicun^{'1} Juan rque³ ni^{'3} chii³ a³²
CONT-parar Juan estómago.de 3SGM-PLINCL hombre DECL
'Juan está parado entre los hombres.'

(65) ne¹³ tucua⁴ Juan xraa⁵ tucua⁴ no^{'3} a³²
CON.sentarse casa.de Juan espalda.de casa-de 3SGF DECL

‘la casa de Juan está sobre (cuesta arriba respecto a) la casa de ella.’ (ejemplos basados en Hollenbach 1990)

Los ejemplos de (61)-(65) establecen un continuum respecto a los usos nominales en los que algunos elementos del léxico de partes del cuerpo extienden su significado como sustantivos que refieren a partes de objetos inanimados. Hay también indicios en estos procesos de extensión semántica de una recategorización de términos de partes del cuerpo como preposiciones propiamente dichas, desde, por ejemplo, ‘área proyectada en las cercanías de la parte en cuestión’ hacia lo que pueden considerarse ya preposiciones locativas en sentido estricto, como ‘entre’ ‘arriba de’ ‘dentro de’, etc. Como es previsible, algunas construcciones que incluyen términos de partes del cuerpo son ambiguas, pudiendo ser interpretadas como una frase nominal o como una frase preposicional. En (61) la expresión *chi’nu*⁵ ‘costado de’ puede interpretarse nominalmente, en el sentido de que Juan está parado en el área que proyecta el costado de su hermano, al mismo tiempo que preposicionalmente indica la relación espacial entre los dos nominales de persona involucrados, ‘Juan’ y ‘su hermano’. Hollenbach señala que la no marcación morfológica de caso en el núcleo de las frases de posesión inherente ni de las preposicionales favorece un paralelismo estructural de estos tipos de construcción. Según esta autora, “la mayoría de las frases preposicionales en TSJC pueden ser vistas como frases nominales (aunque obviamente no todas las frases nominales pueden ser vistas como frases preposicionales), y la mayoría de las preposiciones triquis, sean locativas, temporales o lógicas en referencia, son simplemente usos extendidos de nombres de

partes del cuerpo” (1990: 9). La Tabla 6 muestra lo que esta autora considera sustantivos relacionales y preposiciones locativas derivadas de términos de partes del cuerpo (Hollenbach 1990: 19).

Tabla 6 Sustantivos relacionales y preposicionales locativas derivadas del léxico de PC en TSJC

Sustantivo	Nombre	Significados Extendidos
ma ³²	‘cuerpo de’	Señalización de nominativo no agentivo, acusativo y dativo.
ra ³¹	‘cabeza de’	‘encima de’
Rihaan ³²	‘cara de’, ‘ojo de’	‘en’
		‘en frente de’
		‘para’
		‘de (fuente)’
		‘en la presencia de’
Rque ³	‘estómago de’	‘dentro’
		‘debajo’
		‘entre’
Che’e ⁴ !	‘pies de’	‘a la base de’
chi’nu ⁵	‘lado de’	‘al lado de’
		‘junto a’

Xraa ⁵	‘atrás de’	‘encima de’
		‘en las afueras de’
Tacoo ⁵	‘pie de’	‘a la base de’
ta ³ nu ²	‘interior de’	‘en el medio de’
Tu’va ³	‘boca de’	‘al borde de’

Hay en TSJC otras dos preposiciones vinculadas con el léxico de partes del cuerpo. La primera es *xco*⁴ ‘detrás de, al otro lado de’ aparentemente derivada de *xcoo*⁵ ‘hombro de’. La otra es *ra*⁴ ‘dentro’, un término ya obsoleto que tenía el significado de ‘corazón de’ y que, según Hollenbach, ocurre en la posición de elemento incorporado con algunos núcleos verbales complejos.

Además, hay otras dos preposiciones simples que al parecer no se derivan de términos para partes del cuerpo: *ndaa*¹³ ‘hasta, sobre’ y *sca’nuj* ‘entre’.

1.4.2.4 Las extensiones semánticas y la recategorización sintáctica de términos para partes del cuerpo en TSJC: un proceso de gramaticalización.

Si tratamos de dar cuenta descriptiva del proceso de gramaticalización del léxico de partes del cuerpo del TSJC en su conjunto, lo que obtendríamos sería un proceso parecido al planteado por Heine (1997: 36, entre otros) respecto a los rasgos típicos que el proceso de cambio lingüístico imprime en la gramaticalización de ítems léxicos: nos encontramos aquí con los mismos fenómenos de extensión metafórica, inferencia

pragmática, cambio de categoría, blanqueo semántico, y movimiento de un significado léxico a un significado gramatical funcional.

Lo que se obtiene es un esquema como el de la Figura 9, en el que un subconjunto del sistema de términos de partes del cuerpo del TSJC experimenta tendencias convergentes de cambio lingüístico, sintáctico y semántico. Heine y Kuteva señalan que es posible que este sea un proceso de gramaticalización que sigue un camino que no se detiene en su evolución hacia marcadores espaciales y temporales, sino que llega hasta marcas gramaticales siempre más abstractas, lo cual parece ser el caso en TSJC (2002: 129).

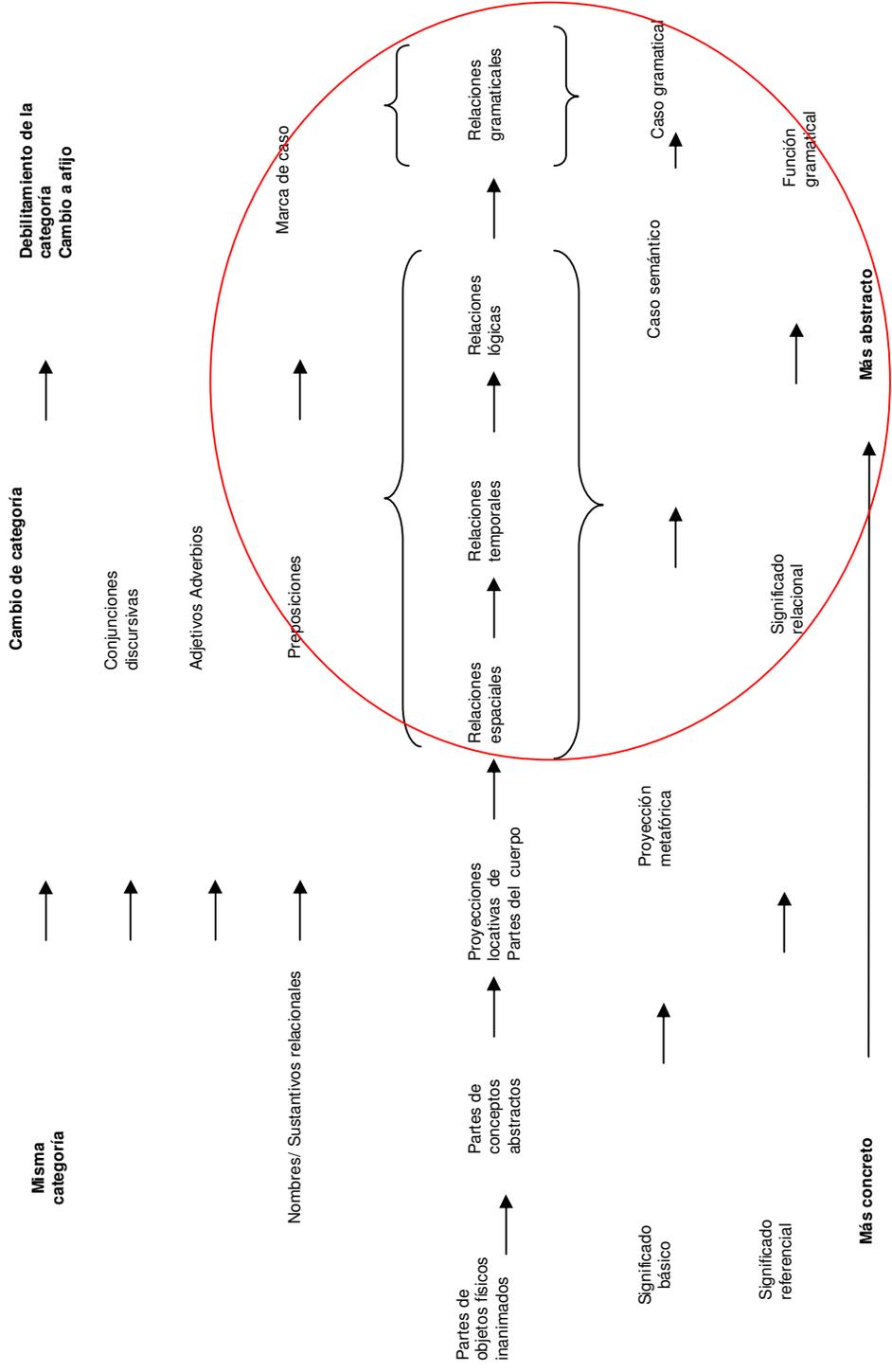


Figura 9. Grammaticalización de un segmento del léxico de partes del cuerpo en Triqui de Copala

El análisis de este complejo proceso queda fuera de los alcances de este trabajo. Sin embargo, para un acercamiento a la bitransitividad en TSJC, el área de interés se ubicaría principalmente en lo que encierra el círculo a la derecha de la Figura 1. De lo que ahí sucede se desprende que uno de los resultados del proceso de gramaticalización de las partes del cuerpo en TSJC ha sido precisamente una reestructuración del dominio funcional de las preposiciones en la lengua (DeLancey 1993, 1997 y 2001). Un problema central es la naturaleza sintáctica misma de la categoría de preposición en el TSJC, pues, como en muchas otras lenguas, su comportamiento es fluido y dinámico (DeLancey 2005). El corpus de formas léxicas involucradas incluye tanto preposiciones propiamente dichas, como sustantivos relacionales respecto a los que hay que establecer si han experimentado o no una recategorización preposicional plena como parte de su decurso de gramaticalización. Dada su importancia para el estudio de la bitransitividad en el TSJC, propondré en el siguiente apartado un análisis **provisional** de este tema en sus aspectos fundamentales. Quede claro que en realidad lo ahí planteado es un análisis muy limitado y *ad hoc*, que en un trabajo posterior seguramente tendrá que ser reformulado.

1.4.2.5 La clasificación de las preposiciones en TSJC

Jolly (1993) propone tres tipos básicos de preposiciones en una lengua:

- 1) preposiciones que señalizan argumentos;
- 2) preposiciones que señalizan argumentos y adjuntos, es decir, que son predicados por derecho propio, introducen un argumento en la cláusula y pueden compartirlo con la estructura lógica del núcleo verbal; y

V A P

b. c-uchruj María ma³² xnii³ a³²

COMP-acostar María cuerpo.de muchacho DECL

‘Acostó María al muchacho’

En (67) se presenta un ejemplo de *ma*³² cumpliendo la función de señalizador de dativo en una construcción bitransitiva.

(67)

ne³ ca-nucui,³ sa’anj³² rque⁴ nii³ ma³ María ma,³

NEG COMP-llegar dinero COMP.dar alguien cuerpo.de María NEG

‘No llegó el dinero que le mandaron a María’

La preposición *ma*³² se separa de las otras preposiciones del TSJC no sólo en cuanto al tipo de función que cumple. El proceso de gramaticalización de este nominal parte del cuerpo parece estar más avanzado en comparación con otros nominales del mismo campo léxico. A la par de que su significado original ‘cuerpo de’ se ha perdido, sus propiedades de comportamiento se han diferenciado del resto de las preposiciones. Por ejemplo, cuando uno de los constituyentes marcados por una preposición se focaliza en TSJC, se presentan dos posibilidades: o el constituyente aparece en la posición de foco marcado por la preposición, o la preposición aparece “separada” en la posición no focalizada. Sólo en el caso de *ma*³² no se presenta este comportamiento, pues el constituyente focalizado aparece sin la preposición, sin que tampoco ésta ocurra “separada” en la posición no focalizada. Véanse los ejemplos en (68).

(68)

a. rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ ma³² María a³²

COMP.dar Juan una vaca cuerpo.de María DECL

'Juan dio una vaca a María'

b. María rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ a³²

María COMP.dar Juan una vaca DECL

'A María Juan dio una vaca'

c. *ma³² María rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ a³²

cuerpo-de María COMP.dar Juan una vaca DECL

'A María Juan dio una vaca a María'

d. *María rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ ma³² a³²

María COMP.dar Juan una vaca cuerpo.de DECL

'A María Juan dio una vaca'

(68b) muestra al constituyente *María* en posición de foco ya sin la preposición *ma*³² que lo señalizaba en la posición pragmáticamente neutra en (68a). (68c y d) muestran cómo la preposición no puede acompañar al constituyente en la posición de foco ni puede permanecer “separada” en la posición original del constituyente, pues ambas cadenas resultan agramaticales.

Por otra parte, la preposición *rihaan*³² ‘cara de, ojo de’, ‘en’, ‘en frente de’, ‘para’ ‘de (fuente)’, ‘en la presencia de’, marca argumentos pero también introduce adjuntos en diferentes tipos de cláusulas en TSJC. Se trata de una preposición del segundo tipo en la clasificación de Jolly presentada más arriba, pues introduce locativos y beneficiarios pero también metas y fuentes seleccionados por los verbos. Véase en (69a) su uso locativo en una cláusula con un verbo de causación de movimiento de un T a una locación, en la que la FN locativa introducida por *rihaan*³² es seleccionada por el verbo. En (69b) se trata de una cláusula con un verbo de causación instantánea de movimiento balístico, en la que la FN introducida por *rihaan*³² es una meta. En (69c) se trata de un verbo de causación de movimiento de un T a una locación, que involucra una FN beneficiario.

(69)

a. c-uta³ Juan aga³ rihaan³² mesaa⁴ a³²

COMP-poner Juan botella cara.de mesa DECL

‘Juan puso la botella en la mesa’

b. ta-güej⁵ unj¹ celular rihaan³² María a³²

CAUS-COMP.saltar 1SG celular cara.de María DECL

‘Lancé el celular a María’

c. tanaj⁵ María sa’an³² rihaan³² ta’nii⁵ no³ a³²

COMP.dejar María dinero cara.de hijos 3SGF DECL

‘Dejó María dinero a sus hijos’

Contrariamente al comportamiento de la preposición *ma*³², el argumento oblicuo introducido por *rihaan*³² en (69c) cuando es focalizado puede aparecer con la preposición en posición de foco, como en (70a), o la preposición puede separarse de la FN permaneciendo en la posición original como en (70b).

(70)

a. *rihaan*³² *ta'nii*⁵ *no*³ *tanaj*⁵ *María sa'an*³² *a*³²
 cara-de hijos 3sg COMP.dejar María dinero DECL

‘A sus hijos dejó María dinero a sus hijos’

b. *ta'nii*⁵ *no*³ *tanaj*⁵ *María sa'an*³² *rihaan*³² *a*³²
 hijos 3sg COMP.dejar María dinero cara.de DECL

‘A sus hijos dejó María dinero’

Como veremos en el capítulo 3, al tratar las construcciones bitransitivas con R oblicuo, la preposición *rihaan*³² también pareciera estar experimentando diversos tipos de blanqueo semántico en su proceso de gramaticalización. Sus funciones predicativas se encuentran muy diversificadas y cumple funciones de señalización, como *ma*³², de S de cláusulas intransitivas de baja agentividad, como puede observarse en (71)

(71)

*Nuchrii*³ *rihaan*³² *cutinj*³ *a*³²
 COMP.bajarse cara.de hinchazón DECL

‘La hinchazón se bajó’

Si *ma*³² y *rihaan*³² se encuentran en diferentes estadios de gramaticalización, elementos como *che'e*⁴ ‘pie de’, han llegado a una recategorización sintáctica como preposiciones del tercer tipo. Esta preposición tiene como una de sus funciones más frecuentes la de introducir beneficiarios adjuntos no seleccionados por el verbo. Ha perdido, además, su valor léxico como parte del cuerpo, aunque lo conserva en verbos que son núcleos verbales complejos congelados con la forma de V + N incorporado. Véase (72a) para un ejemplo de esto. En (72b) se observa con claridad que fuera de estos casos el significado de *che'e*⁴ como ‘pie de’ ya está cancelado, pues en la construcción que focaliza el instrumento, esta forma es sustituida por *tacoo*⁵, el lexema independiente en la cláusula para ‘pie de’.

(72)

a. Pedro qui-tiguij⁵ che'e⁴ cuive³¹ Juan a³²

PEDRO COMP-patear Pedro cabeza Juan DECL

‘PEDRO le pateó la cabeza a Juan’

b. Toccoo⁵ Pedro qui-tiguij⁵ che'e⁴ cuive³¹ Juan a³²

pie.de Pedro COMP-tocar pie.de cabeza Juan DECL

‘EL PIE DE PEDRO le pateó la cabeza a Juan’

Como veremos en el capítulo 3, tanto *rihaan*³² como *che'e*⁴ tienen un papel importante en la codificación sintáctica de dos argumentos importantes en las construcciones bitransitivas, los receptores-beneficiarios y los beneficiarios (Kittilä, 2005).

En el caso de los instrumentos, su introducción tiene dos posibilidades: 1) el uso de la preposición *ga*³² ‘con’, que no deriva de la gramaticalización de una parte del cuerpo; y

2) una estructura que hemos llamado “promoción de instrumento” en donde la FN con este papel semántico aparece en la posición del objeto directo y el paciente afectado se marca con *ma*³² o con *rihaan*³². De este tipo de construcción me ocuparé en el capítulo 3 al tratar de la estrategia de tres argumentos directos en las construcciones bitransitivas.

Finalmente, en cuanto al tercer tipo de partículas preposicionales que propone Jolly, las preposiciones que introducen adjuntos y son predicados por sí mismas, el TSJC tiene las siguientes: *ra*³¹ (‘cabeza de’) ‘encima de’ *rque*³ (‘estómago de’) ‘dentro’, ‘debajo’, ‘entre’, la base de’ *chi’nu*⁵ (‘costado de’), ‘al lado de’ ‘junto a’ *xraa*⁵ (‘espalda’) ‘atrás de’ ‘encima de’ ‘en las afueras de’, *tacoo*⁵ (‘pie de’) ‘en la base de’ *ta³nu²* (‘interior de’) ‘en el medio de’ *tu’va*³ (‘boca de’) ‘al borde de’, entre otras. De ellas no nos ocuparemos mayormente en este trabajo.

CAPITULO 2

TEMAS TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO TIPOLÓGICO DE LA BITRANSITIVIDAD

2.1 Introducción

Los eventos en los que interactúan tres participantes son parte fundamental de las relaciones humanas en todas las esferas sociales. Newman señala que “es posible que el acto de dar sea uno de los actos interpersonales más significativos que los seres humanos pueden ejecutar” (Newman, 2005: 151). Como apuntan M & A (2007: 394), la centralidad cultural de un acto como el de “dar” es indudable, pues, además de su evidente importancia sociocultural y antropológica, la mayoría de las lenguas poseen un aparato léxico y sintáctico para expresar acciones de transferencia de posesión y movimiento de un tema hacia una meta, pudiendo ser esta un receptor o un beneficiario. Para citar sólo un ejemplo ya canónico, Dixon reporta la existencia en Dyrbal de un amplio rango de significados de los diversos tipos de verbos ‘dar’, diferenciados en términos de la posición, el movimiento y la obligación de parentesco. “Por ejemplo, *wugan* involucra ‘dar’ cuando no hay un movimiento significativo entre los participantes

Se usaría para dar un objeto a alguien próximo. *Bilan* se usa cuando hay un movimiento significativo, como en el caso de que alguien que da camine alguna distancia para pasar un objeto a alguien. *Yuṛan* se usa cuando el acto de dar ocurre a través de otra cosa, como cuando se pasa un objeto a través de la ventana. *Gibin* significa ‘proporcionar comida a parientes’ (citado en Newman 1996:1-2).

Es posible constatar la complejidad translingüística del comportamiento de un verbo como ‘dar’, así como también el de un número significativo de las llamadas construcciones bitransitivas (véase 2.1.1 para una definición), dado que estudios recientes empiezan a documentar su variación notoriamente mayor cuando se les compara con las construcciones intransitivas y monotransitivas. Así, un tercer participante puede tener un estatus variable que va desde un argumento interno que recibe un tratamiento similar al del P de una construcción monotransitiva, hasta el argumento de un segundo verbo en una construcción de verbos en serie o de un verbo de cláusula subordinada, como se mostró en los ejemplos del TSJC en (1-8) de la Introducción (pp. 2-3 de este trabajo).

Es claro que comprender los mecanismos de codificación sintáctica de los eventos de tres participantes tiene también implicaciones para nuestra conceptualización de la cognición asociada al lenguaje y de los procesos de cambio lingüístico en la constitución de las gramáticas de las lenguas naturales. Al incrementarse los participantes en un evento, la complejidad morfológica, sintáctica y semántica de la cláusula aumenta y los desafíos para los mecanismos de codificación de la lengua fuerzan el uso de recursos

diversos que normalmente no están involucrados en las construcciones intransitivas y montransitivas.

En este capítulo, expondré el aparato descriptivo básico que la lingüística reciente, sobre todo de corte tipológico, ha propuesto para el abordaje sistemático de las construcciones que codifican eventos de tres participantes. Autores como M & A (2007) y M, H & C (2008) han desarrollado propuestas para el trabajo de exploración tipológica de las construcciones bitransitivas. El resultado es un perfil muy abarcador de este tipo de construcciones desde dos dimensiones ordenadoras: las estrategias de codificación y los sistemas de alineamiento, en cuya definición intervienen tanto propiedades de código (marcación de caso, concordancia y orden de palabras) como propiedades de comportamiento (pasivización, relativización, nominalización, etc.). Incluyo en las secciones finales de este capítulo, una breve reseña de aspectos de las construcciones bitransitivas específicos a grupos de lenguas, pero que, por sus desafíos a las propuestas teóricas existentes en el campo, resultan de gran relevancia tipológica. Entre estos fenómenos se encuentran las alternancias y las escisiones en construcciones bitransitivas así como el supletivismo de sus predicados verbales y la complejidad y heterogeneidad de los benefactivos.

2.2 Las construcciones que codifican eventos de tres participantes

Como ya se señaló en el capítulo 1, el objetivo del presente trabajo es dar cuenta de las estrategias básicas de codificación de eventos de tres participantes, o construcciones bitransitivas, en el triqui de San Juan Copala. El análisis pondrá especial énfasis en las

cláusulas con predicados de tres lugares, pero no se reducirá a este tipo acotado de construcciones.

Esta tarea plantea la necesidad de establecer un marco descriptivo de orientación tipológica suficientemente abarcador que permita integrar los distintos tipos de construcciones bitransitivas en la lengua, sin imponer al análisis un sesgo que privilegie lo que ocurre en esta área de la gramática en una lengua o una familia de lenguas determinadas. Con este fin, me propongo utilizar centralmente dos propuestas descriptivo-tipológicas recientes: 1) la que aparece en M & A para el estudio de la codificación de los eventos de tres participantes en las lenguas del mundo, y 2) la panorámica tipológica de las construcciones bitransitivas de M, H & C. A ellos añadiré algunos elementos de propuestas más específicas como la de Levin (2007) sobre los “verbos dativos” desde una perspectiva translingüística y el exhaustivo proyecto de Newman y colaboradores sobre los verbos “dar” en distintas lenguas(1996, 1997, 2005).

2.2.1 Definición de construcción bitransitiva

Una construcción bitransitiva se define, de acuerdo con M, H & C (2007: 1), como “una construcción que contiene un verbo (bitransitivo), un argumento agente (A), un argumento tipo Receptor (R) y un argumento Tema (T)” (2007: 2). De acuerdo con estos autores, en esta definición se hace referencia al significado de la construcción, sin atender a la manifestación formal, sintáctica, de los argumentos. Por su parte, M & A prefieren la expresión “construcción que codifica un evento de tres participantes”, en un intento por alcanzar una mayor inclusividad tipológica y evitar sesgos linguocéntricos en el estudio

de las construcciones bitransitivas. Para estos autores el punto de partida conceptual es la noción de “evento de tres participantes” definido como “el estado de cosas dinámico que involucra crucialmente tres entidades en su conceptualización” (2007:397). Las construcciones que codifican este tipo de eventos abarcarán, por lo tanto, un rango muy amplio de tipos estructurales, aunque todas involucran un A tipo agente, un R, que usualmente es un receptor, aunque también puede ser un beneficiario, una meta, un destinatario, una locación o una fuente (Haspelmath 2008: 2); y un T, que típicamente constituye alguna cosa o información transferida por A a un R. Por su parte, Kittilä considera estos componentes como parte de una situación *canónica*, en la que el evento involucra un agente *animado*, un tema *inanimado* y un receptor *animado*. Ofrece como ejemplos los verbos ‘dar’ y ‘enviar’ (2006c: 1).

Nótese que tanto M, H & C como M & A, definen las construcciones bitransitivas –o que codifican eventos de tres participantes– desde un punto de vista semántico y no sintáctico. Esto puede parecer un rodeo poco práctico, si se tiene en cuenta que uno de los principales intereses en el análisis tipológico de la cláusula es el número de argumentos sintácticos de los predicados y el tipo de realización argumental que presentan. En el caso de la tipología de las construcciones intransitivas y monotransitivas, se define a estas precisamente por presentar un predicado matriz con uno y dos argumentos sintácticos respectivamente. Sin embargo, al abordar las construcciones bitransitivas se hace evidente que éstas presentan translingüísticamente una enorme heterogeneidad formal, lo que hace imposible una definición de este tipo para los fines de exploración heurística que exige un acercamiento tipológico (M, H & C, 2007: 2). Los verbos de tres lugares

son sólo una de las posibles realizaciones formales de las construcciones bitransitivas. Por ello, como señalan M & A, “cualquier análisis explicativo de por qué los verbos de tres lugares se comportan de la forma en que lo hacen (en una lengua o translingüísticamente) debe abordar la cuestión previa de por qué algunos eventos de tres participantes se lexicalizan en verbos que toman tres argumentos y por qué otros no” (2007: 394; *cfr.* Bickel 2007a también).

Ahora bien, a esta definición de corte tipológico hay que añadir algunas precisiones:

1. Se excluyen de esta definición construcciones con tres argumentos en los que los dos argumentos no agentes no son R y T. Los ejemplos que ofrecen M, H & C son: *Me acusaron de un crimen*, *Reemplazaron al trabajador por un robot* y *La llamaron Vera* (2007: 2).
2. Plantear un encuadre basado en el concepto de construcción bitransitiva no presupone que en todas las lenguas deba de haber una construcción dominante de este tipo. En términos cuantitativos, las lenguas tienen un número mucho menor de verbos bitransitivos que de verbos intransitivos y transitivos. Incluso puede haber lenguas que carezcan propiamente de predicados de tres lugares.
3. Es importante hacer una diferenciación entre construcciones bitransitivas y construcciones benefactivas. M, H & C señalan que esto es necesario pues los benefactivos pueden ocurrir con verbos intransitivos: “de esta manera, aunque puede decirse que las construcciones benefactivas y los bitransitivas son a menudo similares, las primeras no se subsumen bajo las segundas” (2007: 3).

Sin embargo, el papel semántico de benefactivo será de gran interés para mi análisis, como plantearé más adelante. En el TSJC algunas construcciones con argumentos benefactivos forman parte relevante del esquema de la bitransitividad en esta lengua.

4. Una conceptualización como la propuesta incluye construcciones causativas y aplicativas, dado que la configuración argumental de estos dos tipos de cláusulas en muchas lenguas es a menudo similar a la de los verbos bitransitivos (M, H & C, 2007: 3). Estas construcciones han recibido mucha atención en la literatura lingüística desde enfoques tanto formales como tipológicos. En este trabajo serán incluidas en el análisis del TSJC, sin entrar a fondo en el detalle de sus propiedades morfosintácticas como procedimientos gramaticales de incremento de valencia. Como veremos, en TSJC el número de temas verbales afectados por el prefijo causativo *tV-* tiende a ser sincrónicamente fijo y, por ello, serán tratados aquí como unidades de baja analizabilidad y relativa “congelación” lexical.
5. M & A señalan que existen universalmente en las lenguas estrategias discursivas para codificar eventos de tres participantes, en construcciones en las que la expresión de estos participantes se encuentra distribuida en más de una cláusula (2007: 400). Estos autores proporcionan un ejemplo en inglés, en el que la primera cláusula expresa al agente y al tema y la segunda al tema y al receptor:

(1) He sent off the parcel and I got it the next day

Aunque no carentes de interés en términos sintácticos y discursivos, vale la pena dejar fuera estas estructuras en este primer encuadre tipológico de las construcciones bitransitivas en el TSJC; el foco de nuestra atención (como en las propuestas de M, H & C y M & A) será el de las estructuras monoclausulares.

2.2.2 Las estrategias de codificación de las construcciones bitransitivas.

Como ya se señaló, el estatus formal de las construcciones bitransitivas en las lenguas del mundo parece estar sujeto a mucha mayor variabilidad intra y translingüística cuando se comparan con las construcciones intransitivas y monotransitivas. Esto se constata por la existencia sistemática en las lenguas de una cantidad significativa de verbos tanto transitivos como intransitivos (es decir, con uno y dos argumentos directos) con propiedades formales relativamente uniformes. Contrariamente, las construcciones bitransitivas en las lenguas tienden a incluir un número reducido de verbos de tres lugares con propiedades formales homogéneas, mientras que el resto de las construcciones que codifican eventos de tres participantes exhibe un amplio espectro de tipos estructurales. Por ello resulta fundamental la existencia de una tipología de construcciones bitransitivas que vaya más allá de sólo los predicados de tres lugares e incluya otras configuraciones para la codificación argumental, con el propósito de entender integralmente este *dominio funcional*¹

¹ “La alternativa al acercamiento estructuralista a la tipología gramatical es reconocer explícitamente lo que ha estado implícito en la práctica de la tipología gramatical desde su inicio por los grandes comparativistas del siglo XIX: que en el lenguaje humano siempre hay más de un medio de estructural de

Con este fin, M & A proponen una estrategia metodológica, con propósitos heurísticos, tomando como base un inventario de eventos considerados como de tres participantes que cumplen alguna de las siguientes dos condiciones: “(a) ser codificados en al menos una lengua por medio de un predicado monomorfémico de tres lugares (cada uno de cuyos argumentos es capaz de ser plenamente referencial y está disponible a las principales operaciones morfosintácticas que identifican a los argumentos en la lengua bajo investigación) o b) se codifican en al menos una lengua por un predicado claramente monomorfémico de dos lugares con un tercer participante expresado en su representación semántica, y en al menos otra lengua por medio de una estrategia atestiguada translingüísticamente para expresar eventos de tres participantes.” (M & A 2007: 397-398).

Esta propuesta permite inventariar un conjunto de verbos que constituyen una clasificación semántica de eventos de tres participantes y que viene a ser una base para la exploración intra y translingüística de las construcciones bitransitivas. (Véase la Tabla 1 tomada de M & A, 2007: 398):

Tabla 1. Clasificación semántica de eventos de tres participantes

Agente causa que un recipiente reciba un tema	Verbos de causación discreta o continua de movimiento, típicamente verbos que significan actos de dar (e.g. dar, pasar, dar en la mano), verbos que significan una dirección déicticamente especificada (e.g. llevar, traer), verbos de causación instantánea de movimiento balístico (e.g. patear, aventar, lanzar).
--	---

afectar la misma función comunicativa. Y que la tipología gramatical es el estudio de la diversidad de las estructuras que pueden desempeñar el mismo tipo de función. Es decir: en la tipología gramatical, se enumeran los principales medios estructurales a través de los cuales diferentes lenguas codifican el mismo *dominio funcional*” (Givón, 2001a: 23).

Agente causa que un tema se mueva a una locación	Verbos de causación discreta o continua de movimiento de una entidad a o hacia una locación (e. g. poner, colocar, dejar)
Condiciones de satisfacción implican que el agente causa que el recipiente reciba un tema	Verbos de dar con condiciones de satisfacción asociadas (e.g. prometer, prestar, garantizar)
Agente actúa para causar que el recipiente reciba un tema en algún punto en el futuro	Verbos de transferencia futura (e.g. dejar, legar, repartir, ofrecer)
Agente intenta causar que el recipiente reciba un tema	Verbos de creación (e.g. hornear, cocinar, hacer, escribir), verbos describiendo preparación para uso (e.g. planchar, tender, apartar), verbos de obtener (e.g. conseguir para, ganar, coger, cazar).
Agente permite a un recipiente recibir un tema	Verbos de permiso y habilitación (e.g. permitir, dejar, sancionar, autorizar)
Agente causa que el recipiente no reciba o tenga acceso a un tema	Verbos de rechazo (e.g. rechazar, negar, distraer, retener, obstruir el acceso a, etc.)
Agente actúa para comunicar información al recipiente	Verbos de explicación (e.g. decir, explicar, describir, enseñar, mostrar)
Agente/ recipiente toma posesión de un tema de una fuente	Verbos de recibir (e.g. recibir, conseguir, aprender)
Agente sustrae tema de la posesión de recipiente	Verbos de desposesión (e.g. robar, hurtar, secuestrar, privar)
Agente usa una parte del cuerpo para impactar en o provocar un cambio en el paciente	Verbos de input físico con instrumento de parte del cuerpo (patear, dar puñetazo, lamer, morder)
Agente usa instrumento que no es parte del cuerpo para impactar o provocar un cambio en el paciente	Verbos de input físico con un instrumento que no es parte del cuerpo (atornillar, palear, tijeartear).

Con base en este conjunto de tipos de eventos, M & A proponen un inventario de construcciones bitransitivas en una muestra de lenguas que incluye primariamente lenguas australianas, austronesias e indoeuropeas, aunque también se encuentran representadas en menor medida lenguas de otras familias. Esta primera propuesta tipológica, aunque con limitaciones de representatividad muestral, constituye un buen punto de partida para el acercamiento a las construcciones bitransitivas en lenguas

particulares. Como M & A señalan “queda por verse si una investigación más acuciosa de un número mayor de lenguas revelará estrategias adicionales para la codificación de eventos de tres participantes” (2007: 442).

Por el momento, el conjunto de estrategias de codificación que de esta manera se acota tiene un nivel de definición adecuado para organizar con claridad y precisión estructural las formas en que lenguas específicas codifican los eventos de tres participantes y, a la vez, permite colocar dichas construcciones de la lengua bajo estudio en perspectiva tipológica. Esta será su utilidad para mi acercamiento a las construcciones bitransitivas en TSJC. Enseguida presento una revisión breve de las estrategias incluidas en el inventario de M & A, añadiendo algunas anotaciones sobre sus alcances y limitaciones empíricos.

2.2.2.1 Estrategia de predicados de tres lugares

En esta categoría se incluyen las construcciones que contienen verbos en el que los tres participantes son expresados por argumentos sintácticos. M & A señalan la necesidad de diferenciar entre verbos con una valencia básica de tres lugares y los predicados derivados, en los que un verbo aumenta su número de argumentos por medio de un mecanismo de incremento de valencia de naturaleza causativa o aplicativa. Así, en (1) se muestra cómo el inglés constituye una lengua con verbos de tres argumentos directos, mientras que en (2) se presenta un ejemplo del Sáliba en el que el verbo ha de tomar un prefijo causativo si un agente causante ocurre en la construcción:

(1) Inglés

Mary told Harry the story

A R T

John gave Mary a present

A R T

Lisa kicked Bart the ball

A R T

Salmah brought Ali the book

A R T

(2) Sáliba (familia oceánica, Papua Nueva Guinea)

a. Ku kita-ya-ko

2SG ver-3SG.O-PRF

‘Tú ya lo viste’

b. Tautau wa ya he-kita-go

foto DADO 1SG CAUS-ver-2SG.O

‘Te mostré la foto’

En (3) se muestra un ejemplo del tzotzil (familia mayance) en el que el verbo *ak* ‘dar’ debe tomar el aplicativo *-be* si el receptor ocurre en la cláusula:

- (3) 7ali Xun-e, ba y-ak'-be chitom li 7antz-e
 TOPIC el Xun go A3-dar-APL cerdo la mujer-CLF
 'Xun fue a dar el cerdo a la mujer.' (Aissen 1987: 105)

2.2.2.2 Estrategias con argumento oblicuo o adjunto

En la estrategia con argumento oblicuo, el verbo toma sólo dos argumentos directos y el tercer participante se expresa con una FN oblicua, es decir, con una FN que se marca por medio de casos oblicuos, como el locativo, el comitativo, el instrumental, o por medio de una frase adposicional. M & A distinguen esta estrategia de la que emplea para el tercer participante una FN marcada como adjunto, por el hecho de que el oblicuo está subcategorizado por el verbo mientras que el adjunto no. Sin embargo, estos autores reconocen que en la práctica esta diferenciación es sumamente problemática, y que su criterio de decisión depende del nivel de profundidad del análisis en la lengua bajo estudio.

Un ejemplo de estrategia con oblicuo aparece en (4) en inglés, en donde R se realiza sistemáticamente como una frase adposicional con las preposiciones *to* o *for* en negritas:

- (4) Mary told the story **to** Harry
 A T R
 John gave a present **to** Mary
 A T R

Lisa kicked the ball **to** Bart

A T R

John baked a cake **for** Mary

A T R

Sin embargo, no resulta tan sencillo diferenciar en otros casos la estrategia de predicados de tres argumentos de la de argumentos oblicuos o adjuntos. En primer término, porque hay un acuerdo generalizado sobre los problemas de definición operativa de nociones como argumentos directo, argumento oblicuo y adjunto. M & A los definen de la siguiente manera:

Los argumentos directos son aquellos argumentos que no son marcados o son marcados por los casos nominativos, acusativo, ergativo, absoluto o dativo. Los argumentos oblicuos son argumentos del verbo que son marcados por adposiciones o por casos distintos a los enlistados para los directos, como los instrumentales, los alativos, ablativos, locativos o comitativos. Los adjuntos son los marcados de la misma manera que los oblicuos pero difieren en que no son subcategorizados por el verbo como se muestra en características como la obligatoriedad, la elevación y la remoción. (2007: 401).

Para M, H y C, el problema de esta propuesta reside en la noción de dativo, pues existen serias dificultades para que esta categoría pueda ser definida translingüísticamente con una precisión tal, como para diferenciar con certidumbre argumentos directos y argumentos oblicuos en todos los casos. Por un lado, algunos autores reconocen la necesidad de establecer, desde un punto de vista teórico, a las construcciones de tres

participantes como básicas y, por lo tanto, considerar al tercer papel dentro de ellas en el mismo nivel de importancia que el Agente y el Paciente (Palmer, 1994: 31). Sin embargo, no existe un isomorfismo generalizado en la forma en que este tercer participante se codifica en las lenguas (Blake, 1994: 43). ¿Cómo entonces decidir con criterios translingüísticamente firmes cuando una lengua tiene una codificación claramente diferenciada y funcionalmente específica para ese tercer participante en construcciones que involucran además un agente y un tema? ¿Cómo, al mismo tiempo, diferenciar este tercer participante de los argumentos oblicuos y de los adjuntos no subcategorizados por el verbo? Ejemplos como los del inglés (5), el tamazight (6) y el japonés en (7), propuestos por Faltz (en M, H y C, 2007: 9), mostrarían construcciones del “tipo doble objeto”, “tipo oblicuo” y “tipo dativo” respectivamente:

(5) Inglés

Mary gave John a pen

(6) Tamazight (familia afroasiática, Marruecos)

L-ša urgaz lešθaβ i θməttuɥ.

3SG.M-dar hombre libro a mujer

'El hombre dio el libro a la mujer'

(7) Japonés

Otoko ga hon o onna ni age-ta.

Hombre NOM libro ACU mujer DAT dar-PRET

'El hombre dio el libro a la mujer'

“Pero –señalan M, H y C– si el *dativo* se define como el marcador para el receptor de ‘dar’, entonces por supuesto el marcador tamazight *i* o la preposición inglesa *to* también contarían como marcadores de dativo, y no podría haber estrategia oblicua tipo R (2007: 9).

Por su parte, Newman va más allá y muestra cómo a pesar de ser usada extensamente en la literatura lingüística, la noción de “predicado de tres lugares” carece de procedimientos simples de diagnóstico para establecer con precisión una clase de predicados de ese tipo en una lengua determinada. Los criterios que propone:

- tres argumentos tienden a estar presentes en la estructura manifiesta de la cláusula y fuertemente integrados en dicha estructura;
- tres argumentos son semánticamente prominentes;
- la semántica está usualmente asociada con movimiento causado (puede ser un movimiento abstracto) a una persona, cosa o locación (Newman 2005: 149),

carecen de la precisión formal para dar cuenta exhaustiva de los problemas de definición en las lenguas concretas.

Como veremos, en el análisis de las construcciones bitransitivas en TSJC se tendrá que determinar un tercer argumento directo con características sintácticas que lo diferencian de los oblicuos y los adjuntos con base en principios de codificación

argumental propios de la lengua en cuestión, pero que también reflejen la forma general en que las lenguas resuelven la integración de un tercer participante prominente en la codificación de un evento (Naess, 2007: 198).

2.2.2.3 Estrategia de verbos en serie

La estrategia de verbos en serie da lugar a una construcción en la que dos verbos en una construcción compleja expresan un evento de tres participantes al compartir estos como argumentos. El segundo verbo tiene la función de introducir uno de los dos objetos. Se pueden distinguir distintos tipos de serialización dependiendo de si el segundo verbo introduce a R o a T. En muchas lenguas es común encontrar al verbo ‘dar’ como verbo en serie introduciendo un receptor o un beneficiario. Véase en (8) un ejemplo del cantonés:

(8) Cantonés

Ngóh sailóu gei-jó fung seun béi ngóh

1SG hermano envió-PRF CLF carta dar 1SG

‘Mi hermano me envió una carta’

Kéuih maaih ga che béi léih

3SG vender CLF carro dar 2SG

‘Él te está vendiendo un carro’ (Matthews and Yip 1994: 138/139, citado por (M & A, 2007: 417)

M & A señalan que no sólo el verbo ‘dar’ sirve para introducir a R, sino también verbos como ‘mostrar’, ‘ayudar’, ‘presentar’, etc. Véase en (9) un ejemplo del twi en la que los verbos en serie ‘mostrar’ y ‘presentar’ introducen al receptor:

Twi (familia Niger-Congo, Africa Oriental)

(9)

a. Mi-ka ašem mi-kyeꞑe no

yo-hablar palabra yo-mostrar le

‘Yo le dije algo’ (Riis 1854: 30; citado en Lord 1993: 33, citado por M & A, 2007: 420)

b. O-de ade kye n’emfefe iñiara

él-tomar cosa regalo(v.) sus.amigos todosl

‘Le dio presentes a todos sus amigos’ (Riis 1854: 97; citado in Lord 1993: 75, citado por M & A, 2007: 420)

Un ejemplo de verbo en serie que introduce a T se presenta en (10) del taba:

(10) Taba (Familia austronesia, Indonesia Oriental)

N=pun bobay pake sandal

3SG=matar mosquito usar sandalia

‘Él mató el mosquito con una sandalia’ (Bowden 2001: 308 citado por M & A, 2007: 421)

2.2.2.4 Estrategia de incorporación

La estrategia de incorporación da lugar a construcciones en las que la expresión de uno de los tres participantes se hace por medio de un tema nominal que se incorpora al verbo, pudiendo retener o no su estatus como argumento sintáctico. M & A señalan que la retención del estatus argumental convierte a esta forma de codificación en una estrategia de predicado de tres lugares. No obstante, sus similitudes con la incorporación en la que hay pérdida de estatus argumental hace que valga la pena su tratamiento conjunto. En (11a) se presenta un ejemplo del bininj gun-wok en el que se da el proceso de incorporación mencionado. En (11b) se presenta el ejemplo (11a) correspondiente sin incorporación.

(11)

a. Bininj Gun-wok (familia non-pama-nyungana, Australia)

Gamak gan-bolk-bukka-n ge

bueno 2/1-país-mostrar-NPST tu

‘Es bueno que tú me muestres tu país’ (Evans 2003: 452 citado por M & A, 2007: 422)

b. Gamak gan-bukka-n gun-bolk ge

bueno 2/1-mostrar-NPST clase4-país tu

‘Es bueno que tú me muestres tu país’ (Nick Evans p.c. 2003, citado por M & A, 2007: 422)

Vale la pena mencionar, para los fines de nuestro análisis, lo que Mithun llama composición por yuxtaposición. Como señala esta autora, “el grado de cohesión de los constituyentes de un compuesto generalmente refleja el carácter morfológico general de la lengua en cuestión”. Como veremos, este es el caso del TSJC respecto a sus posibilidades de desarrollar la estrategia de incorporación en construcciones bitransitivas. Es posible proponer un análisis de ciertas construcciones bitransitivas del TSJC, en las que se presenta la llamada incorporación tipo II propuesta por Mithun:

Algunas lenguas contienen una construcción en la que un V y su objeto directo simplemente se yuxtaponen para formar un vínculo especialmente estrecho. El V y el N permanecen como palabras fonológicamente separadas; pero como en todo compuesto, el N pierde su estatus sintáctico como un argumento de la oración, y la unidad VN funciona como un predicado intransitivo. El efecto semántico es el mismo como en otros compuestos: la frase denota una actividad unitaria, en la que los componentes pierden su prominencia individual (1984: 849).

Como veremos en el capítulo 3, algunas construcciones del TSJC presentan una estructura como la descrita por Mithun y pueden analizarse como la aplicación de la estrategia de incorporación dentro de la que uno de los argumentos se incorpora al verbo,

perdiendo su estatus argumental y formando un complejo verbal unitario intransitivo que acepta dos objetos.

2.2.2.5 Estrategia adnominal

La estrategia adnominal para la codificación de eventos de tres participantes se manifiesta en construcciones en las que el verbo tiene dos argumentos sintácticos y el tercer participante aparece como un adnominal dependiente de uno de los argumentos. De acuerdo con el tipo de alineamiento básico de la lengua para las construcciones bitransitivas, el argumento T tipo tema se codificará como un dependiente del argumento tipo A. M & A llaman a esta forma de codificación estrategia “propietiva” (*propriative strategy*). En el caso de la “estrategia posesiva”, es el argumento tipo R el que aparece como dependiente del argumento tipo T. Véase un ejemplo del Balawaia en (12) que corresponde a la estrategia adnominal posesiva.

(12) Balawaia (familia oceánica, Papua Nueva Guinea)

Tama-gu tari-gu ge-na gio kalato.

padre-1SG.POS hermano.1SG.POS CLF-3 SG.POS lanza él.hizo

‘Mi padre hizo la lanza de mi hermano / Mi padre hizo una lanza para mi hermano’ (Kolia 1975: 160 citado por M & A, 2007: 426).

Véase en (13) un ejemplo del Kayardild donde el tema depende del A, resultando así una construcción con estrategia propietiva:

(13) Kayardild (familia non-Pama-Nyungana, Norte de Australia)

Niya marndi-jarra kanthathu-na wirrin-kuru

3SG.NOM privar-PST padre-PST.OBJ dinero-PROP

‘Él le quitó dinero a su padre’ (Evans 1995: 420, citado por M & A, 2007: 429)

M & A señalan que existe amplia evidencia de la estrategia posesiva en las lenguas del corpus consultado en su exploración tipológica. Sin embargo, la estrategia propietiva se presenta con muchísimo menos frecuencia y su estatus sintáctico no termina por ser suficientemente claro, pues en esos casos no puede decidirse con facilidad si se trata de un T en relación de dependencia adnominal respecto al A, o si se trata de un constituyente que se predica en forma secundaria del A.

2.2.2.6 Estrategia direccional

Esta estrategia da lugar a construcciones en las que el verbo toma dos argumentos sintácticos, a los que se añade un marcador direccional que indica orientación transaccional (por ejemplo, hacia el hablante o a hacia el destinatario). De esta forma, el verbo implica que el participante R es una primera, segunda o tercera persona. Esta estrategia es reportada como muy extendida por Margetts en las lenguas oceánicas (2002). Véase los ejemplos del Sáliba en (14).

(14) Sáliba (familia oceánica, Papua Nueva Guinea)

- a. Leta wa ye hetemali-ya-ma
 carta dada 3SG mandar-3SG.OBJ-hacia.HABLANTE
 ‘Él me/nos mandó la carta’
- b. Leta wa ye hetemali-ya-wa
 carta dada 3SG mandar-3SG.OBJ-hacia.DESTINATARIO
 ‘Él te/les mandó la carta’ (Margetts 2002: 627)

2.2.2.7 Estrategia de absorción

De acuerdo con esta estrategia, la construcción bitransitiva toma dos argumentos sintácticos pero el verbo mismo contiene información acerca de un participante más. El verbo puede ser una derivación cero del nominal relacionado con el participante, un instrumento o una meta, por ejemplo. También puede ser una pérdida de límites morféimicos de un marcador que se absorbió en el tema verbal históricamente. Véase en (15) el ejemplo del dalabón, (familia australiana, Australia) una lengua del norte de Australia, en el que el verbo tiene un significado léxico inherente de ‘romper con el pie’:

(15)

kanh dulk wubulu-ngobka

DEM árbol 3PL/3SG.APREH-romper.con.pie.PRS

‘El podría romper el árbol (la madera de la raíz) con su pie.’ (Evans et al. 2004: 290 citado por M & A, 2007: 432)

2.2.2.8 La investigación tipológica de la bitransitividad: las estrategias de codificación de eventos de tres participantes

Esta breve reseña del inventario de estrategias de codificación que proponen M & A para el estudio de la bitransitividad, aspira a captar descriptivamente este dominio funcional en las lenguas bajo estudio y, al mismo tiempo, permitir su comparación translingüística en perspectiva tipológica. En la Tabla 2 (tomada de M & A, 2007: 402-403) se presenta una síntesis del conjunto de estrategias. En el capítulo 3 desarrollaré un análisis de la bitransitividad en TSJC ubicando sus diferentes tipos de construcciones bitransitivas dentro de este marco descriptivo. Sigo este esquema con fidelidad porque, a diferencia de la propuesta de M, H y C (2008), incluye tipos de predicados y construcciones periféricas a la bitransitividad que, a pesar de ello, pueden mostrar la conexión de este tipo de estructuras con la lógica semiótica más global de la lengua. Este es el caso de las construcciones con verbos que codifican un evento en los que un agente causa que un tema se mueva a una locación, como ‘poner’ o ‘dejar’, las cuales, en su consideración descriptiva, permiten evaluar qué tanto los diferentes tipos de construcciones bitransitivas en la lengua se asimilan o se distancian del esquema canónico localista.

Tabla 2 Estrategias de codificación de eventos de tres participantes

Estrategia de predicados de tres lugares: los tres participantes están expresados como argumentos	Estrategia de argumentos directos	Los tres argumentos son expresados como argumentos directos del verbo (que es no portador de morfología de incremento de valencia)
	Estrategia causativa	La raíz verbal está restringida a dos argumentos, con un tercer argumento añadido mediante un sufijo causativo
	Estrategia	La raíz verbal está restringida a dos argumentos, con un

sintácticos del verbo	aplicativa	argumento añadido por un sufijo aplicativo
Estrategias de adjuntos y oblicuos: el verbo toma dos argumentos y un tercer participante es expresado como un argumento oblicuo o un adjunto	Oblicuos y adjuntos tipo R	El verbo toma dos argumentos y un tercero, el participante tipo R, es expresado como un argumento oblicuo o un adjunto
	Oblicuos y adjuntos tipo T	El verbo toma dos argumentos y un tercero, el participante tipo T, es expresado como un argumento oblicuo o un adjunto
	Aplicativos oblicuos	El verbo toma 2 argumentos y un marcador tipo aplicativo, que permite la coocurrencia de un tercer participante que es simultáneamente marcado como un oblicuo
Estrategia de verbo serial: dos o más verbos se combina en una construcción compleja y comparten los tres participantes como argumentos	Predicado serializado tipo R	El verbo serial introduce al participante tipo R
	Predicado serializado tipo T	El verbo serial introduce al participante tipo T
Estrategia de incorporación: un participante es expresado por un nominal incorporado	Nombre incorporado con estatus de argumento	El nombre incorporado es un argumento sintáctico del verbo (= subtipo de la estrategia argumental directa)
	Nombre incorporado con estatus de noargumento	El nombre incorporado no es un argumento sintáctico del verbo
Estrategia adnominal: el verbo toma dos argumentos, y un tercero es expresado como un dependiente adnominal de uno de los argumentos	Estrategia posesiva	El verbo toma dos argumentos y el recipiente es expresado como el poseedor del tema
	Estrategia propietiva	El verbo toma dos argumentos y el tema es expresado como dependiente del agente
Estrategia direccional		El verbo toma dos argumentos y un marcador adverbial direccional que indica orientación transaccional
Estrategia de absorción: Hay dos argumentos en la cláusula, pero el verbo	Lexicalización directa	El verbo es formalmente distinto de cualquiera de los nombres que denotan participantes en el evento, pero su semántica incluye referencia a uno de los participantes
	Derivación cero	El verbo deriva por conversión cero del nombre que nota uno de los participantes
	Derivación	El verbo deriva en forma manifiesta del nombre que

incluye información acerca de otro participante	denominal	denota uno de los participantes
	Marcadores de objeto o clasificadores absorbidos	El verbo toma dos argumentos, pero el tema verbal ha absorbido lo que solía ser un clasificador o un marcador de objeto que da acceso a información acerca de otro participante
	Clasificación del evento basada en los participantes	El tema verbal porta información acerca de uno de los participantes y las características del evento con respecto a uno de los participantes

2.3 Tipos básicos de alineamiento de las cláusulas bitransitivas

Análogamente a la tipología de las cláusulas montransitivas, las cláusulas bitransitivas también presentan diferencias en cuanto al alineamiento de sus argumentos tanto intra como translingüísticamente. El concepto de alineamiento alude a las diferencias entre las propiedades formales de los argumentos del verbo en distintas construcciones. Para establecer el alineamiento de los argumentos A y P de las cláusulas montransitivas, estos son comparados con el argumento único S de las cláusulas intransitivas. Esto da como resultado los alineamientos básicos acusativo, ergativo y neutral, tal como lo muestra la figura 6 en el capítulo 1 (p. 29). En el caso de las construcciones bitransitivas, los argumentos involucrados son T y R, los cuales se comparan con el argumento P de las cláusulas montransitivas. La base de la tipología que propone Haspelmath (2005b; véase también Sierwierska, 2004: 57-60)² atiende a las propiedades formales de **señalización** (*flagging*, marca de caso morfológico o adposicional) y de **indexación** en o junto al verbo (*indexing*, referencia cruzada o concordancia), dejando fuera el orden de palabras como mecanismo de marcación argumental. El resultado son los 3 tipos mayores de

² Dryer, 1986, Croft 1990 y Siewierska 2003 son las propuestas de referencia de estos que, considero, son las exposiciones más acabadas sobre este tema.

alineamiento en las construcciones bitransitivas presentados en la Figura 1, los cuales vendrían a ser la contrapartida de los patrones mayores de alineamiento en cláusulas monotransitivas (Haspelmath 2005: 2, Siewierska, 2004: 57):

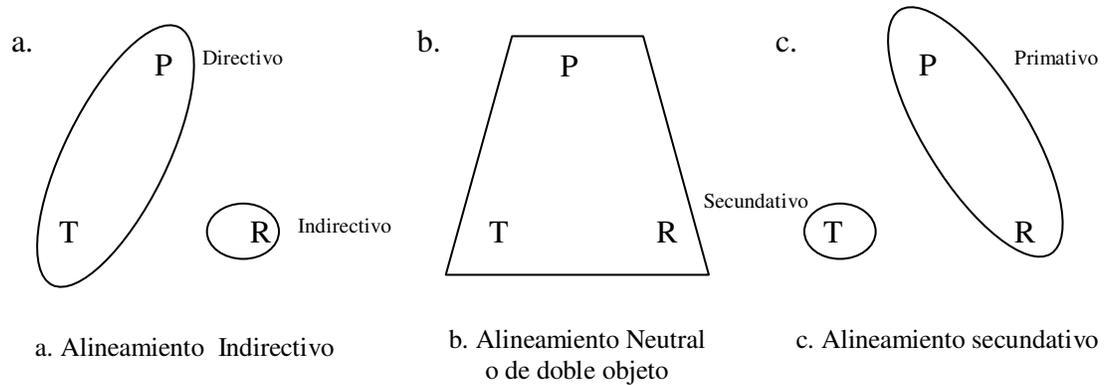


Figura 1. Patrones mayores de alineamiento en construcciones bitransitivas

A su vez, Siewierka (2004: 58) presenta tres versiones bitransitivas de los alineamientos monotransitivos menos comunes: el alineamiento tripartito, el activo y el jerárquico (Figura 2).

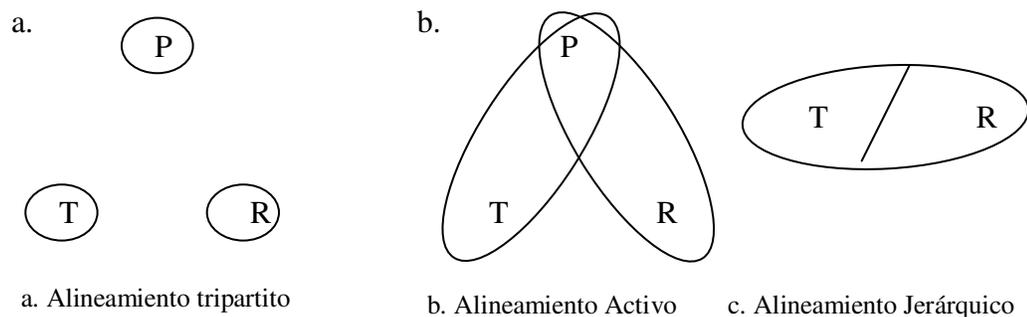


Figura 2. Patrones poco frecuentes de alineamiento en construcciones bitransitivas

Como muestra la Figura 1a., el caso del alineamiento indirectivo se presenta cuando en una construcción bitransitiva P y T no son marcados o se marcan de la misma forma y R recibe una marca distinta. Haspelmath (2005a) ofrece el ejemplo del alemán en (16):

(16) Alemán: señalización indirectiva, indexación neutral

(m) = construcción monotransitiva; (b) = bitransitiva

(m) Der Junge füttert den Teddy_{acu}.

‘El muchacho alimenta al osito’

(b) Der Junge gibt dem Teddy_{dat} etwas_{acu} zu trinken.

‘El muchacho está dando al osito algo de beber’

En la bitransitiva, R (‘El osito’) recibe la marca de caso dativo mientras que P en la monotransitiva y T en la bitransitiva reciben marca de caso acusativo.

Como un caso de alineamiento neutral, Haspelmath presenta (17), un ejemplo del Choctaw (lengua muscogean, Estados Unidos), en el que no hay señalización en los objetos aunque, como ya mencionamos, la indexación difiera y alinee los argumentos con un patrón indirectivo:

(17) Choctaw: señalización neutral, indexación indirectiva

(m) ofi-yat katos Ø-kopoli-tok

perro-nom gato 3.ACU-morder-PAS.3sg.NOM

‘El perro mordió al gato’

(d) alla iskali im-a:-li-tok

niño dinero 3.DAT-give-1.NOM-PAS

‘Yo di dinero al niño.’ (Davies 1986:16, 40, citado por Haspelmath 2005)

Haspelmath presenta al yoruba (familia niger-congo, Nigeria) en (18) como ejemplo de una lengua con alineamiento secundativo en su señalización, pues tiene una preposición especial para los objetos secundarios mientras que el R y el P permanecen no marcados. Al no haber indexación, el alineamiento se considera neutral:

(18) Yoruba: señalización secundativa, indexación neutral

(m) ó pa mí

él matar yo

‘Él me mató’

(d) ó fún mi l’ ówó
 él dar yo SEC dinero

‘Él me dio dinero’ (Rowlands 1969:21)

De los alineamientos bitransitivos menos frecuentes, Siewierska (2004: 59-60) presenta el tripartita (Figura 2a), dentro del cual los tres argumentos T, P y R reciben marcas distintas. Véase un ejemplo de esto en (19), del sahaptin, donde la primera persona P aparece con marca de caso nominativo/absolutivo en (a), T toma la marca de caso de objeto en (b) y R la de alativo especial en (c):

(19) Sahaptin (familia penutiana, Oregon, Washington)

a. 1SG-q’innun-a-aš iwinš-nim inay
 2NOM-ver-PASD-1SG hombre-ERG I: ABS
 ‘El hombre me vio’

b. Ináy-naš itayman-a iwinš-mí-yaw
 1SG-OBJ vender-PASD hombre-GEN-ALAT
 ‘Él/ella me vendió al hombre’

- c. Iwinš-na pá-ʔtayman-a in-mí-yaw
 hombre-OBJ INV-vender-PAS 1SG-GEN-ALAT
 ‘Él/ella vendió al hombre a mí’

Como puede verse en la figura (2b), cuando la lengua presenta alineamiento activo, P tiene dos formas de marcación. Con algunos verbos P coincide con T y con otros con R. Siewierska señala que este es el caso de “varias lenguas europeas, que tienen una pequeña clase de verbos tales como *confiar*, *creer*, *ayudar*, que toman un segundo argumento en caso dativo en lugar del acusativo. De esta manera, puede observarse que P a veces exhibe la marcación correspondiente a T (acusativo) y a veces a R (dativo)...” (2004: 59). (20) es el ejemplo que esta autora ofrece del polaco:

(20) Polaco

- a. Jego naprawdę kocham
 3SGM:ACU realmente amar:1SG:PRES
 ‘Lo, yo realmente amo’
- b. Jemu naprawdę ufam
 3SGM:DAT realmente confiar:1SG:PRES
 ‘Le, yo realmente amo’
- c. Jego jej dam
 3SGM:ACU 3SGF:DAT dar:1SG:FUT
 ‘Lo, yo le daré a ella’

- d. Jə jemu dam
 3SGF:ACU 3SGM:DAT dar:1SG:FUT
 ‘La, yo le daré a él’

Siewierska señala que el alineamiento jerárquico sólo se ha atestiguado respecto a los marcadores de persona dependientes: “en las cláusulas bitransitivas, se marca T o R con el prefijo *portmanteau* junto con A dependiendo de cuál de los dos se encuentre más alto en la jerarquía de persona de 1 > 2 > 3” (Siewierska 2004: 60). . Cita el ejemplo en (21) de la lengua Jamul Tiipay (Yumana; California; Miller 2001: 162-3), en la que hay prefijos *portmanteau* que indican la persona/número del A y el P; en (21b) dado que R está más arriba que T en la jerarquía, el prefijo de persona marca R, mientras que en (21c) T se encuentra más arriba que R y consecuentemente es T el que es marcado:

(21) Jamul Tiipay (familia hokana, México, Estados Unidos)

- a. nye-wiiw
 1:2-ver
 ‘Te veo’

- b. xikay ny-iny-ma
 algún 1:2-dar-FUT
 ‘Daré a ti algo’

- c. nyaach maap Goodwill **ny**-iny-x

yo:SUBJ tú Goodwill 1:2-dar-IRLS

‘Te voy a dar a Goodwill’

Finalmente, es importante señalar que en lenguas donde se presentan los dos tipos de marcación (señalización e indexación), éstos no siempre coinciden, por lo que podemos encontrar diferencias de tipo de alineamiento entre ellos dentro la misma construcción en una lengua específica.

En el *World Atlas of Language Structures* (2005a), Haspelmath estudia la distribución de los distintos tipos de construcciones bitransitivas en las lenguas del mundo, tomando como referencia el verbo “dar”. Véase Figura 3. En una muestra de 378 lenguas, encuentra que el alineamiento indirectivo es el más frecuente con 189 lenguas. El alineamiento neutral o de doble objeto le sigue con 84 lenguas y el secundativo con 66. Las lenguas con alineamientos mezclados son las de menor frecuencia en la muestra de Haspelmath con 39 lenguas.

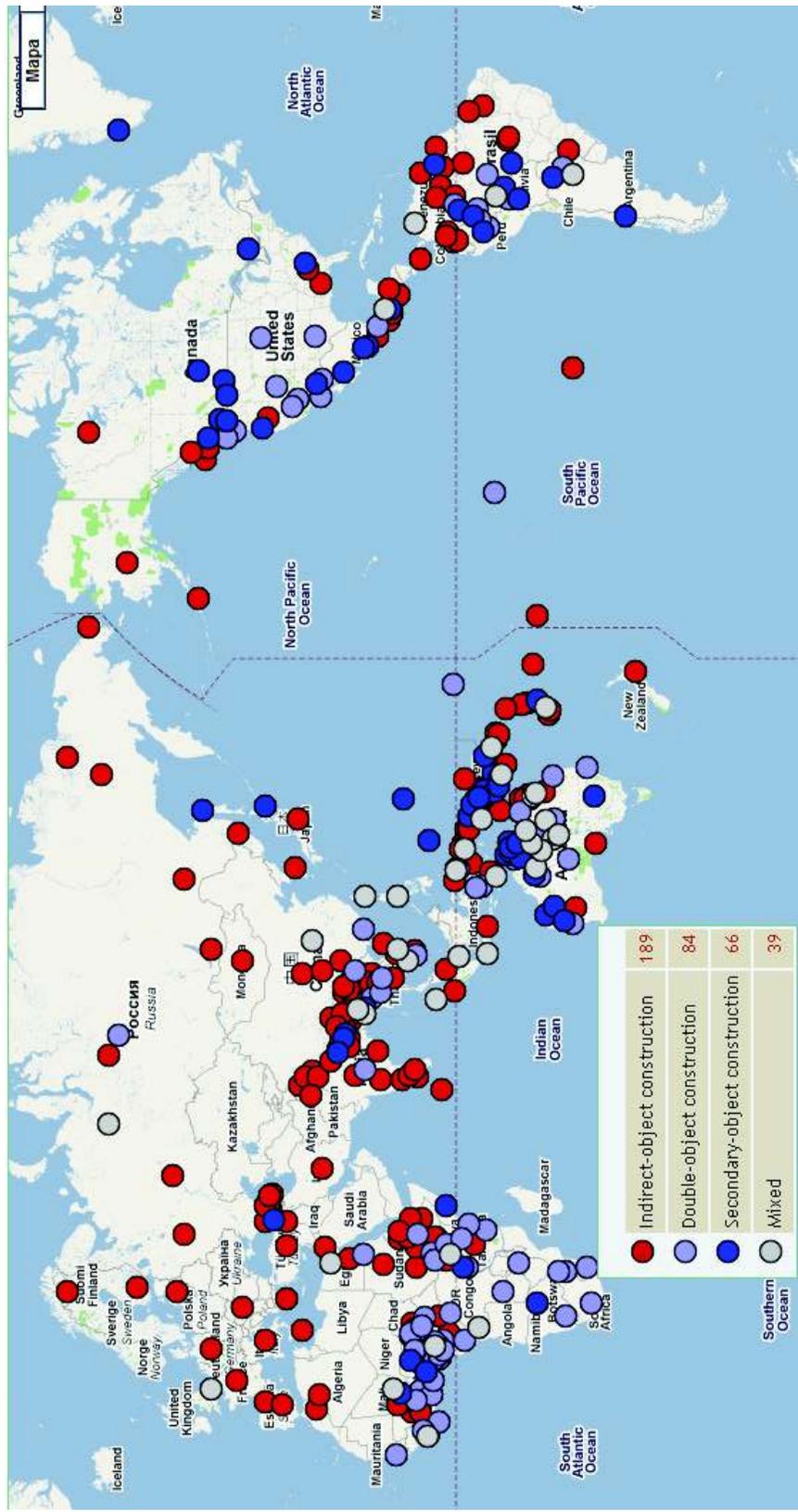


Figura 3. Construcciones ditransitivas en el WALS Haspelmath, Martin. 2008. "Ditransitive Constructions: The Verb 'Give'". En: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.) The World Atlas of Language Structures Online. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 105. <http://wals.info/feature/105>

Haspelmath concluye que Eurasia (a excepción del sureste de Asia), Mesoamérica y Sudamérica están dominadas por el patrón indirectivo, mientras que en Norteamérica éste muy raramente aparece. Una segunda conclusión es que las lenguas con marcación en el dependiente tienden a ser de patrón indirectivo, mientras que las de marcación en el núcleo tienden a ser de patrón secundativo (Haspelmath 2005).

2.4 Propiedades de comportamiento de las construcciones bitransitivas

Las propiedades de comportamiento de las construcciones bitransitivas son relevantes principalmente por su relación con los tipos de alineamiento en los diferentes tipos de cláusula. La importancia de estas propiedades varía translingüísticamente, pues no todos los procesos gramaticales que involucran son igualmente productivos en las lenguas. Por ello, hemos hecho una selección en esta subárea de la tipología de las construcciones bitransitivas, centrándonos en aquellos aspectos que son más relevantes para el estudio de estas construcciones en el TSJC. Como señalan M, H y C, en ellas se aplican los mismos patrones de alineamiento mayores, es decir, el indirectivo, el secundativo y el neutral (2007: 19).

2.4.1 Pasivización

Este rasgo gramatical atiende a la posibilidad de pasivización de cada uno de los argumentos de una construcción bitransitiva, en lenguas en las que el P de una monotransitiva puede pasivizarse. En tal caso, si en la bitransitiva si sólo puede pasivizarse R tenemos un alineamiento secundativo (ejemplo 22), si sólo puede

pasivizarse T tenemos un alineamiento indirectivo (ejemplo 23) y si se pasivizan ambos un alineamiento neutral (ejemplo 24):

(22) Swahili (Vitale 1981: 130 citado por M, H y C 2008: 22)

Halima a-li-m-pa zawadi Fatuma.

Halima ella-PST-a ella-dar regalo Fatuma

‘Halima dio un regalo a Fatuma.’

Fatuma a-li-p-ew-a zawadi na Halima.

Fatuma ella- PST-dar-PASIVO regalo por Halima

‘A Fatuma le dio un regalo Halima.’

(23) Yaqui (familia yutoazteca; México; Guerrero & VanValin 2004: 291)

Aurelia-Ø Karmen-ta-u toto’i-ta nenka-k.

Aurelia-NOM Carmen-ACU-DIR gallina-ACU vender-PAS

‘Aurelia vendió la gallina a Carmen.’

U toto’i-Ø Karmen-ta-u nenka-wa-k.

la gallina-NOM Carmen-ACU-DIR vender-l

‘La gallina fue vendida a Carmen’

*Karmen u-ka toto’i-ta nenka-wa-k.

Carmen la-ACU gallina-ACU vender-PASIVA-PAS

‘A Carmen fue vendida la gallina’

(24) Tukang Besi (familia austronesia, Indonesia; Donohue 1999: 278, citado por M, H y C 2008: 22)

No-to-hu'u-mo na kamba te mo'ane mandawulu.

3R-PASIVA-hacer-PFV NOM flor OBL hombre hermoso

'La flor fue dada al hombre hermoso'

No-to-hu'u-mo na mo'ane mandawulu te kamba.

3R-PASIVA-hacer-PFV NOM hombre hermoso OBL flor

'Al hombre hermoso fue dada la flor'

M, H y C señalan que es común que el alineamiento de la pasivización siga el mismo patrón que el alineamiento de la codificación, lo cual también se cumple en lenguas con alternancias en las construcciones bitransitivas. En el caso de lenguas con alineamiento neutral se presenta el caso de alineamiento secundativo en las pasivas.

2.4.2 Relativización

Un primer aspecto relacionado con el alineamiento de las construcciones bitransitivas y la relativización es precisamente qué constituyente, A, R o T, es accesible a este proceso sintáctico (Comrie 1989: 155-163). M, H y C señalan que es poco frecuente que alguno de estos constituyentes no pueda ser relativizados, pero que se presentan casos como el del malagasi, una lengua en la que sólo el sujeto puede relativizarse y que, por lo tanto, R y T pueden ser relativizados sólo si son promovidos a esa posición.

Una segunda cuestión respecto a la relativización es si existen diferencias en los mecanismos formales que reflejen sensibilidad al tipo de argumento de la FN sometida a este proceso. En caso de existir, esto daría lugar a diferencias en el alineamiento en la lengua en cuestión. Para sólo poner un ejemplo, obsérvese (25) del italiano; el mecanismo de relativización coincide en P y T, con el uso del relativizador *che*, mientras que R se relativiza con el pronombre relativo *cui*:

(25) Italiano

a. Il libro *che* ho comprato

el libro que haber.PRS.1SG comprar.PAS.PTCP

‘El libro que he comprado (P relativizada)’

b. Il libro *che* ho dato al professore

el libro que haber.PRS.1SG dar.PAS.PTCP al profesor

‘El libro que he dado al profesor’ (T relativizada)

c. il professore a cui ho dato il libro

el profesor a quien haber.PRS.1SG dar.PAS.PTCP el libro

‘El profesor a quien he dado el libro’ (R relativizada) (M, H y C 2008: 27)

2.4.3 Preguntas de constituyente y focalización

Ambos tipos de construcción colocan uno de los argumentos al inicio de la cláusula. Respecto a las preguntas de constituyente, M, H y C señalan que en lenguas que siguen un patrón asimétrico en construcciones bitransitivas la tendencia es permitir que

cualquiera de los dos objetos sea preguntado, tanto T como R. Véase el ejemplo en (26) del malayalam:

(26) Malayalam (familia davidriana, India; Asher & Kumari 1997: 14, citado por H, M y C 2008: 29)

a. Peena aarkkE koTuttu?

bolígrafo quién.DAT dar.PASD

‘¿A quién le dio el bolígrafo?’

b. EntE koTuttu?

qué dar.PASD

‘¿Qué dio él?’

En el análisis del TSJC también exploraré si existen restricciones de focalización de alguno de los constituyentes de las construcciones bitransitivas. El extendido uso de este procedimiento en el discurso en TSJC, involucrando una alteración del orden básico de las cláusulas monotransitivas (VSO) y de las bitransitivas (VATR), obliga someterlo a análisis para decidir si da lugar a efectos de alineamiento.

2.4.4 Nominalizaciones

Como señalan M, H y C, la pregunta relevante para la nominalización es cuál de los dos objetos puede ser marcado como genitivo en nominales de acción derivados de

bitransitivos (2007: 32). Véase el ejemplo del inglés en (27), en el que T puede ser genitivizado, pero no R:

(27) Inglés

Mary gave the book to the boy

Mary's gift of the book to the boy

*Mary's gift of the boy (of) the book

Véase en (28) un ejemplo de este fenómeno en el húngaro:

(28) Húngaro (Kenesei et. al. 1998: 355 citado M, H y C 2008: 32)

könyv Anná-nak való fel-olvas-ás-a.

libro Anna-DAT ser PF-leer-NMLZ-POS

'La lectura del libro a Ana'

Como concluyen M, H y C, tanto en inglés como en húngaro las nominalizaciones operan sobre una base indirectiva, pues sólo P y T pueden aparecer en un contexto de genitivo. Según estos autores, esta es una tendencia mayoritaria en las lenguas del mundo.

2.5 Aspectos de relevancia tipológica de las construcciones bitransitivas específicos a grupos de lenguas

2.5.1 El orden de constituyentes en las construcciones bitransitivas

En este breve encuadre tipológico para el análisis de las construcciones bitransitivas, vale la pena ocuparse brevemente del tema del orden de los constituyentes, principalmente T en relación con R. M, H y C mencionan la escasez de estudios sobre este tema, en contraste con los estudios sobre el orden de constituyentes en construcciones con S, O y V. Enseguida reseño en forma breve la discusión que estos autores hacen sobre este tema.

Desde un perspectiva tipológica, puede formularse una generalización en el sentido de que R y T tienen una fuerte tendencia a parecer del mismo lado del verbo, en contigüidad. Esto se muestra en la Tabla 3, tomada de M, H y C (2007: 12); ahí se observan los órdenes en bitransitivas que se han encontrado correspondientes a cada tipo de orden básico.

Tipo de orden básico	Orden R-T	Ejemplo	Orden T-R	Ejemplo
SVO	S V O _R O _T	Tswana	S V O _T O _R	Fongbe
SOV	S O _R O _T V	Uzbeko	S O _T O _R V	Ijo
VSO	V S O _R O _T	So	V S O _T O _R	Tahitiano
VOS	V O _R O _T S	Q'eqchi'	V O _T O _R S	?

Tabla 3. Órdenes de constituyentes en mono y bitransitivas

Estos autores señalan que los órdenes SO_RVO_T, SO_TVO_R, VO_RSO_T, y VO_TSO_R no ocurren con la frecuencia comparable que pudiera esperarse. El orden SO_TVO_R sólo se ha atestiguado -vease ejemplo del tarahumana en (29)-, primariamente en lenguas de orden S-(Aux-)O-V-otro, que se concentran en un área de África Occidental. Véase el ejemplo del jeli de la familia mande en (30)

(29) Tarahumara (Blansitt 1984:138)

a. A-P-V

Siríame muní go'áre.

Jefe frijoles comió

'El jefe comió frijoles'

b. A-T-V-R

Siríame muní áre mukí.

jefe frijoles dio mujer

'El jefe dio frijoles a la mujer''

(30) Jeli (familia mande, Costa de Marfil)

Na wa waro sON na seŋ munu.

yo PERF dinero.DEF dar 1SG padrea

'Di a mi padre dinero'

No es azaroso el orden particular entre T y R, pues parece depender de la señalización de los dos argumentos nominales. Si ambos no están señalizados, R precede generalmente a T. M, H y C (2007: 13) atribuyen esto a que generalmente R es humano (y a menudo definido). Sobre esta base, uno podría esperar que el orden R-T fuera claramente el que ocurre mayoritariamente, quedando como marginal el orden T-R. sin embargo, cuando se da el patrón de alineamiento indirectivo y R está marcado por una adposición, el orden es

predominantemente T-R. En el caso de lenguas con orden de palabra flexible, la topicalidad y la definitud a menudo juegan un papel determinante en el orden.

M, H y C se ocupan finalmente del orden de T y R ligados. Señalan que Gensler (2003) no encontró tendencias claras, pero que Siewierska y Bakker encontraron un patrón vinculado con el alineamiento: en alineamiento secundativo y neutral, R tiende a estar más cerca del tema verbal que T (es decir, T-R.-V o V-R-T), pero que la tendencia opuesta se encuentra en el alineamiento indirectivo (es decir, R-T-V o V-T-R). Estos autores relacionan este descubrimiento con el orden de gramaticalización de los marcadores ligados.

2.5.2 La alternancia de dativo

El ejemplo del inglés de (4) más arriba, repetido parcialmente en (31), muestra la llamada “alternancia de dativo”, un fenómeno extensamente estudiado en inglés y que se presenta también en otras lenguas. Véase un ejemplo del croata en (32):

(31) Inglés

a. Mary told Harry the story

A R T

John gave Mary a present

A R T

b. Mary told the story **to** Harry

A T R

John gave a present **to** Mary

A T R

(32) Croata

a. Unuc-i su bak-i darova-l-i cvije}-e.

nieto-MPLNOMSE.3PL abuela-FSGDAT dar-PAS-PL flor-MPLACU

A R_{DAT} T_{ACU}

‘Los nietos dan flores a sus madres’

b. Unuc-i su bak-u darova-l-i cvije}-em.

nieto-MPLNOM ser.3PL abuela-FSGACU dar-PAS-PL flor-MPLINST

A R_{ACU} T_{DAT}

‘Los nietos dieron a sus madres flores.’ (Zovko, en Van Valin 2007: 46).

Se trata de la posibilidad de que un número variable de verbos en lenguas como éstas permitan a sus argumentos objeto aparecer en dos configuraciones sintácticas alternativas. En una posibilidad, R aparece como argumento oblicuo y T como argumento directo: y en otra, R aparece como argumento directo y T como oblicuo. En el caso del inglés se trata de la alternancia entre la construcción de doble objeto y la construcción preposicional *to*-R. En el del croata, de una alternativa a otra T y R intercambian los marcadores de acusativo y dativo.

Este fenómeno ha sido estudiado extensamente, sobre todo en el inglés, dado que presenta un reto para los mecanismos de asignación de papel semántico en

configuraciones sintácticas divergentes (Levin y Rappaport 2005: 194-236; Goldberg 1995 141-151, entre muchos otros).

2.5.3 Escisiones en construcciones bitransitivas

Las escisiones serán un fenómeno relevante en nuestro análisis de las en TSJC. Como señalan M, H y C, “mientras que una alternancia en la construcción se refiere a una situación en la que dos diferentes construcciones son posibles en el mismo entorno gramatical y léxico (con sólo sutiles diferencias semánticas y pragmáticas), una escisión en la construcción describe una situación en la que, bajo un conjunto específico de condiciones léxicas y gramaticales, sólo una u otra construcción son posibles” (2007: 16). Estos autores citan diversos tipos de escisión en construcciones bitransitivas, entre ellas diferencias formales entre argumentos frases nominales plenas y argumentos pronominales (ejemplo (33) del francés), o entre argumentos pronominales y nombres propios por un lado y otros tipos de argumentos por el otro (ejemplo (34) del drehu).

(33) Francés

a. Elle a donné le livre à Kim.

'Ella le dio el libro a Kim'

b. Elle lui a donné le livre.

'Ella le dio el libro a él'

(34) Drehu (familia austronesia, Nueva Caledonia; Moyse-Faurie 1983:161-2, citado en M, H y C 2008: 17)

a. Eni a hamëë Wasinemu la itus.

yo PRS dar Wasinemu el libro

'Yo dí a Wasinemu el libro.'

- b. Eni a hamëën la itus kowe la nekönatr.

Yo PRS dar el libro a el niño

'Yo di el libro al niño'

M, H y C señalan que “los factores que determinan las escisiones son muy similares a los factores que determinan las alternancias. Podemos decir en general que entre más alto se encuentre R en animacidad, definitud y en la escala de persona, mayor es la posibilidad de que no necesite marcación especial” (2007: 17).

Las escalas de prominencia son muy importantes en la determinación de las escisiones en las construcciones bitransitivas, es decir, la escisión se da determinada por la posición de T y R en dichas escalas. Véase el ejemplo del jamul tiipay (yumana, California y México) en (35) cuyo patrón básico es secundativo en (a) (indexación), mientras que cambia a indirectivo si T está más alto que R en la escala de persona en (b):

(35) Jamul Tiipay (Miller 2001: 162, citado en M, H y C 2008: 17)

- a. Puu-ch xiikay nye-iny-x-a.

ese.un-SUJ algo 3>1-dar-IRR-EMF

'Él me dará algo'

- b. Nyaach map Goodwill ny-iny-x.

Yo-SUJ tú.ABS Goodwill 1>2-dar-IRR

'I am going to give you to Goodwill.'

M, H y C citan una escisión en la cláusula monotransitiva, la llamada “marcación diferencial de objeto”, que puede afectar las decisiones respecto al alineamiento en las construcciones bitransitivas. He expuesto las características de este fenómeno, tal como se presenta en el TSJC en 1.3.4 del capítulo 1. M, H y C mencionan el caso del español, en el que el hecho de que algunos P, los animados, se señalicen con la preposición *a*, mientras que otros, los inanimados, no reciban esta marca, puede conducir a afirmar que, dado que los R están marcados con la misma preposición *a*, el español tiene bitransitivas con alineamiento secundativo, y alineamiento indirectivo cuando P es inanimado y no recibe la preposición como R. Este análisis lleva a plantear que, como el P inanimado es usualmente más frecuente, en lenguas con marcación diferencial de objeto el alineamiento indirectivo es más básico (tiene más predominio) que el secundativo. Sin embargo, Haspelmath plantea un análisis similar pero más inclusivo y concluye: “El examen de un mayor rango de datos muestra que con los verbos bitransitivos el receptor es siempre marcado por *a*, independientemente de su animacidad, mientras que el tema tiene la misma marcación diferencial que los pacientes monotransitivos. Así, el español y lenguas similares se clasifican aquí como lenguas de objeto indirectivo” (2005a: 427), Volveré sobre este fenómeno para discutir la marcación diferencial de objeto en TSJC en relación con las construcciones bitransitivas.

2.5.4 Supletivismo del verbo ‘dar’

El supletivismo del verbo ‘dar’ según la persona del receptor ha sido reportado por Comrie (2002: 16) con base en una muestra hecha al azar de lenguas de diversas familias y áreas geográficas. En el malayalam (dravídica, India), se usa una raíz distinta del verbo

‘dar’ para la 3ª persona, *koTukkuka*, de la que se usa para la 1ª y la 2ª persona, *taruka/tarika*. Otros casos mencionados son el yucaguir de Kolyma (Siberia) en el que el tema verbal *tadi*:- ‘dar (a 3ª persona)’ y mientras que *kej*- significa ‘dar (a 1ª y 2ª)’. Una lengua tibeto-burmana, el lepcha, de Sikkim (India), establece la oposición entre *byĩ* ‘dar (a 3ª)’ y *bo* ‘dar (a 1/2ª)’ (Comrie, 2002: 17). Comrie menciona también lenguas papúes de Nueva Guinea (lenguas engá, ipili, kewa, hamtai, etc) en las que se presenta el mismo fenómeno. En el sáliba, lengua oceánica hablada en Papúa, Nueva Guinea, se presenta un caso más complejo, pues la forma *mose-i* ‘dar (a 3ª)’ tiene una estructura argumental distinta a *le* ‘dar (a 1ª/ 2ª)’. El verbo para 3ª tiene un sufijo aplicativo *-i*, con dos posibilidades de referencia de esta morfología verbal, al receptor, siendo el paciente objeto secundario (sin posposición ni referencia a la morfología verbal), o al paciente, ocurriendo el receptor como frase posposicional. En el caso de *le* no se presentan estas dos posibilidades: el paciente aparece codificado por la morfología verbal y el receptor (si ocurre) aparece como frase posposicional. Con *le* aparecen obligatoriamente uno de dos sufijos deícticos, *-ma* ‘hacia el hablante’ o *-wa* ‘hacia el oyente’ (Comrie 2002: 19).

Tanto el trabajo de Comrie mencionado como el de Smith-Stark (2001) hacen amplia referencia a las lenguas del tronco otomangue dentro de cuyo conjunto hay varios casos de supletivismo del verbo ‘dar’ e, incluso, del de ‘decir’. Smith-Stark recopiló datos del zapoteco, el mixteco y el mazahua. En (36) presento ejemplos de supletivismo del verbo ‘dar’ en variedades del zapoteco (Smith-Stark 2001: 96):

- (36) a. Zapoteco de Chichicapan
- | | |
|--------|---|
| u.dí’i | ‘darlo (a la tercera persona)’ |
| u.ní’i | ‘darlo (a la primera o la segunda persona)’ |

- b. Zapoteco de San Pablo Güilá
- dii'd 'dar (algo a la tercera persona)'
- níi's 'dar (algo a la primera o la segunda persona)'
- c. Zapoteco de Atepec
- gútè 'dar (a la tercera persona)'
- gúnná 'dar (a la primera o la segunda persona)'
- d. Zapoteco de Yatzachi
- chnešjw 'dar (a la tercera persona)'
- chon 'dar (a la primera o la segunda persona)'
- e. Zapoteco de Zaniza
- zed 'darlo (a la tercera persona)'
- bij 'darlo (a la primera o segunda persona)'

Smith-Stark señala que Kaufman ha reconstruido cuatro verbos con significado de 'dar' en el protozapoteco y se pregunta si esto ya es evidencia de un supletivismo de larga traza histórica (2001: 97). También dentro de las lenguas otomangués, Comrie aporta datos del otomí de San Ildefonso: *uN-* 'dar (a 3^a)' y *ra-* 'dar (a la 1^a y 2^a)'.

Aunque menos frecuente, se presentan casos de supletivismo de 'dar' que opone la primera contra la segunda y la tercera personas, según la persona del receptor. Por ejemplo, en *kenuzi-dongola*, lengua nubiana de la familia sudánica oriental (Sudán y Egipto), se emplean las formas *tír* 'dar (a 2^a / 3^a)' contra *den* 'dar (a 1^a)'.

Aunque todavía este fenómeno requiere mayor exploración empírica, Comrie propone la hipótesis de que estas oposiciones supletivas binarias del verbo 'dar', basadas

en la persona del receptor, derivan históricamente de la creciente gramaticalización de oposiciones deícticas que en su origen eran puramente léxicas (Comrie 2002: 22-31; M, H y C, 2007: 19). En el capítulo 3 efectuaré un breve análisis del supletivismo de los verbos con significado de ‘dar’ en TSJC.

2.5.5 La heterogeneidad de la noción de benefactivo

Al parecer, la noción de benefactivo involucra una complejidad que vale la pena reconceptualizar en detalle para fines de un análisis más adecuado de las construcciones bitransitivas en las que aparecen argumentos con este papel semántico. La cuestión de fondo aquí es: ¿hasta qué punto el alineamiento de los argumentos o el tipo de construcción están determinados por nociones que, a pesar de su complejidad interna, son tratadas hasta ahora en los estudios gramaticales como categorías simples?

En un trabajo pionero, Newman analiza el verbo *béi* ‘dar’ del cantonés y *hə* ‘dar’ del hokkien, dos dialectos sureños del chino, y define los tipos de benefactivo que marcan (1999: 133). Se trata aquí de construcciones de verbos en serie. Su conclusión es que, aunque ambos verbos marcan benefactivos, en realidad son benefactivos de distinta índole. El verbo ‘dar’ marca de benefactivo del cantonés entraña que en la relación de beneficio está involucrado un acto de transferencia de posesión, mientras que el ‘dar’ marcador de benefactivo del hokkien codifica una noción de beneficio puro, sin involucrar que algo pase a manos del beneficiado. La fuerte relación que en las lenguas existe entre la noción de benefactivo y la de transferencia de posesión parece llevar a algunos autores a plantear que una presupone la otra, por lo menos como un esquema semántico abstracto que tiende a ser extrapolado translingüísticamente: "las acciones que

son ejecutadas en beneficio de una persona son entendidas como objetos (que) son transferidos a esa persona” (Golberg, 1995: 150) .

Sin embargo, la heterogeneidad de la categoría benefactivo lleva a Kittilä a plantear la necesidad de desagregarla en por lo menos dos papeles semánticos, el de beneficiario y el de receptor/beneficiario (2005: 269-287). El primero es el beneficiario puro, aquel que recibe el beneficio de no haber llevado a cabo una acción o evento porque otro lo realizó por él (por ello se le denomina beneficio substitutivo); por ejemplo, ‘El maestro estacionó el carro por mí’. El receptor/beneficiario es aquel en el que se combinan tanto la recepción como el beneficio substitutivo, por ejemplo, ‘Juan construyó una casa a su madre’, “donde el beneficiario gana un beneficio directo de los eventos, por ejemplo, al ser capaz de usar el resultado para sus propósitos” (Kittilä, 2005: 273).

Estas dos categorías se oponen a la de receptor puro, que no involucra inherentemente la idea de beneficio substitutivo o concreto, aunque la entidad que, por acción de un agente, pasó a su esfera de control o dominio de posesión, pueda traer aparejada un beneficio. Kittilä propone la Tabla 4 de rasgos para los tres roles involucrados en el análisis:

Tabla 4. Características de los papeles de Receptor y Beneficiario

	Recepción	Beneficio substitutivo	Beneficio concreto
Receptor	+	-	0
Beneficiario	-	+	0
Recipiente/ beneficiario	+	+	0

De estas oposiciones se desprende la utilidad de categorías de Receptor/ Beneficiario y Beneficiario para el análisis de las contrucciones bitransitivas. Las distintas realizaciones argumentales de los papeles de receptor, receptor/ beneficiario y

beneficiario así como sus formas de agrupamiento, dan lugar a distintos tipos de lenguas en esta área específica de la codificación gramatical. Así, en el caso de que cada uno de estos papeles semánticos tengan realizaciones argumentales distintas nos encontramos con lenguas tripartitas: [Rec] = [RB] = [Ben]. Kittilä señala que este tipo no es frecuente, y cita a las lenguas germánicas de entre el reducido número que ha encontrado con realizaciones genuinas de este patrón. Véase el ejemplo del inglés en (37), receptor y receptor/beneficiario se diferencian por marcas preposicionales distintas (*to/for*) en el antidativo (ejemplos a y c), aunque comparten la misma posibilidad de una construcción alterna de dativo (ejemplos b y d); mientras que receptor/beneficiario y beneficiario comparten la misma marca preposicional *for* en el antidativo (ejemplos c y e), pero se diferencian en que la construcción con beneficiario no tiene una posibilidad alterna de dativo (ejemplos d y f):

(37) Inglés

- a. *s/he gave the book to me* [receptor]
- b. *s/he gave me the book* [receptor]
- c. *s/he baked a cake for me* [receptor-beneficiario]
- d. *s/he baked me a cake* [receptor-beneficiario]
- e. *s/he went to the market for me* [beneficiario]
- f. **s/he went me to the market* [beneficiario]

En otras lenguas, la realización argumental de los receptores/ beneficiarios coincide con la de los receptores, lo cual da a lugar a una lengua de prominencia de receptor: [Rec,

RB] = [Ben]. Kittilä ofrece el ejemplo de este tipo en (38) del finlandés, en el que el receptor y el receptor/ beneficiario comparten la marca de caso alativo (ejemplos a y b), diferenciándose del beneficiario que es marcado con caso partitivo (ejemplo c) :

(38) Finlandés (familia fino-ugria)

- a. kuningas anto-i poja-lle kirja-n
 rey-NOM dar: PAS-3SG muchacho-ALAT libro-ACU
 ‘El rey dio un/el libro al muchacho’
- b. hammaslääkäri leipo-i puoliso-lle-en kaku-n
 dentista:NOM hornear-3SG: PAS esposa ALAT.3: POS pastel-acu
 ‘El dentista horneó a su esposa un pastel’
- c. hän lö-i mies-tä minu-n vuokse-ni/ takia-ni
 3SG:NOM golpear: PAS-3SG hombre-PART 1SG-GEN para-1SG: POS para-
 1SG: POS
 ‘Él/ella golpeó al hombre por mí /como un favor para mí/ en mi
 representación

Contrariamente, hay lenguas en las que la codificación de los receptores/ beneficiarios coincide con las de los beneficiarios, diferenciándose de la marcación del receptor. Esto da lugar a una lengua de prominencia de beneficiario. Véase el ejemplo (39) del iraní, en el que en (a) al receptor lo marca el caso dativo, a diferencia de los ejemplos (b) y (c) en

los que respectivamente el receptor/ beneficiario y el beneficiario llevan una marca de benefactivo:

(39) Irano Azari (familia altaica, Irán)

a. mǎn kitab-ı uřag-ya ver-di-m
1SG libro-ACU niño-DAT dar-PAS-1SG

‘Yo di el libro al niño’

b. mǎn kitab-ı uřag-i ċın al-di-m
1SG libro-ACU niño-BEN comprar-PAS-1SG

‘Yo compré el libro para el niño’

c. ali mǎn-i ċın üz-dü
NP.nom nadar-3SG:PAS 1SG-BEN

‘Alí nadó por mí’ (Dehghani 2000: 146, 150, 159, citado en Kittilä 2005)

En el caso de lenguas en las que el receptor, el beneficiario/ receptor y el beneficiario se realicen como argumentos en forma idéntica, se habla de lenguas neutrales. El walpiri, lengua australiana, es una de estas lenguas. Véase un ejemplo en (40). Nótese cómo todos los argumentos relevantes están marcados con el caso dativo:

(40) Warlpiri (familia pama-nyungan, Australia)

a. karnta-ngku ka-rla kurdu-ku miyi yi-nyi . . .

mujer-ERG PRES-3DAT bebe-DAT comida dar-NOPAS

‘La mujer está dando comida al bebé’

b. nyampu ka-rna-la kurlada wurduju-ma-ni

esto PRES-1SG-3DAT lanza bueno-CAUS-NOPAS

‘Estoy haciendo esta lanza para él’

c. karnta ka-rla kurdu-ku parnka-mi

mujer PRES-3DAT niño-DAT correr-NOPAS

‘La mujer está corriendo por el niño’ (Simpson 1991: 206, 380–381 citado en Kittilä 2005)

A partir de estos tipos más o menos estables, se abren posibilidades múltiples de lenguas menos acotadas, con marcación opcional de los tres roles de R en cuestión.

En nuestro análisis de las construcciones bitransitivas del TSJC los matices de diferenciación entre los tipos de benefactivos serán relevantes para entender las posibilidades que la lengua aplica a su codificación de tres participantes e, incluso, cómo integra un cuarto que previsiblemente es un beneficiario puro en una construcción tritransitiva.

CAPÍTULO 3

LOS EVENTOS DE TRES PARTICIPANTES EN TSJC: ESTRATEGIAS DE CODIFICACIÓN

En este capítulo presento un análisis panorámico de las construcciones bitransitivas en TSJC. El encuadre descriptivo se alimenta de los planteamientos revisados en el Capítulo 2, que son parte del desarrollo de una perspectiva tipológica que es, con mucho, todavía un *work in progress*. Someto los datos a un examen que atiende a la codificación argumental y a los patrones de alineamiento de las distintas construcciones bitransitivas, así como a los tipos de verbo que ocurren en ellas. Con base en esto, discuto algunos temas de relevancia teórica sobre la bitransitividad. Para ello tomo como referencia los planteamientos tipológicos de autores como Haspelmath (2007, 2008), Kittilä (2005, 2006a, b y c, 2007) y Rappaport Hovav y Levin (2005, 2008), entre otros. Dado que este trabajo es un acercamiento inicial, sólo me propongo abordar las construcciones bitransitivas mayores en TSJC. Esto me obliga a dejar para trabajos posteriores algunos temas que aquí apenas se sugieren, pero que sin duda merecen un abordaje a profundidad.

La exploración de las construcciones bitransitivas en TSJC me ha permitido detectar dos tipos básicos de estructuras:

1. las construcciones bitransitivas con verbos trivalentes que seleccionan tres argumentos;
2. las construcciones bitransitivas en las que el número de argumentos sintácticos se mantiene en dos, con un segundo verbo o un mecanismo de incorporación nominal que introduce al tercer participante.

Estos dos tipos de estructuras involucran las cinco estrategias de codificación de eventos de tres participantes que a continuación se enuncian:

1. Estrategia de predicados de argumentos directos
2. Estrategia de argumentos oblicuos/ adjuntos
3. Estrategia adnominal de posesión
4. Estrategia de incorporación
5. Estrategia de segundo verbo

A lo largo de este capítulo abordaré el análisis de estos procedimientos de codificación de la bitransitividad en el TSJC. En primer término me ocupo de la estrategia de predicados de tres lugares en § 3.2 y de la estrategia con R oblicuo o adjunto en § 3.3. En § 3.4, presento la estrategia de segundo verbo, en § 3.5 la estrategia adnominal posesiva y,

finalmente, en §3.6 la estrategia de incorporación nominal. Cada sección aborda, en primer término, los tipos de verbos asociados a las estrategias mencionadas, para enseguida describir las formas de codificación argumental, los patrones de alineamiento, así como aspectos de la morfosintaxis y la semántica de las construcciones correspondientes. Aunque con alguna excepción, he preferido dejar para el final de cada sección el tratamiento de algunos problemas de análisis tipológico relacionados con la bitransitividad, respecto a los cuales el corpus triqui presentado pareciera aportar algún detalle empírico relevante.

3.1 Las estrategias de codificación de eventos de tres participantes en TSJC

El conjunto de recursos formales para los eventos de tres participantes encontrado en TSJC constituye sólo un subgrupo de las posibilidades de codificación que en este dominio funcional se han atestiguado en las lenguas del mundo (Margetts y Austin 2007 *passim*, véase capítulo 2). Las dos primeras estrategias dan lugar a los dos tipos de construcción en los que, en TSJC, se manifiesta en forma más plena la bitransitividad sintáctica. Las tres restantes son los mecanismos formales con los que la lengua evita la prominencia del tercer participante, sea el R o el T, y mantiene a la cláusula dentro del esquema canónico de la monotransitividad.

La Tabla 1 presenta las estrategias de la bitransitividad en TSJC con la especificación de los tipos de verbos que aparecen asociadas a ellas. Para algunos autores (Levin y Rappaport Hovav, 2005) es el verbo y su perfil eventivo lo que promueve o inhibe los distintos tipos de estructura argumental que adquieren las construcciones en una lengua. Sin tomar por ahora una posición en esta discusión (véase § 3.3.2), creo que

el inventario de verbos asociado a cada una de estas estrategias permite prefigurar, en un primer momento del análisis, aspectos importantes de su lógica sintáctico-semántica.

Tabla 1 Estrategias de codificación de eventos de tres participantes en TSJC

Estrategias	Subestrategias	Tipos de verbo
Estrategia de predicados de tres lugares: los tres participantes están expresados como argumentos sintácticos del verbo	Estrategia de argumentos directos	Los tres argumentos son expresados como argumentos directos del verbo (que es no portador de morfología de incremento de valencia Verbos de transferencia de posesión: <i>rke</i> ² ‘dar’, <i>racuij</i> ⁵ ‘ayudar, prestar’, <i>achiin</i> ‘pedir’, <i>rquee</i> ¹ ‘ofrecer’
	Estrategia causativa	La raíz verbal está restringida a dos argumentos, con un tercer argumento añadido por un afijo causativo: Verbos de transferencia de conocimiento <i>tu-cuyon</i> ⁴ ‘enseñar’ y <i>ti-haan</i> ³¹ ‘enseñar, mostrar’
	Estrategia del instrumento como argumento directo	Los tres argumentos son expresados como argumentos directos del verbo Verbos de input físico con instrumento que no es parte del cuerpo <i>Acoj</i> ‘tajar’, golpear, <i>tigij</i> ⁵ ‘empujar, picar’
Estrategia con oblicuo o adjunto: el verbo toma dos argumentos y un tercer participante es expresado como un argumento oblicuo o un adjunto	Oblicuos y adjuntos tipo R	El verbo toma dos argumentos y un tercero, el participante tipo R, es expresado como un argumento oblicuo o un adjunto Verbos de transferencia futura <i>tanaj</i> ⁵ ‘dejar’ Verbos de causación continua de movimiento, <i>tacuachen</i> ‘pasar’ <i>ca’nee</i> ⁵ ‘mandar’ <i>ta’nga</i> ‘repartir’ Verbos de explicación <i>tihaan</i> ‘mostrar’, <i>taj</i> ³ ‘decir’.

Estrategia adnominal: el verbo toma dos argumentos, y un tercero es expresado como un dependiente adnominal de uno de los argumentos	Estrategia posesiva	<p>El verbo toma dos argumentos y el recipiente es expresado como el poseedor del tema</p> <p>Verbos de preparación para uso: <i>cachrij aga</i>, ‘planchar’, <i>naan</i>¹ ‘lavar’</p> <p>Verbos de desposesión: <i>quian</i>³ ‘robar’</p> <p>Verbos de input físico que involucran parte del cuerpo del paciente: <i>uxraa</i>³ ‘rajar’</p>
Estrategia de incorporación: un participante es expresado por un nominal incorporado	Nominal incorporado con estatus de no argumento	<p>El nombre incorporado no es un argumento sintáctico del verbo</p> <p>Verbos de actividades rutinarias que involucran tres participantes <i>araa</i>³ <i>taluj</i>⁵ ‘escupir’, <i>achiin</i>⁵ <i>xcuun</i>⁵ ‘pedir prestado’, <i>achiin</i>⁵ <i>ni’yaj</i>¹² ‘pedir favor’, <i>achrij</i>⁴ <i>ya’an</i>³² ‘encender’ y <i>uchruj</i>³² <i>ra’nga</i>³ ‘maldecir’</p>
Estrategia de segundo verbo: dos o más verbos se combina en una construcción compleja y comparten los tres participantes como argumentos	Predicado serializado tipo R	<p>El segundo verbo introduce al participante tipo R</p> <p>Verbos de creación: <i>c-a’ni</i>⁵ <i>María cafe c’o</i>³ <i>Juan a</i>³² ‘María sirvió café a Juan’</p> <p>Verbos de causación de movimiento de un tema hacia un destinatario: <i>ca’anj</i>³ <i>nacaj</i>¹ ‘llevar’</p>

El resultado de este conjunto de posibilidades estructurales para la codificación de los eventos de tres participantes es un continuum con zonas prototípicas bien definidas, pero también con algunas transiciones en las que un mismo verbo puede aparecer en construcciones distintas. En los siguientes apartados llevaré a cabo una presentación descriptiva y un análisis de aspectos básicos de las diferentes estrategias de la

bitransitividad en TSJC. Me propongo establecer algunas de las propiedades semánticas y morfosintácticas de las construcciones prototípicas. Mi hipótesis es que este complejo comportamiento parcialmente convergente del conjunto de estrategias es producto de la pertenencia de estas construcciones a la bitransitividad en la lengua, entendida como dominio funcional *à la* Givon.

3.2 Estrategia de predicados de tres lugares

3.2.1 Los verbos con tres argumentos directos en TSJC

El tipo y el número de verbos que aparecen en construcciones de tres argumentos directos es variable en las lenguas del mundo. Precisamente por ello, la pertenencia de los verbos bitransitivos a una clase abierta o cerrada es un parámetro tipológico fundamental en este dominio funcional. En el caso del español, la clase de verbos que aparecen en cláusulas bitransitivas es abierta, pues van desde verbos de transferencia de posesión como *dar* (*Martín le dio un regalo a Celia*) hasta verbos de creación como *cocinar* (*Martín le cocinó un pescado a Celia*). Por el contrario, en el TSJC los verbos que seleccionan tres argumentos sintácticos son un grupo muy reducido. En su exploración translingüística de la bitransitividad, M, H y C reportan el inventario de verbos para algunas lenguas con clases cerradas de bitransitivos. Véase la Tabla 2 para una comparación con el TSJC. Incluyo además el tlapaneco de Malinaltepec y el totonaco de Misantla. El primero por ser lengua otomangue de la que se disponen datos a partir del trabajo de Suárez (1983); y el segundo por ser una lengua mesoamericana de la que se disponen datos a partir del trabajo de MacKay y Trechsel (2008).

Tabla 2 Algunas clases cerradas de verbos con tres argumentos directos

	TSJC	Tlapaneco ¹	Yaqui	Totonaco de Misan- tla ²	Diyari	Ewe	Tukan g Besi	Thai	Tzotzil
Dar	rque ⁴ nogo ³ narque ⁴	-šni ¹	Miika	įškį	yiŋki	Ná	hu'u	hay	
Mostrar	ti-haan ³¹	-snga ¹ hmi ³	Bittua		wanda	fiá			
Enseñar	tucuyon ⁴	-sngē ¹²	majta			fiá			
Dar un regalo	rque ⁴ uun ¹		maka						
Prestar	Racuij ⁵		reuwa						
Ofrecer	rquee ³¹								
Decir		-thin ¹	tejwa						
Aconsejar		-than ¹ – mu ³ uu ¹							
Quitar			u'ura	maqłtii (Recibir)					
Pedir		-ndo ³ o ²							
Preguntar						fiá			
Contestar		-ri ³ yin ²							
Enviar							Kahu		
Llamar					TaNTa				
Nombrar					Dika				

¹ Suárez 1983, p. 244.

² MacKay y Trechsel, 2008, p. 227.

Como puede observarse en la Tabla 2, si en una lengua existe una clase reducida de verbos bitransitivos, el grupo resultante siempre tenderá a incluir los mismos verbos, siendo ‘dar’ el verbo que tiene mayor probabilidad de supervivencia en este conjunto cerrado.³ Como señalan M, H y C, “los mismos lexemas tienden a recurrir en esta clase lengua tras lengua, siendo los verbos más frecuentes, ‘dar’, ‘mostrar’, ‘enseñar’, a menudo ‘decir’, ‘enviar’ y ‘preguntar’.” (2007: 41).

La columna del TSJC en la Tabla 2 evidencia que los verbos con predicados de tres lugares en esta lengua codifican preferentemente la transferencia de posesión focalizando la predicación posesiva de R como telicidad del evento. Los únicos casos divergentes en este esquema son los verbos de transferencia de conocimiento, como *tucuyon* ‘enseñar’. Con todo, nótese cómo de este pequeño grupo se excluyen otros verbos del tipo de ‘dar’ que no perfilan claramente la posesión transferida a R, sino el cambio de control de un T por medio de una causación de movimiento por un A, como *tacuachen*⁴ ‘pasar un objeto a alguien’, *ta’nga*³ ‘repartir’, *a’nee*⁵ ‘enviar’. En el caso de *nacaj*³² ‘recibir’, el receptor es el sujeto, por lo que el segundo argumento objeto no es un receptor en sentido estricto, sino una fuente. El TSJC prefiere para estos verbos un esquema de marcación argumental en el que el argumento R es una FN oblicua, alinéandolos así con los verbos de causación de movimiento hacia una meta como *tagüej*⁵ ‘lanzar’ (Véase § 3.3 más abajo) . El TSJC también excluye de las construcciones con tres predicados directos a los verbos de comunicación como ‘decir’ o ‘informar’, por lo

³ No voy a entrar aquí a la discusión por qué ‘dar’ tendría que considerarse o no el verbo bitransitivo prototípico (cfr. M, H y C, Kittilä 2006b, Newman 1996, Haspelmath 2005a, entre otros.).

que en este sentido está más cerca de lenguas como el diyari y el ewe, que de lenguas como el yaqui.

Véanse ejemplos del TSJC de construcciones con tres argumentos directos en (1).

(1)

- a. *rque*⁴ María 'o² co'oo³ ma³ 'unj¹ a³²
COMP.dar María un plato cuerpo yo DECL
'Me dio María un plato a mí'
- b. *no-g-o*^{'3} Juan ne'ej³ ma³² María a³²
REP-COMP-dar Juan bebé cuerpo.de María DECL
'Le dio Juan el niño a maría'
- c. *racuij*⁵ so^{'3} ico² peso⁴ ma³² no^{'3} a³²
COMP.prestar él veinte pesos cuerpo-de 3SGF DECL
'Le prestó él 20 pesos a ella'
- d. *rquee*³¹ Juan sa'anj³² ma³² María a³²
COM.ofrecer Juan dinero cuerpo.de María DECL
'Juan ofreció dinero a María'
- e. *tu-c-uyon*⁴ María o^{'3} chra^{'3} sa^{'1} ma²¹ unj¹ a³²
CAUS-COMP-enseñar María una canción bonita cuerpo.de 1SG DECL

‘Me enseñó María una canción muy bonita’

f. *ti-haan*³¹ Juan chrej³² ma³² María a³²

CAUS-COMP.mostrar Juan camino cuerpo.de María DECL

‘Juan le mostró el camino a María’

Como puede observarse, tenemos aquí verbos básicos como *rque*⁴ ‘dar’, *racuij*⁵ ‘ayudar, prestar’, *rquee*³¹ ‘ofrecer’, *achiin*⁵ ‘pedir’, y verbos derivados con el prefijo repetitivo, como *nogo*³¹ / *narque*⁴ ‘devolver’, y con el prefijo causativo, como *tu-c-uyon*⁴ ‘enseñar’ y *ti-haan*³¹ ‘enseñar, mostrar’. También resulta notoria aquí la centralidad léxica de las formas para ‘dar’. Formas como *rquee*³¹ y *narque*⁴ están claramente relacionadas con *rque*⁴ ‘dar’.

Respecto al carácter derivado de algunos de estos verbos bitransitivos, vale la pena aclarar que, como ya señalé en 1.3.1, ninguno de los tres morfemas derivativos del verbo triqui (*na-* ‘repetitivo’, *xi-* ‘detransitivizador’ y *tV-* ‘causativo’) es plenamente productivo en el TSJC. Las formas verbales altamente lexicalizadas en las que ocurren evidencian que no se trata de mecanismos de derivación verbal que puedan aplicarse flexiblemente dentro de la morfología de la lengua. Algunas de estas formas derivadas son predicados bitransitivos en los que se aplicó el prefijo *na-* ‘repetitivo’, aunque el tema verbal en estos casos ya constituía un predicado trivalente. Véase en (2) un ejemplo de esto.

(2)

na-rque⁵

REP-COMP.dar

‘devolver’

Sin embargo, la derivación verbal con el prefijo *tV-* ‘causativo’ sí da como resultado la aplicación de la estrategia causativa de predicados de tres lugares (M & A, 2007: 408), dentro de la que hay un incremento de valencia del predicado, aunque colateralmente se presentan algunos cambios de significado de éste que resultan, nuevamente, en formas fuertemente lexicalizadas, como es usual en los procesos de derivación morfológica. Véase esto en (3), donde el tema verbal intransitivo *u’yon*⁴ ‘hallarse’ al afijársele el prefijo causativo *tu* manifiesta claramente los tipos de cambios semánticos mencionados:

()

Tu-c-u’yon⁴

CAUS-COMP-hallarse

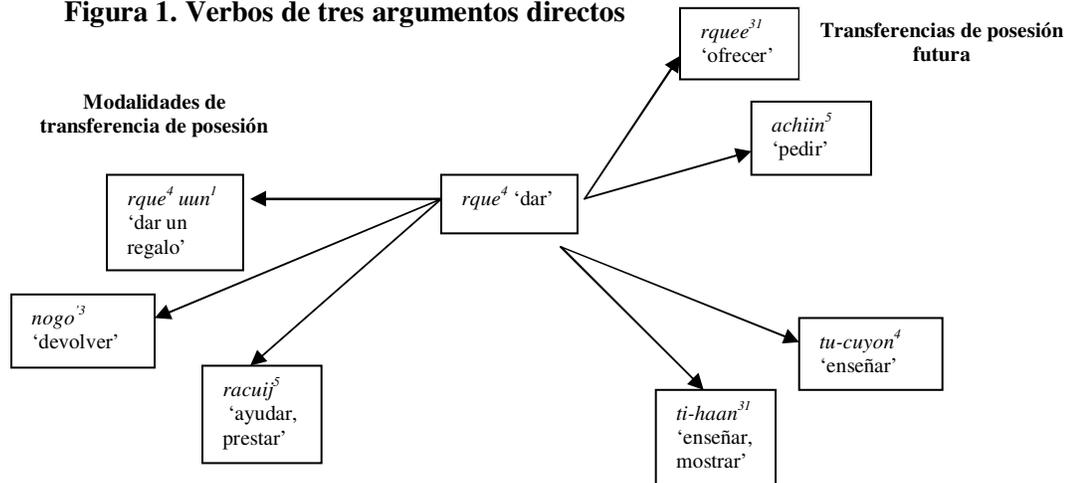
‘ser estudiante, estudiar, enseñar’

Presentaré un análisis de las estrategias de la bitransitividad en las que ocurren estas bases verbales derivadas sin entrar en el detalle de la gramática de la causatividad morfológica en TSJC, dado que la complejidad del tema rebasa con mucho los límites de este trabajo. Sin embargo, es importante aclarar que, como veremos en §3.3, la estrategia

causativa adquiere mayor importancia para la estrategia con R oblicuo por las razones que allí estableceremos.

Volviendo a los ejemplos de (1), esta breve lista muestra que semánticamente el TSJC es muy restrictivo para los verbos de tres predicados directos, pues los especializa en la transferencia pura de posesión. En este sentido, esta lengua vendría a ser un caso en el que la bitransitividad sintáctica se manifiesta prototípicamente sólo en el verbo ‘dar’ y en algunos otros verbos que tienen significados muy cercanos a él. Véase la Figura 1 para una representación gráfica de esto.

Figura 1. Verbos de tres argumentos directos



Con sólo echar un vistazo a la Figura 1 puede decirse ya que esta lengua es territorio propicio para explorar la hipótesis de Kittilä en el sentido de que existen lenguas en las que sólo verbos como ‘dar’, que son “anómalos” por su alta transitividad (en el sentido de Hopper y Thompson 1980), son susceptibles de realizarse como predicados de tres lugares (Kittilä 2006b). Después de analizar en los siguientes

apartados los distintos aspectos sintácticos y semánticos de las cláusulas bitransitivas, efectuaré en § 3.2.6 una evaluación de esta hipótesis a la luz de los datos del TSJC.

3.2.2 La marcación argumental en las cláusulas bitransitivas en TSJC

Las construcciones bitransitivas con predicados de tres lugares en TSJC contienen un verbo bitransitivo cuyos argumentos presentan señalización cero o señalización propia de los argumentos nucleares (nominativo, acusativo, absolutivo, ergativo o dativo) (M & A 2007: 401). En el caso del TSJC, las características de la señalización en la cláusula bitransitiva son las siguientes:

A = señalización \emptyset (obligatoria)

T = señalización \emptyset (obligatoria)

R = *ma*³² (obligatoria)

Por lo tanto, puede afirmarse que se trata aquí de una estructura argumental con dos objetos, un T con señalización cero y un R señalado con *ma*³². Una de las diferencias básicas entre las construcciones bitransitivas con argumentos directos y aquellas que presentan un R oblicuo, es precisamente que éste está señalado por preposiciones locativas como *rihaan*³² ‘cara de’, mientras que *ma*³² ‘cuerpo de’ puede ser considerada una preposición exclusivamente señalizadora de argumentos nucleares (P de las monotransitivas y R de las bitransitivas), de acuerdo con la tipología de Jolly (1993). Como se propone en § 1.4.2.5, *ma*³², preposición derivada del vocabulario de partes del

cuerpo, no es una preposición locativa como las otras preposiciones del mismo origen, es decir, no tiene funciones de señalar argumentos oblicuos que reciben marca locativa o alativa. Esta partícula sólo marca funciones sintácticas como nominativo, acusativo y dativo.⁴ De esta manera, en TSJC el R de las cláusulas bitransitivas se diferencia muy claramente de los argumentos meta de verbos trivalentes monotransitivos, argumentos oblicuos éstos marcados mayoritariamente por *rihaan*³² (Kittilä, 2006a: 572-573), como se ilustra en (4).

(4)

c-a'nee⁵ Juan sa'anj³² **rihaan**³² María a³²

COMP-enviar Juan dinero cara.de María DECL

'Le mandó Juan un dinero a María'

En este sentido, es importante señalar que la preposición *ma*³² no vendría a equivaler a las preposiciones *a* del español y *to* del inglés, como parecen plantear Hollenbach (2005: 3) y Broadwell (2007: 2). Estas preposiciones extienden su semántica hasta funciones locativas, lo cual, como se señaló, no es el caso de la preposición *ma*³² del TSJC. Si tomamos una perspectiva más global en la señalización de los argumentos nucleares en TSJC, la función básica de *ma*³² no es una señalización de acusativo; su función es introducir argumentos que representan participantes animados, específicos, y

⁴ De acuerdo con este análisis, podría plantearse el avance en la gramaticalización de la preposición *ma*³², en el sentido de que, al variar su comportamiento sintáctico respecto a las otras preposiciones derivadas también del léxico de partes del cuerpo, está a punto de dejar la categoría de preposición para convertirse en un clítico señalizador de objetos acusativos y dativos.

volicionales, pero también afectados. Por ende, se trata principalmente de un **dativo** entendido como un señalizador de sobrellevadores volicionales (*volitional undergoers*, Naess, 2007: 197), un tipo de participante que semánticamente algunas lenguas, como el TSJC, diferencian de los papeles de Agente y Paciente. *Ma*³² permite codificar a un participante que, aunque afectado como el paciente prototípico, está involucrado en el evento de una manera volitiva y consciente. Esta caracterización casa con bastante precisión con el R de las construcciones bitransitivas canónicas. Naess lo define con los siguientes rasgos: [+VOL, -INST, +AFECT], diferenciándolo del Agente que se define como [+VOL, +INST, -AFECT] y del Paciente que vendría a ser [-VOL, -INST, +AFECT] (2007: 198).

En el caso del TSJC, este análisis atribuiría al *ma*³² dativo una motivación léxica específica, un rastro último de su significado léxico originario ‘cuerpo de’, en un decurso de gramaticalización cuya evolución semántica, ‘piel’ > ‘cuerpo’ > ‘persona’, se ha reportado para otras lenguas (véase Cap. 1 nota 7). De ahí que su aparición sea disparada por participantes animados volicionales afectados, en cualquier posición sintáctica nuclear, es decir, un R prototípico, un paciente animado y un experimentante afectado en posición de sujeto, como puede verse en (5).

(5)

a. racuij⁵ so³ ’o² ve³ ma³² no³ a³²

COMP-prestar 3SGM una casa cuerpo.de 3SGF DECL

‘Le prestó él una casa a ella’

- b. chihaan'³ Pedro ma³ María a³²
 COMP-moder Pedro cuerpo.de María DECL
 'Mordió Pedro a María'
- c. xe' ma³² Juan a
 cansado cuerpo.de Juan DECL
 'Juan está cansado'

La perspectiva conjunta de las diferentes posiciones sintácticas nucleares que se alcanza con el análisis de las construcciones bitransitivas en la lengua, permite evitar sesgos 'monotransitivos', como el de reducir a *ma*³² a un simple marcador de acusativos animados (Broadwell, 2007: 3). Asimismo, con esta hipótesis es posible no sólo dar cuenta de la marcación diferencial de objeto en el contexto de las cláusulas monotransitivas, sino también de un fenómeno similar, la Marcación Diferencial de Receptor, que al parecer ocurre en las cláusulas bitransitivas del TSJC. En el siguiente apartado, abordo este tema en relación con el patrón de alineamiento en las bitransitivas del TSJC.

3.2.3 El patrón de alineamiento de las cláusulas bitransitivas en TSJC.

El hecho de que en TSJC se presente el fenómeno de la Marcación Diferencial de Objeto (MDO) resulta fundamental para la determinación de qué tipo de alineamiento presentan las cláusulas bitransitivas con predicados de tres lugares. Recapitulemos lo presentado en

§ 1.3.4 al respecto. En las cláusulas monotransitivas del TSJC, por efecto del MDO, los P pronominales animados se señalizan obligatoriamente con *ma*³² mientras que los pronominales inanimados y las FN plenas animadas e inanimadas específicas se señalizan opcionalmente con ésta partícula. En el caso de los P animados e inanimados inespecíficos, estos excluyen por completo la marca *ma*³².

Por su parte, las construcciones bitransitivas con tres argumentos nucleares presentan un T no marcado y un R marcado por la preposición *ma*³² ‘cuerpo de’. Este comportamiento es sistemático sin importar que las FN sean plenas o pronominales. Véanse en (6a) un ejemplo con T y R FN plenas y en (6b) uno con T y R pronominales:

(6) V A T R

a. rque⁴ Juan sa’anj³² ma³² María a³²

COMP.dar Juan dinero cuerpo.de María DECL

‘Le dio Juan dinero a María’

V A T R

b. rque⁴ ’unj¹ yo³ ma³² so¹ a³²

COMP.dar 1SG 3SG.INANIM cuerpo.de 2SG DECL

‘Te lo di a ti’

Es importante señalar que las FN pronominales de tercera persona inanimada pueden ser nulas en contrucciones bitransitivas (Hollenbach, 1992a: 348; Broadwell 2007: 3); véase en (7) un ejemplo de esto:

(7)

rque⁴ Juan ma³² María a³²

COMP.dar Juan cuerpo-de María DECL

‘Juan dio (algo sobreentendido) a María’

Como reconoce Haspelmath (2005a: 427), esta situación presenta problemas para un análisis simple de lo que estos datos indican respecto al patrón de alineamiento en cláusulas bitransitivas. Por un lado, respecto a un P pronominal o animado señalizados por la preposición *ma*³², puede decirse que el TSJC presenta un patrón de alineamiento secundativo, pues R es señalado por la misma partícula. Pero, respecto a un P animado o inanimado inespecífico puede decirse que presenta un patrón indirectivo: es el T el que se comporta como P, pues ninguno de los dos recibe marca alguna. Esto parecería ser una situación similar a la del español, de la que concluyen M, H y C lo siguiente: “en la medida en que los Ps inanimados son más frecuentes que los Ps animados y los Ps animados son el caso especial, nos inclinaríamos a pensar que el alineamiento indirectivo es más ‘básico’ que (o ‘dominante’ sobre) el alineamiento secundativo” (M, H y C, 2007: 8). ¿Es entonces el alineamiento de las cláusulas con predicados de tres lugares en TSJC un alineamiento dominante indirectivo, como, según M, H & C, lo es el del español? En

realidad, la situación en el TSJC tiene mayor complejidad. En primer término, la marcación diferencial de objeto en monotransitivas deja de tener completamente efecto sobre los Ts de las bitransitivas con argumentos directos. Obsérvese en (8) cómo una bitransitiva puede presentar un OD animado específico sin que reciba la señalización del clítico *ma*³²:

(8)

racuij⁵ Juan ta'nii⁵ cha³ na¹ so^{'3} ma³² ru'vee³ a³²

COMP.prestar Juan hija-de mujer 3SGM cuerpo.de patrón DECL

'Juan le prestó su hija al patrón'

La no señalización de los Ts animados en las bitransitivas pone en cuestión la idea de un alineamiento indirectivo, en el que el tratamiento de T siempre coincide con el de P. A ello hay que agregar que los Rs de las bitransitivas con predicados de tres lugares en el TSJC presentan un comportamiento muy cercano a lo que podría denominarse Marcación Diferencial de Receptor (MDR). Es decir, existe una escisión en la señalización de los Rs dependiendo de rasgos como la individuación y la animacidad. Véanse en este sentido los ejemplos de (9):

(9)

a. rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ ma³² nii³ so^{'3} a³²

COMP.DAR Juan una vaca cuerpo.de madre 3SG DECL

'Juan dio una vaca a su madre'

b. rque⁴ Juan 'o² vacaa⁴ rihaan³² nuvii⁴ a³²

COMP.DAR Juan una vaca cara.de iglesia DECL

‘Juan dio una vaca a la iglesia’

c. rque⁴ ndo'o³ presidente sa'anj³² rihaan³² chuman'³ a³²

COMP.dar mucho presidente dinero cara.de pueblo DECL

‘El presidente dio mucho dinero al pueblo’

¿Cuál es exactamente el rasgo del que carecen *nuvii*⁴ ‘iglesia’ y *chuman*³ ‘pueblo’ que bloquea la posibilidad de su señalización con *ma*³² y obliga a convertirlos en argumento con marca oblicua? Al parecer esto tiene que ver con una combinación de los rasgos de animacidad, individuación y volición, lo que impide señalarlo como un dativo con el rasgo [+VOL]. Por lo tanto, no puede ocupar la posición de un R canónico de un verbo de tres lugares en TSJC.

Nos encontramos aquí con una situación inversa a la de los P de las montransitivas. No se trata de un argumento usualmente inanimado que se desvía de la norma y se presenta como animado, por lo que requiere tratamiento especial. El R de las bitransitivas usualmente es animado e individuado, y por ello no casualmente se marca con una partícula que en su origen sólo podía estar vinculada a una entidad con esos rasgos. Al parecer son los residuos semánticos de esta partícula (aunque ya muy “blanqueada”, como hemos visto, por su gramaticalización) los que rechazan un sustantivo como *nuvii*⁴ ‘iglesia’, que carece de los rasgos prototípicos de R mencionados,

y por lo tanto se marca por una preposición locativa como *rihaan*³² ‘cara de’. Por lo tanto, plantear la existencia de la MDR en TSJC parecería obligarnos a considerar la posibilidad de un alineamiento secundativo en esta lengua, pues tanto el P de las monotransitivas, como el R de las bitransitivas comparten el mismo rasgo de marcación.

Para completar el análisis de los determinantes del alineamiento en las cláusulas bitransitivas en TSJC, en el siguiente apartado mostraré lo que el orden de constituyentes evidencia a este respecto.

3.2.4 El orden de constituyentes en las cláusulas bitransitivas en TSJC.

Respecto al orden de constituyentes, su importancia no puede ser desdeñada en la codificación argumental en TSJC. Como señalé en § 1.3.1, esta lengua sigue un orden relativamente fijo en las cláusulas monotransitivas. Del mismo modo, existe un orden pragmáticamente no marcado en las construcciones bitransitivas con predicados de tres lugares, el cual esquematizo en (10),

(10) V – A – T – *ma*³² R

En oraciones declarativas, cualquier orden que altere la posición postverbal de uno de los constituyentes de la bitransitiva resulta en oraciones agramaticales: *V – T – A – R; *V – T – R – A o *V – T – R – A.

Por su parte, M, H y C (2007: 6-8) desestiman el orden de palabras como un mecanismo firme de codificación argumental, excepto en lenguas en las que los

argumentos en cuestión aparecen en lados opuestos respecto al verbo, como en el tarahumara. En el caso de las bitransitivas en TSJC, el hecho de que R y T aparezcan en posición postverbal da lugar a dos interpretaciones posibles en cuanto a su alineamiento. Por un lado puede decirse que el orden de constituyentes indica un alineamiento indirectivo, pues el T siempre aparece, como el P de las monotransitivas, inmediatamente después del A. Sin embargo, también puede plantearse un alineamiento secundativo, al constatar que el P y el R siempre aparecen alineados en el límite derecho de la cadena de constituyentes nucleares de las cláusulas mono y bitransitivas.

Desde mi punto de vista, el orden de palabras rígido en TSJC parece cumplir un papel claramente diferenciador de los roles sintácticos en las cláusulas bitransitivas. Aquí valdría la pena reunir evidencia tanto de las bitransitivas con predicados de tres lugares como de las bitransitivas con Rs oblicuos, para constatar un orden T – R sumamente estable. En (11) presento un esquema del orden de constituyentes de las bitransitivas con R oblicuo.

(11) V – A – (ma^{32})T – prep_{LOC} R

En este sentido, el TSJC se ajusta muy bien a las generalizaciones de orden de constituyentes en bitransitivas de M, H y C (2007: 12), en el sentido de que, por un lado, ambos constituyentes T y R se encuentran del mismo lado del verbo y, si interpretamos la alineación dominante en ambos tipos de construcciones como indirectiva e incluimos

en nuestro encuadre que el R está señalado por una partícula de tipo preposicional, entonces el orden T – R es el esperado.

Esta coherencia interna, apoyada en evidencia translingüística, parecería reinstalar al orden de constituyentes como un identificador poderoso de los argumentos postverbales en las bitransitivas en TSJC. Incluso Dik propone que el orden T – R es más icónico que el orden R – T, dado que en el desarrollo del evento el T está involucrado primero en la acción, la cual sólo alcanza al R en un segundo paso” (1997, *apud* M, H y C 2007: 12).

3.2.5 Señalización argumental y orden de palabras: el patrón de alineamiento de las bitransitivas en TSJC

Para fines de su caracterización tipológica, puede afirmarse que el TSJC es una lengua de alineamiento indirectivo en sus construcciones bitransitivas, si se reconoce que los T de las cláusulas bitransitivas son argumentos directos seleccionados por el verbo que se comportan como los pacientes inanimados prototípicos, más frecuentes en la posición de O de los verbos monotransitivos. Este patrón se ve reforzado por un orden de palabras muy sistemático que cumple una clara función discriminatoria de argumentos, tanto en las cláusulas monotransitivas como en las bitransitivas, y cuyo alineamiento en estas últimas es claramente indirectivo. La escisión en el alineamiento producida por el *ma*³² dativo que he descrito más arriba, es un efecto de la naturaleza semántica que tiene este caso, sin detrimento de su naturaleza sintáctica por ser asignado por el verbo.

Nos encontramos aquí una vez más con lo ya señalado por M, H & C (2008: 7), en el sentido de que existen divergencias en los patrones de alineamiento entre los diferentes tipos de codificación argumental actuantes en una lengua determinada. En el caso del TSJC, el orden de palabras tiene mayor estabilidad respecto a su alineamiento indirectivo, pues, al parecer, está más orientado hacia las propiedades de papel sintáctico, mientras que la marcación preposicional con *ma*³² resulta más volátil, por codificar básicamente prominencia argumental basada en la animacidad, la individuación y la volicionalidad. Este comportamiento confirma la idea de que es frecuente que las marcas de caso no cumplan funciones exclusivamente discriminatorias, de naturaleza estructural pura con una semántica completamente neutralizada, aunque se trate de aquellas destinadas a marcar funciones sintácticas nucleares, como el nominativo y el acusativo.

Vale la pena retomar en este punto el análisis de los verbos de tres lugares en TSJC. ¿Qué revelan el patrón de alineamiento y la marcación argumental respecto a la naturaleza de los predicados verbales que aparecen este tipo de construcción bitransitiva? Nótese que las implicaciones de estos dos aspectos de las cláusulas bitransitivas en TSJC apuntan en el sentido de su alta transitividad, lo que, según Kittilä, explica por qué translingüísticamente el verbo ‘dar’ es el mejor candidato para aparecer en este tipo de construcción. Abordaré en la siguiente sección este tema, pues resulta central para la comprensión de la bitransitividad sintáctica en TSJC.

3.2.6 Rasgos de alta transitividad en los predicados de tres lugares en TSJC

Más arriba señalé que los verbos asociados con la estrategia de tres argumentos directos presentaban un esquema eventivo centrado en la causación de transferencia de posesión. Esto los diferencia claramente del esquema eventivo de los verbos de construcciones que aplican la estrategia de dos argumentos directos y uno oblicuo, es decir, la causación de movimiento a una meta o locación, y que revisaremos en § 3.3. En (12) presento estos dos esquemas.

(12)

POSESIÓN CAUSADA: ‘x causa que y tenga z’ (y es un receptor)

MOVIMIENTO CAUSADO: ‘x causa que z esté en y’ (y es una meta locativa) (Levin 2006:

1)

Por su parte, Wunderlich (2005: 40) coincide con esta esquematización cuando contesta la pregunta “¿qué tan complejos son semánticamente los verbos bitransitivos?”:

Desde un punto de vista semántico la respuesta es relativamente simple. Un evento elemental de tres participantes involucra un evento transitivo dirigido a una persona. Uno da (o dice) algo a un receptor buscado; en forma similar, uno pone algo en una locación específica. Todos los eventos bitransitivos incluyen una acción transitiva con un resultado buscado, que es en sí mismo estativo. Parece que principalmente dos tipos de predicados estativos de dos lugares han

evolucionado en la historia conceptual humana: (LOC (z, EN (y)) y (POS (y, z)). Algo está localizado en algún lugar u objeto, o algo está en la posesión de alguna persona. Estos dos predicados pueden caracterizar el resultado de un acción ejecutada sobre z. Correspondientemente, ellos determinan lo que uno puede observar en los verbos bitransitivos (Wunderlich, 2005: 40).

En TSJC, la asignación de los diferentes tipos de verbos bitransitivos a cada uno de estos esquemas da como resultado una realización argumental diferenciada asociada a sus predicados. Las construcciones de posesión causada requieren naturalmente de una FN señalizada con dativo, mientras que las de movimiento causado requieren de una FN señalizada con locativo o alativo. En el caso de las primeras, se trata de un participante afectado pero siempre volicional e individuado. Los receptores lo son en tanto que entidades conscientes que contribuyen al completamiento de la telicidad del evento. Por ello *rque*⁴ ‘dar’, el verbo bitransitivo prototípico en TSJC, requiere de la posesión realizada del T por el R. Véase la anomalía semántico-pragmática de (13). El consultor lingüístico prefirió (14), por ser una transferencia de posesión futura que da margen para su no necesaria realización.

(13)

?? rque⁴ Juan 'o² manzana ma³² María tzaj¹ ne¹ ne'⁴ c-a'vej³² María ma'³
 COMP.dar Juan un manzana cuerpo.de María pero NEG COMP-querer María NEG
 ‘Juan le dio una manzana a María pero ella no la aceptó’

(14)

rquee¹ Juan 'o² manzana ma³² María tzaj¹ ne¹ ne'⁴ c-a'vej³² María ma'³

COMP.ofrecer Juan un manzana cuerpo.de María pero NEG COMP-querer María NEG

‘Juan le ofreció una manzana a María pero ella no la aceptó’

Las construcciones bitransitivas muestran, de esta forma, sensibilidad a la telicidad del evento, al involucrar a un R volicional que contribuye a su cierre. Es esta focalización en el cierre del evento lo que incrementa la transitividad del conjunto de verbos bitransitivos del TSJC.

Contra lo que pudiera esperarse, otro rasgo que indica la alta transitividad de las construcciones bitransitivas en TSJC es la prominencia de R, lo que, de entrada, se manifiesta por su señalización como argumento central con el *ma*³² dativo. Esta preposición no sólo lo distingue del A y del T con señalización \emptyset , sino que sobre todo lo indexa como [+Animado] y [+ Volitivo], dos de sus propiedades argumentales prototípicas. Un planteamiento como este obliga a revisar esa visión simplista de la transitividad que supone que su mayor nivel en una cláusula se alcanza cuando existe una máxima asimetría entre A y P (o T). De ahí que un A animado y definido y un P o T inanimado e indefinido darían lugar a una cláusula de alto nivel de transitividad. Hopper y Thompson (1980: 291-292) cuestionan una explicación funcional de esta índole. Citan un estudio de Givón de 1979, que pareciera indicar que, en un conteo textual indiferenciado, predominan los O indefinidos en las cláusulas monotransitivas. Sin embargo, estos autores reportan un análisis textual con objetivos similares que llega a

conclusiones que matizan esta afirmación. Señalan no un predominio de O indefinidos sobre los definidos, sino una más alta probabilidad de que si hay una FN indefinida en la cláusula monotransitiva, ésta sea el O y no el A.

“Se sigue de esto –señalan estos autores–, que los O definidos/ animados pueden ser más, y no menos, naturales que los O indefinidos/ inanimados; y en realidad nos parece que la tendencia a marcar sólo los O animados/ definidos refleja el más puro carácter de objetos de este tipo de O, y simultáneamente marca la más alta transitividad de la cláusula como un todo” (Hopper y Thompson 1980: 291).

Con base en un planteamiento de este tipo, no es difícil considerar las cláusulas bitransitivas que codifican actos de transferencia de posesión como altamente transitivas. El requerimiento de un R volicional animado capaz de realizar la posesión del T mantiene la prominencia del participante afectado en todos los casos.

En la siguiente sección presento un breve análisis de un rasgo particular del verbo ‘dar’ en esta lengua que también muestra con claridad su sensibilidad a la prominencia de R. Se trata del supletivismo del verbo ‘dar’ en TSJC.

3.2.7 El supletivismo del verbo ‘dar’ según la persona del receptor en TSJC

Como ya vimos en § 2.5.4, el fenómeno del supletivismo del verbo ‘dar’ según la persona del receptor ha sido reportado en algunas lenguas otomangués como el zapoteco, el mazahua y el mixteco (Smith Stark, 2001). Como es de esperarse, el TSJC también

presenta este fenómeno en algunos verbos con significado de ‘dar’. Hollenbach reporta las siguientes formas con significado ‘dar’ dependiendo de la persona del receptor: *rque*⁴ ‘dar’ (para 1ra. y 2da. persona) y *o*³ ‘dar’ (para 3ra. persona). Estas bases verbales tienen verbos derivados con el prefijo repetitivo *na-*, que experimentan el mismo supletivismo: *narque*⁴ ‘devolver, repagar’ para 1ra. y 2da. persona; y *nago*³ ‘devolver, repagar, entregar’ para 3ra. persona. Véanse ejemplos en (15).

(15)

a. g-o³ so³ sa’anj³² man³² xnii³ a³²

COMP-golpear 3SGM dinero cuerpo.de niño DECL

‘Él le dio dinero al muchacho’ (Hollenbach, 2005: 48)

b. rque¹ so⁴ doj¹ nato³ cha¹ ni³ a³²

CONT.dar 3SGM algunos platano CONT.comer 2PLICL DECL

‘Él nos dio algunos plátanos’ (Hollenbach, 2005: 35)

c. na-g-o³ so³ sa’anj³ man³² tuvi³ so³ a³²

REP-CONT.dar 3SGM dinero cuerpo.de compañero 3SGM DECL

‘Él le dio dinero a su compañero’ (Hollenbach, 2005: 31)

d. Na- rque-j¹ sa’anj³ man³² sii⁵ racuij⁵ manj a³²

REP-POT-dar-1SG dinero cuerpo.de 3SGM-que COMP-prestar cuerpo.de-1SG DECL

‘Voy a devolverle el dinero al señor que me lo prestó’ (Hollenbach, 2005: 35)

En mi corpus elicitado encontré una situación similar, excepto en el caso de la forma de ‘dar’ para los Rs terceras personas, pues mis consultores lingüísticos no produjeron construcciones con la forma *o*³. Este tema verbal sólo aparece en mis datos con el significado de ‘golpear’, que también registra Hollenbach. Para ‘dar’ con un R de 3ra. persona obtuve construcciones con *achrij*⁵... *sto*³, que literalmente significa ‘meter... en la mano’ y que no selecciona un receptor como argumento directo, sino un oblicuo. Además, en algunos ejemplos aparece el tema verbal derivado *nogo*³, que también tiene el significado de ‘entregar, devolver’. Aparecen también construcciones con *rque*⁴, que pareciera haber perdido la obligatoriedad de receptores de 1^a y 2^a personas. Aunque presento la forma *achrij*⁵... *sto*³ en la sección 3 de este capítulo, que trata sobre construcciones bitransitivas con oblicuos, ofrezco un ejemplo de esta forma supletiva para 3ra. persona en (16b).

(16) R SEGUNDA PERSONA

a. *rque*⁴ *unj*¹ *ne*³ *e*³ *ma*³² *so*¹ *a*³²
CONT.dar 1sg bebé cuerpo.de 2sg DECL
‘Te doy el bebé’

R TERCERA PERSONA

b. C-*achrij*⁵ *so*¹ *sa*³ *anj*³ *sto*³ *rej*³ *so*¹ *a*³²
COMP-meter 2SG dinero dedo.de padre.de 2SG DECL

‘Le diste dinero a tu padre’

R TERCERA PERSONA

- c. No-g-o³ Juan ne’ej³ ma³² María a³²
REP-COMP-dar Juan bebé cuerpo.de María DECL

‘Le dio Juan el niño a maría’

R PRIMERA PERSONA

- d. Nar-que⁴ ndo’o³² so³ chrej³² nucuaj³ man³² unj¹ a³²
COMP-devolver mucho 3SG consejo fuerte cuerpo.de 1SG DECL

‘Él me dio un consejo muy fuerte a mí’

El fenómeno del supletivismo según la persona del R en verbos de ‘dar’ en TSJC se inserta con gran naturalidad en la lógica más global de la bitransitividad. La propuesta es entenderlo como un efecto de la sensibilidad del predicado a la prominencia argumental del R. En la jerarquía de definitud, uno de los componentes clave de las estructuras jerárquicas de las FN argumentales, la 1ª y la 2ª personas, participantes en el acto de habla, son más prominentes que la 3ª que es una categoría personal de baja definitud. Por lo tanto, el supletivismo es una “anomalía” más del verbo ‘dar’ que apunta a la alta transitividad de la hipótesis de Kittilä (2006b). A este tipo de predicados se oponen, en TSJC, los predicados que toman dos argumentos directos y uno oblicuo. A ellos les dedicaré § 3.3. Pero antes de ello, reseñaré brevemente en § 3.2.8 un tipo de construcción bitransitiva que acepta dos argumentos no A, uno sin marca de caso y el otro con MDO, que divergen fuertemente del T y el R de las cláusulas bitransitivas canónicas.

3.2.8 El argumento nuclear instrumento en construcciones bitransitivas del TSJC

En TSJC existe un conjunto de verbos que también toman dos argumentos directos pero que no son un T y un R, sino un Instrumento y un P. Su peculiaridad reside en que el argumento Instrumento ocupa la posición de objeto con marcación cero después del sujeto, mientras que el P es el argumento señalado por la preposición *ma*³², como el participante afectado. Se trata de construcciones de tres participantes en las que el instrumento ocupa una posición nuclear. Véanse en (17) algunos ejemplos.

(17)

a. Acoj⁵ so³ mixte⁴ man³² xruun³ a³²

CONT.tajar 3SGM machete cuerpo.de árbol DECL

‘Él taja la madera con el machete’ (Hollenbach, 2004b: 1).

b. aho³ Juan martillo³² ma³² Pedro a³²

COMP.golpear Juan martillo cuerpo.de Pedro DECL

‘Juan le pegó con un martillo a Pedro’

c. Qui-tigij⁵ cha³na¹ lape⁴ ma³² so¹ a³²

COMP-empujar mujer lápiz cuerpo.de 2SGM DECL

‘La mujer te picó con un lápiz’

No obstante, verbos de este tipo no son trivalentes verdaderamente, pues la ocurrencia del instrumento es opcional, es decir, no se trata de verbos inherentemente bitransitivos. Su monotransitividad se revela por el hecho de que la preposición *ma*³² tiene aquí el mismo carácter opcional que en las monotransitivas, cuando P es inanimado. Véase en (18) un ejemplo de esto.

(18)

Qui-tigij⁵ Juaan palaa³ (ma³²) mixte⁴ a³²
 COMP-empujar Juan pala (cuerpo.de) machete DECL
 Tocó juan con la pala en el pie Pedro

Asimismo, este tipo de construcción permite la sustitución de *ma*³² en animados, si otra parte del cuerpo entra en juego en el evento, como en (19), lo que revela que aquí la preposición retiene una semántica menos abstracta que en el caso de verbos de transferencia de posesión puros como *rque*⁴ ‘dar’. Nótese que en (19) *tacoo*⁵ tiene un claro valor referencial locativo.

(19)

Qui-tigij⁵ Juaan palaa³ tacoo⁵ Pedro a³²
 COMP-empujar Juan pala pie.de Pedro DECL
 ‘Juan tocó con la pala en el pie a Pedro’

Estas construcciones no podrían ser interpretadas como applicativas cero, pues la virtual variante no applicativa en (20) resulta agramatical.

(20)

*Qui-tigij⁵ Juaan tacoo⁵ Pedro ga³² palaa³a³²

COMP-empujar Juan pie.de Pedro con pala DECL

‘Juan tocó con la pala en el pie a Pedro’

A manera de hipótesis, podría plantearse que estas construcciones están en una etapa intermedia en el proceso de incorporación del instrumento al complejo verbal, el cual en otros casos se ha completado. Véanse los ejemplos (21).

(21)

a. Agan³ xruun¹³ nii³ agüee⁵ a³²

CONT.golpear madera 3IMP café DECL

‘Golpean el café con un palo’ (Hollenbach 1992a)

b. qui-tiguij⁵ che’e⁴ Pedro cuive³¹ Juan a³²

COMP-tocar pie.de Pedro cabeza.de Juan DECL

‘Pedro le pateó la cabeza a Juan’

En estos ejemplos, tanto *xruun*¹³ como *che’e*⁴ vendrían a ser el instrumento ya completamente incorporado con el que el A ejecuta la acción sobre el P, pues estas FN

forman una unidad predicativa con el verbo y carecen de estatus argumental. Se trata de estructuras fosilizadas en las que el instrumento nocional no es ya visible para procesos sintácticos como la focalización, la pregunta de constituyente o la relativización. Sin embargo, esto requiere mayor investigación con un corpus que responda a las demandas empíricas de una hipótesis de esta naturaleza.

3.3 Las construcciones bitransitivas con R oblicuo en TSJC

Al contrario de los predicados de tres argumentos directos, los predicados trivalentes que toman dos argumentos directos y uno oblicuo exhiben una gran variación en cuanto a su semántica predicativa. Esto contrasta con la relativa homogeneidad de los verbos de tres predicados directos, en su mayoría centrados en la transferencia de posesión. No obstante, si hay un esquema eventivo general con tres participantes asociado a este tipo de construcción, éste es el de la causación de movimiento de un tema hacia una meta, que puede ser un R.

Es de notarse que las construcciones que aplican la estrategia con R oblicuo incluyen algunos verbos de ‘dar’, pero con un significado que otorga más prominencia al T y a su movimiento causado por A, que a R y a la transferencia de posesión propiamente dicha. Esta sutil diferencia, provocada principalmente por la naturaleza léxica derivada de muchos de los verbos asociados a esta estrategia, da cuenta de por qué en TSJC quedan dentro de este marco morfosintáctico verbos como ‘dar en la mano’ ‘pasar’ o ‘repartir’, que en algunos contextos pueden entrañar la transferencia de posesión. En el caso de verbos como *naru'vee*³² ‘pagar’ que también se insertan en un esquema de transferencia

de posesión, su diferencia con los verbos de ‘dar’ reside en que focalizan la modalidad de actividad del A, restando prominencia al R en su afectación. En seguida presentaré un breve repaso con ejemplos de esta diversidad semántica, para luego ocuparme de las propiedades formales de este tipo de predicados y de los argumentos que toman.

3.3.1 Los verbos que toman dos argumentos directos y un R oblicuo en TSJC

Dentro de las construcciones bitransitivas que aplican la estrategia de codificación con oblicuo se encuentran temas verbales simples y derivados, que toman un agente que causa que un receptor reciba un tema. Se trata de verbos como *achrij*⁵... *sto*³ ‘dar en la mano’, *tacuachen*⁴ ‘pasar un objeto a alguien’, *ta’nga*³ ‘repartir’. Véanse en (22) ejemplos relevantes al respecto:

(22)

- a. c-achrij⁵ so³ sa’anj³² sto³ rej³ so³ a³²
 COMP-meter 3SGM dinero dedo.de padre:de 3SGM DECL
 ‘Él dio dinero a su padre’
- b. c-achrij⁵ Juan ne’ej³ ra’a³ María a³²
 COMP-meter Juan bebé mano.de María DECL
 ‘Juan dio el bebé a maría’
- c. qui-t-a’nga³ Juan se³ tzi¹ rihaan³² nii³ xnii³ a³²

COMP-CAUS-repartir Juan dulces cara.de chiquito niños DECL

‘Juan repartió dulces a los niños’

d. ta-cu-achen⁴ María cotoo⁴ rihaan³² rej³ María a³²

CAUS-COMP-pasar María camisa cara.de padre:de María DECL

‘Le pasó María la camisa a su papá’

En (23a y b), *achrij*⁵ es un verbo que significa originalmente ‘meter’, aunque con receptores oblicuos sólo de 3ra. persona marcados con las preposiciones *sto*³ ‘dedo’ y *ra’a*³ ‘mano’, tiene el significado de ‘dar’. Nótese que el T puede ser inanimado o animado. En (23c y d), se observan formas verbales derivadas con prefijo causativo. Los tres ejemplos pueden involucrar transferencia de posesión, aunque, como ya señalé, sólo garantizan transferencia de control del T. Véase en (24) una lexicalización de *achrij*⁵ que ha incorporado ya el sustantivo *xcuun*⁵ ‘deuda’ con pérdida total de estatus argumental, por lo que el complejo verbal está en condiciones de tomar un argumento directo y uno oblicuo.

(24)

achríj⁵ xcuun⁵ no,³ sa’anj³² rihaan³² nii³ no,³ a³²

CONT.meter deuda 3SGF dinero cara.de madre.de 3sgF DECL

‘Ella le presta el dinero a su madre’

Un segundo tipo de verbos bitransitivos que aplican la estrategia con R oblicuo son algunos de los que involucran la causación instantánea de movimiento balístico, como *tigij⁵ che'e⁵* ‘patear’ y *ta-güej⁵* ‘lanzar’. Estos verbos toman receptores animados como en (25a y b) y locativos metas como en (25c):

(25)

a. *qui-tigij⁵ che'e⁴ Juan 'o² sinduu³ rihaan³² María a³²*

COMP-patear Juan un muñeco cara.de María DECL

‘Juan pateó el muñeco a María’

b. *ta-güej⁵ Juan 'o² rmii³² rihaan³² xnii³ a³²*

CAUS-COMP.saltar Juan una pelota cara.de niño DECL

‘Juan le lanzó una pelota al niño’

c. *ta-güej⁵ Juan rmii³ xraa⁵ ve a*

CAUS-COMP.saltar Juan pelota techo:de casa DECL

‘Juan lanzó la pelota hacia la casa’

También dentro de esta estrategia se encuentran los verbos de causación discreta o continua de movimiento de una entidad hacia una locación. Véanse ejemplos con los verbos *uta*³ ‘poner’ con tema inanimado en (26a) y animado en (26b):

(26)

c-uta'³ Juan 'o² grabadora rihaan³² mesa a³²

COMP-poner Juan una grabadora cara.de mesa DECL

'Puso Juan una grabadora en la mesa'

c-uta'³ María ne'ej³ rihaan³² mesa a³²

COMP-poner María bebé cara.de mesa DECL

'Puso María al bebé en la mesa'

Estos verbos no toman un R como tercer participante, sino una locación. Véase un ejemplo (27) en el que *xraa*⁵ 'espalda de' extiende su significado a 'techo' de la casa.

(27)

c-uta'³ Juan palaa³² xraa⁵ ve'³ a³²

COMP-poner Juan pala espalda.de casa DECL

'Puso Juan la pala en el techo de la casa'

También ocurren en construcciones con R oblicuo verbos que codifican la causación de movimiento de una entidad no hacia una locación, sino desde ella. Véanse en (28) ejemplos con el verbo *naxcaj*¹ 'quitar, levantar':

(28)

Na-xcaj¹ Juan' o² grabadora rihaan³² mesaa³ a³²

REP-COMP.tomar Juan una grabadora cara.de mesa DECL

'Quitó Juan una grabadora de la mesa'

En (29) se ejemplifica el mismo esquema bitransitivo con el verbo *'anej⁵* 'quitar (algo a alguien)'.
(29)

C-anej⁵ Gerardo grabadora ra'a² Juan a³²

COMP-quitar Gerardo grabadora mano.de Juan DECL

'Gerardo le quitó la grabadora a Juan'

En TSJC la estrategia con R oblicuo se aplica con lo que podríamos definir como verbos causación continua de movimiento de una entidad de una fuente a un destinatario, y que en muchas lenguas contienen la idea de transferencia de posesión. (a y b) son ejemplos de esto en las dos direcciones posibles; los verbos *c-a'nee⁵* 'enviar' y *nacaj³²* 'recibir' aparecen en ellos.

(30)

a. c-a'nee⁵ Juan sa'anj³² rihaan³² María a³²

COMP-mandar Juan dinero cara.de María DECL

'Juan le mandó dinero a María'

- b. Nacaj³² María 'o² regalo rihaan³² Pedro a³²
 COMP.recibir María un regalo cara.de Pedro DECL
 'María recibió un regalo de Pedro'

Podrían incluirse aquí verbos que en diversas lenguas experimentan la llamada alternancia locativa (Laffut, 2006: 1-2), en la que un agente aplica substancias en superficies o transfiere cosas a un contenedor. Este tipo de verbos han sido estudiados precisamente por aparecer en construcciones que muestran propiedades parecidas a las bitransitivas con alternancia de dativo. Véanse los ejemplos en (31)

(31)

- a. c-a'ngaj⁵ María mantequilla rihaan³² rachruun⁵ a³²
 COMP-embarrar María mantequilla cara.de pan DECL
 'María embarró la mantequilla en el pan'
- b. t-aman'³ María na³² rihaan³² mesa a³²
 CAUS-COMP.llover María agua cara:de mesa DECL
 'María roció agua en la mesa'

Nótese cómo también en este grupo de verbos aparecen temas derivados con causativos morfológicos (31b). Sin embargo, este es un tipo de construcción marginal en las estructuras bitransitivas, porque en realidad el tercer participante es un locativo que tiende a ser inanimado; por lo tanto, el predicado no selecciona aquí propiamente un R.

En el caso de los verbos de transferencia futura, la estrategia con argumento oblicuo incluye construcciones con verbos como *tanaj*⁵ ‘dejar, heredar’. Véase en () un ejemplo.

(32)

ta-naj⁵ Juan yo'o² ve³ rihaan³² ta'nii⁵ so³ a³²

CAUSA-COMP.quedar Juan una casa cara.de hijos-de 3SGM DECL

‘Les heredó Juan una casa a sus hijos’

Los verbos de transacción comercial e intercambio de dinero también parecen ajustarse a la estrategia de R oblicuo. Así, el par de verbos *naru'vee*³² ‘pagar’/ *anej*⁵... *sa'an*³² ‘cobrar’ también ocurren en construcciones bitransitivas con R oblicuo. Véanse (33a y b) para ejemplos de esto.

(33)

a. naru'vee³² Juana sa'anj³² rihaan³ ravij³ no³ a³²

COMP.pagar Juana dinero cara.de hermano.de.mujer 3SGF DECL

‘Juana pagó dinero a su hermano’

- b. anej⁵ Juana sa'anj³² rihaan³² Pedro che'e⁴ cotoo⁴ a³²
 COMP. quitar Juana dinero cara.de Pedro pie.de camisa DECL
 'Juana cobró la camisa a Pedro'

Nótese en (33b) cómo el T no es *cotoo*⁴ 'camisa', marcado como un propósito, como en la traducción al español, sino *sa'anj*³² 'dinero'. Para el par *tu'vej*⁵ 'vender' / *ranj*⁵ 'comprar', nuevamente tanto la fuente como el destinatario se marcan con la preposición *rihaan*³². Véanse en (34) ejemplos de esto.

(34)

- a. tu'vej⁵ María 'o² ve³ rihaan³² nii³ no³² a³²
 COMP. vender María una casa cara.de madre.de 3SGF DECL
 'Vendió María una casa a su madre'
- b. qui-ranj⁵ María 'o² ve³ rihaan³² nii³ no³² a³²
 COMP-comprar María una casa cara:de madre.de 3SGF DECL
 'María le compró una casa a su mamá' (ella se la vendió).

Vale la pena contrastar el ejemplo (34b), en el que *nii*³ *María* 'madre de María' es una fuente, con (35a y b), en el que es un beneficiario.

(35)

a. qui-ranj⁵ María 'o² ve'³ che'e⁴ nii³ María a³²
COMP-comprar María una casa pie.de madre.de María DECL
'María le compró una casa a su madre'

b. qui-ranj⁵ María 'o² ve'³ ca-ne³ nii³ María a³²
COMP-comprar María una casa COMP-vivir madre.de María DECL
'María le compró una casa a su madre'

Puede observarse cómo la marcación de beneficiario presenta una alternancia. Una posibilidad es la preposición *che'e⁴* 'pie de' como en (35a); la otra aplica una estrategia de segundo verbo, como en el caso de (35b), con el verbo *ne³* 'vivir'. En (36) coocurren la fuente y el beneficiario, mostrándose claramente las diferencias en la codificación de los dos papeles semánticos.

(36)

qui-ranj⁵ María 'o² ve'³ rihaan³² nii³ María ca-ne¹ ta'nii⁵ María a³²
COMP-comprar María una casa cara.de madre.de María POT-vivir hijo.de María DECL
'María compró una casa a su madre para su hijo/a'

El verbo *renta³²* 'rentar', préstamo del español, presenta el mismo comportamiento que *ranj⁵* 'comprar'. Si el participante R es una fuente se marca con *rihaan³²*. Si es un

beneficiario, se marcha con *che'e*⁴ 'pie de' o se convierte en el argumento S o A de un segundo verbo.

Otro grupo importante de verbos que toman a un R oblicuo son los verbos de explicar, como *ataj* 'decir' y *n-ataj* 'explicar'. Estos verbos toman la preposición *rihaan*³² para marcar su segundo objeto. (37) ilustra esto.

(37)

- a. *n-ataj*³ Juan 'o² *sayuun*³² *rihaan*³² *ta'nii*⁵ *so*³ *a*³²
REP-COMP.hablar Juan un problema cara.de hijo:de 3SGM DECL
'Juan le explicó el problema a su hijo' (Hollenbach 2004b: 2).
- b. *c-ataj* Juan 'o² *nana*¹ *ne*² *rihaan*³² *María* *a*³²
COMP-decir Juan un mentira cara:de María DECL
'Juan dijo una mentira a María'

Finalmente, verbos como *anuj*⁵ 'abrir' y *naraan*⁵ 'cerrar' tienen usos donde un participante animado puede ser el benefactivo o malefactivo de la acción. En estos usos, el R de estas construcciones también se codifica con la preposición locativa *rihaan*³². Véase un ejemplo de esto en (38).

(38)

a. c-anuj⁵ Juan ta'yaa³ rihaan³² Maria a³²

COMP-abrir Juan puerta cara.de María DECL

‘Juan le abrió la puerta a María’

b. naraan⁵ Juan ta'yaa³ rihaan³² Maria a³²

COMP-cerrar Juan puerta cara.de María DECL

‘Juan cerró la puerta a María’

3.3.2 Características sintáctico-semánticas de las bitransitivas con R oblicuo.

El TSJC codifica en sus construcciones bitransitivas con R oblicuo un conjunto muy amplio de tipos de eventos de tres participantes: la transferencia de posesión, la causación instantánea de movimiento balístico, la causación discreta o continua de movimiento de una entidad hacia o desde una locación y los verbos de explicación, etc. Como se señaló más arriba, las construcciones bitransitivas en las que estos predicados se insertan se ajustan al esquema eventivo presentado en (11), y repetido en (39).

(39)

‘x causa que z esté en y’ (y es una meta locativa)

Por lo tanto, estos verbos seleccionan una preposición locativa para marcar a R, mientras que mantienen a A y a T sin marcación. El alineamiento es claramente indirectivo,

porque, además, en este tipo de construcción el T es sensible a la Marcación diferencial de Objeto como puede observarse en (40).

(40)

a. c-a'nee⁵ Juan 'o² regalo rihaan ni³ca² so',³ a³²

COMP-mandar Juan un regalo cara.de esposa 3SGM DECL

'Juan le mandó un regalo a su esposa'

b. c-a'nee⁵ Juana ma³² sii⁵ tu'vej⁵ rihaan³ María a³²

COMP-mandar Juana cuerpo-de 3SGMINIC vender cara.de María

'Juana mandó al vendedor a María'

(40a) presenta un tema inanimado que tiene señalización \emptyset , mientras que (40b) presenta un tema animado marcado por la preposición *ma*³². Esto muestra con claridad que se trata de construcciones monotransitivas desde el punto de vista sintáctico y que el argumento oblicuo es externo al núcleo de la cláusula, pues requiere de una preposición locativa, principalmente *rihaan*³².

Ya señalé que los verbos de transferencia de posesión que aparecen en construcciones que aplican la estrategia con R oblicuo parecen focalizar la modalidad de la actividad del A o el movimiento causado del T, en detrimento de la prominencia de R. Esto se explica por el hecho de que algunos de estos verbos se derivan de bases

intransitivas o de verbos de transferencia de un T a una locación que por extensión semántica adquieren el significado de transferencia de posesión.

En el primer caso, se trata de bases verbales intransitivas a las que se añadió el prefijo causativo *tV-*. El TSJC es una lengua “transitivizadora” respecto a su “orientación de valencia léxica”, un parámetro tipológico estudiado por Nichols *et al* (2004). Como ya mencioné, el conjunto de las bases verbales de la lengua es limitado (Hollenbach, 1992a), y un número significativo de ellas son intransitivas. En este sentido, las posibilidades de creación léxica de verbos transitivos y bitransitivos depende en gran medida de los mecanismos de incremento de valencia aplicados a bases intransitivas (prefijo causativo *tV-* y ‘repetitivo’ *na-*). En el caso de los verbos bitransitivos *tacuachen*⁴ ‘pasar algo a alguien’, *ta’nga*³ ‘repartir’ y *ta-naj*⁵ ‘dejar, heredar’, las formas resultantes son sintácticamente predicados de dos argumentos a los que sólo se puede incorporar un tercer participante por medio de una señalización de oblicuo.

En el caso de verbos como *achrij*⁵... *sto*³ ‘dar en la mano’ y *achrij*⁵ *xcuun*⁵ ‘pedir prestado’, el recurso de productividad léxica empleado provoca que el verbo bitransitivo herede el marco sintáctico del significado original de *achrij*⁵ ‘meter’, que es un verbo que toma un tercer participante locativo, señalizado por *sto*³ ‘dedo de’ o *rihaan*³² ‘cara de’.

En conjunto, el hecho de que estos verbos provengan de derivaciones causativas de bases intransitivas o de extensiones semánticas de bases locativas, da como resultado un esquema eventivo que, así como no prevé un lugar sintáctico nuclear para el tercer participante R, tampoco le otorga prominencia semántica en contraste con las bases verbales bitransitivas no derivadas.

En el caso de los otros verbos incluidos en la estrategia con R oblicuo, es su propia semántica de causación de movimiento desde una fuente o a una meta (o receptor), con énfasis en la modalidad que se le imprime por parte del A, lo que provoca su inserción en este tipo de construcción.

Por otro lado, el corpus de construcciones bitransitivas en las que se aplica la estrategia con R oblicuo muestra una fuerte tendencia de la preposición *rihaan*³² a la generalización y abstracción de su significado locativo. En este sentido, *rihaan*³² puede señalar locaciones, fuentes, metas, destinatarios (verbos explicación y comunicación) e, incluso, beneficiarios. Véanse los ejemplos en (41)

(41)

a. ta-cu-achen⁴ María cotoo⁴ riaan³² so³ a³² META
 CAUS-COMP-pasar María camisa cara.de 3sgM DECL
 ‘María le pasó la camisa a él’

b. ta-güej⁵ Juan ma³² ne’ej³ rihaan³² María a³² META
 CAUS-COMP.saltar Juan cuerpo.de bebé cara.de María DECL
 ‘Lanzó Juan el niño a María’

c. c-uta³ Juan aga³ rihaan³² mesaa⁴ a³² LOCACIÓN
 COMP-poner Juan botella cara.de mesa DECL
 ‘Juan puso la botella en la mesa’

- d. *nacaj*³² Juan *sa'anj*³² *rihaan*³² *ta'nii*⁵ *so*³ *a*³² FUENTE
 COMP.recibir Juan dinero cara.de hijo.de 3SGM DECL
 ‘Juan recibió dinero de su hijo’
- e. *aguáj*⁵ Pedro *nana*¹ *chi'ii*¹ *rihaan*³² *nii*³ Pedro *a*³² DESTINATARIO
 COMP.gritar Pedro palabra mala cara.de madre Pedro DECL
 ‘Pedro gritó una mala palabra a su mamá’
- f. *qui-rii* Juana *'o*² *camaa*⁴ *rihaan*³² Pedro *a*³² BENEFICIARIO
 COMP-proveer Juana una cama cara.de Pedro DECL
 ‘Juana consiguió una cama para Pedro’
- g. *Ta-naj*¹ *so*¹ grabadora *rihaan*³² *unj*¹ *a*⁴ BENEFICIARIO
 CAUS-POT.quedarse 2sg grabadora cara.de 1sg IMPER
 ‘Déjame tu la grabadora a mí’

En todos estos casos, se trata del lugar desde el que inicia o en el que finaliza el movimiento de un tema en un sentido físico o psicológico. *Rihaan*³² marca la FN que se integra periféricamente a la cláusula. Sin embargo, un componente fundamental de la semántica de estas construcciones, la dirección del movimiento, no es codificado por esta preposición, sino por el verbo. Por ello, es probable que *rihaan*³² esté experimentando un

proceso de blanqueo producto de su gramaticalización, en un decurso que globalmente se describe en la figura 9 del capítulo 1, p. 66. En contraste con esto, las otras preposiciones que introducen un tercer participante en construcciones bitransitivas con R oblicuo o adjunto, básicamente son predicativas e indican locación. Véase los ejemplos en (42)

(42)

- a. *c-uta*'³ Juan *pala*⁴ *xraa*⁵ *ve*'³ *a*³²
 COMP-poner Juan *pala* *espalda.de casa* DECL
 'Puso Juan la pala encima la casa'
- b. *c-araan*⁵ *cha*³*na*¹ *ro*³*to*³ *xraa*⁵ *ne'**ej*³ *a*³²
 COMP-tapar mujer *sarape espalda.de bebé* DECL
 'La mujer tapó al nene con la cobija'
- c. *c-anii*³ María *ma*³ *so*'³ *rque*³ *ve*'³*a*³²
 COMP-poner María *cuerpo-de 3sgM* *panza-de casa* DECL
 'Lo puso María en la casa a él'

Se trata de adjuntos que aparecen con verbos como *c-araan*⁵ 'tapar' y *c-uta*'³ 'poner', verbos locativos que son marginales al dominio de la bitransitividad.

3.3.3 El TSJC como lengua con dativo “verdadero” y las lenguas con alternancia de dativo: una comparación tipológica relevante.

Las dos estrategias de codificación de eventos de tres participantes que he analizado hasta ahora involucran los esquemas eventivos de posesión causada y movimiento causado. En el primero, el predicado toma tres argumentos centrales, mientras que en el segundo, son sólo dos argumentos centrales y el R se marca como oblicuo. He establecido un contraste claro entre el R asociado al primer tipo de esquema, señalado por el *ma*³² dativo, y el R asociado al segundo, señalado por *rihaan*³², una preposición locativa que no sólo marca argumentos oblicuos sino también adjuntos. Antes de abordar en § 3.4, 3.5 y 3.6, las estrategias adnominal posesiva, de incorporación nominal y de segundo verbo, permítaseme hacer un excursus y relacionar lo hasta ahora presentado con el fenómeno de la alternancia de dativo, ya que la investigación tipológica de este fenómeno ha llegado a conclusiones que creo relevantes para mi análisis.

Como mencioné en § 2.5.2, la alternancia de dativo ha sido estudiada extensamente en inglés y en otras lenguas. Vale la pena traer a colación aquí algunos aspectos de esta discusión que convergen con el análisis de los dos tipos de construcciones bitransitivas que he realizado hasta ahora. Al parecer, la propuesta de considerar al R de las cláusulas bitransitivas en el TSJC como un señalizador de dativo puede encontrar una motivación independiente en la propuesta de Levin y Rappaport Hovav que se ocupa, entre otras cosas, de explicar por qué no en todas las lenguas se presenta la llamada alternancia de dativo (en prensa: 2; Rappaport Hovav y Levin 2008: 129, entre muchas otras

publicaciones). Enseguida la resumiré esquemáticamente, para después tratar de establecer su pertinencia para el análisis del señalizador *ma*³² en TSJC:

- el significado inherente de los llamados verbos dativos (por ejemplo, ‘dar’, ‘lanzar’ y ‘enviar’) en lenguas como el inglés, el ruso y el hebreo, determina en mayor medida de la que hasta ahora se ha reconocido la realización sintáctica de sus argumentos.
- el problema principal de los enfoques predominantes sobre la alternancia de dativo reside en el llamado “acercamiento del significado múltiple uniforme”, que plantea que los verbos dativos que presentan dos opciones morfosintácticas para expresar sus argumentos, tienen dos significados que se asocian con cada realización morfosintáctica específica. Véase el ejemplo (43) del inglés:

(43)

a. Terry gave Sam an apple (realización sintáctica: construcción de doble objeto)

Esquema de posesión causada

b. Terry gave an apple to Sam (realización sintáctica: construcción con preposición *to*)

Esquema de movimiento causado

- Sin embargo, el “acercamiento basado en la sensibilidad del verbo” (Rappaport Hovav y Levin 2008) plantea que los verbos dativos involucrados en esta

alternancia difieren translingüísticamente en su asociación con los dos esquemas arriba indicados. En el caso del inglés, los verbos de ‘dar’ sólo pueden realizarse en los dos marcos morfosintácticos asociados al esquema de posesión causada (variantes de doble objeto y con preposición *to*), por lo que son monosémicos; mientras que los verbos de ‘lanzar’ y ‘enviar’ se asocian, en la variante con la preposición *to*, tanto con la posesión causada como con el movimiento causado, y en la variante de doble objeto, sólo con la posesión causada, por lo que son polisémicos.

- Esta propuesta permite dar cuenta de rasgos específicos de la alternancia de dativo como las asimetrías en la distribución de los verbos de ‘dar’ en contraste con los verbos de ‘enviar’ y ‘lanzar’. Por ejemplo, véase en (44), cómo existen en inglés claras asimetrías entre *give* ‘dar’ y *send* ‘enviar’, producto de su asociación diferenciada a los esquemas eventivos mencionados:

(44)

- a. The noise gave Bill a headache
- b. *The noise gave a headache to Bill (Rappaport Hovav y Levin 2005: 2-3).
- c. Beth sent the package to London
- d. *Ann sent London a package (Krifka 1999: 2).

(44b) resulta agramatical porque ese marco morfosintáctico está asociado al esquema de movimiento causado, en el que no se puede insertar *give* en ese caso. En el

caso de (44d), el problema es que el marco morfosintáctico de doble objeto se especializa en la causación de posesión y *London* es una meta. Como trataré de mostrar enseguida, este análisis tiene implicaciones que considero convergentes con mis conclusiones sobre el estatus del señalizador *ma*³² y la naturaleza de las cláusulas bitransitivas en el TSJC en general.

En primer término, en las construcciones de doble objeto se ha considerado que las propiedades del primer objeto coinciden con las del objeto directo de las construcciones monotransitivas. Sin embargo, Levin propone una reconsideración de esta idea al señalar que “el primer objeto en la construcción de doble objeto del inglés no es como el objeto directo de un verbo transitivo, sino más bien como la FN dativo en lenguas en las que se presenta ese tipo de FN” (2006: 2). De ahí que las construcciones de doble objeto y las que contienen una FN marcadas por un dativo no coocuran en las lenguas. A este respecto, es importante mencionar la llamada generalización de Siewierska. Esta autora encuentra que, en un estudio de aproximadamente 260 lenguas, ninguna lengua que tiene un caso dativo “verdadero” (es decir, el uso de un marcador que es distinto del marcador alativo o locativo) tiene una construcción de doble objeto o una construcción en la que el receptor y el tema reciban la misma codificación” (Levin 2006: 3).

Sobre esta base, es posible vincular la existencia de un señalizador como el *ma*³² del TSJC con el dativo de algunas lenguas como el ruso y el hebreo, y con el primer objeto de las construcciones de doble objeto del inglés: todos involucran la realización de un poseedor, tipo argumental que incluye prototípicamente el receptor de verbos de

transferencia de posesión. También en TSJC encontramos la serie de rasgos que la propuesta de Levin predice para las lenguas con dativos “verdaderos”:

- En TSJC no hay construcciones de doble objeto, pues aún cuando las cláusulas bitransitivas tienen dos argumentos directos, estos están marcados diferenciadamente, el T con señalización \emptyset y el R con el señalizador *ma*³².
- En tanto que dativo “verdadero”, *ma*³² se diferencia del marcador alativo/ locativo *rihaan*³², que marca argumentos oblicuos. Recuérdese que *ma*³² tiene una función exclusiva de marcador de argumentos centrales, mientras que *rihaan*³² se inserta en construcciones locativas y alativas asociadas con la causación de movimiento hacia una meta.
- Como en las construcciones de doble objeto, ninguno de los dos argumentos objeto en las cláusulas bitransitivas del TSJC monopoliza las propiedades de los P de las cláusulas monotransitivas. Por un lado, el T ocupa la posición del P después del A en un orden de palabras relativamente fijo. En cuanto a la señalización, ya se dijo más arriba que T coincide con los P no específicos inanimados en no tener señalización. Asimismo, en los mecanismos de incorporación, el T es el que pasa a formar parte del complejo verbal, nunca el R. Respecto a las propiedades que R comparte con el P de las monotransitivas, el R está marcado por la preposición *ma*³² que también marca los P pronominales y animados específicos de las cláusulas monotransitivas, una señalización fuertemente sensible, no tanto a las especificidades del rol sintáctico de las FN a las que se asocia, sino a sus propiedades semánticas como la animacidad, la individuación, la definitud y la

volicionalidad.⁵ Por ello mismo, el R es el argumento que presenta la Marcación Diferencial de Objeto que caracteriza a los P de las montransitivas, en un fenómeno que aquí he denominado Marcación Diferencial de Receptor. Este rasgo, como ya se señaló, está neutralizado en los T de las bitransitivas. Resulta interesante que, aunque no en todos los dialectos, esta escisión también se presenta en algunos dialectos del inglés, precisamente en el marco de las construcciones de doble objeto. Levinson (2005) encuentra que en inglés británico la alternancia de dativo, completamente aceptable con R animados e individuados (45a), presenta alternancia “diferencial” si el R no es animado ni individuado. (45c) muestra que este tipo de R ocurre sin ningún problema en el marco morfosintáctico con preposición *to* asociado al esquema eventivo de causación de movimiento, pero provoca la agramaticalidad de (45d), una construcción de doble objeto asociada a la transferencia de posesión que requiere un receptor “dativo”, en el sentido desarrollado más arriba.

(45)

- a. John donated a kidney to Mary.
- b. John donated Mary a kidney.
- c. John donated money to(dir) the ASPCA.
- d. *John donated the ASPCA money.

⁵ Dado que no encontré ocurrencias con ningún verbo bitransitivo del prefijo detransitivizador *xi-*, no es posible determinar qué argumento se promueve a posición sujeto en una cláusula bitransitiva detransitivizada, si el T o el R.

Los paralelismos con la marcación diferencial de R en TSJC, cuyo análisis se presentó en §3.2.3, no parecen fortuitos, sino motivados por un mismo tipo de construcción sintáctico-semántica y por los procesos asociados a ella. Finalmente, es importante señalar que la prominencia de R, propiedad convergente con los objetos de las monotransitivas, también pueden observarse en el supletivismo de acuerdo con la persona del receptor que hemos analizado, una forma de indexación argumental en el núcleo, que es disparada no por el T sino por el R.

- En conclusión, en las cláusulas bitransitivas del TSJC se presenta una situación similar a la de las construcciones de doble objeto de lenguas como el inglés, y a las construcciones con T acusativo y R dativo del ruso: ninguno de los dos objetos retiene completamente las propiedades del OD de las monotransitivas.

Así pues, el fenómeno de la alternancia de dativo presenta rasgos que lo relacionan estructuralmente con la presencia de un señalizador de dativo en las construcciones bitransitivas en TSJC. La diferencia fundamental entre una lengua de dativos alternantes como el inglés y el TSJC, es que esta lengua no presenta alternancias en este ámbito, sino más bien una especialización de sus construcciones de tres argumentos centrales en la codificación de eventos de transferencia de posesión (construcción con *ma*³² dativo), mientras que sus construcciones que toman dos argumentos directos y un oblicuo se han especializado en eventos de causación de movimiento hacia una meta (construcción de alativo).

3. 4 Las construcciones bitransitivas que aplican la estrategia adnominal de posesión

En TSJC existen construcciones que codifican eventos de tres participantes en las que se aplica una estrategia en la que los argumentos A y T son argumentos directos del verbo y el tercer participante R se codifica como un adnominal poseedor de T. Por lo tanto, el resultado de la aplicación de esta estrategia es una cláusula monotransitiva, en la que el tercer participante, que puede ser o un benefactivo o un malefactivo, no es un argumento del verbo matriz. A ello se debe que en los ejemplos que enseguida proporciono, R aparezca entre paréntesis en la indicación de protopapeles. Esta estrategia parece ser una manifestación de las tendencias de la lengua a mantener el número de argumentos nucleares restringido a dos (M & A 2007: 395).

El patrón de alineamiento de las construcciones resultado de la aplicación de la estrategia adnominal posesiva ⁶ es indirectivo, pues T es un argumento directo del verbo cuyo tratamiento sintáctico es similar a los P en las cláusulas monotransitivas, mientras que R no alcanza un estatus argumental propio respecto al verbo principal. Compárense los ejemplos (46a-c) a este respecto:

(46)

a. V A T
 ranj⁵ no³ nuu⁵ a³²

 con.comprar 3SG maíz DECL

⁶ Como señalan M, H y C, “aunque los tipos de alineamiento a menudo se asocian con lenguas como un todo (como cuando se dice que el “tsez es una lengua ergativa”), de hecho tales tipos se aplican a construcciones particulares” (2007: 6). Por ello, presentaremos en lo que sigue un análisis específico a este respecto para cada tipo de construcción bitransitiva en el TSJC.

‘Ella compra maíz’

b. V A T

ne'e³ so'³ ma³² xnii³ a³²

COMP.ver cuerpo-de niño DECL

‘Él vio al niño’

c. V A T (R)

Qu'-yanj³ ituu¹ María (ma³²) ta'nii⁵ Juana a

COM-robar maría el hijo a Juana

‘Le robó María el hijo a Juana’

(46a) y (46b) son oraciones montransitivas donde el OD inanimado aparece como no señalado, y el OD animado lo señala la partícula *ma*³². (46c) es una cláusula en la que se codifica un evento de tres participantes, con el T animado como argumento directo y el argumento tipo R en relación adnominal posesiva con éste. Uso intencionalmente este ejemplo de construcción que aplica la estrategia adnominal posesiva ya que, aún con un T animado, el consultor triqui acepta la opcionalidad de *ma*³², un comportamiento acorde con la marcación diferencial de objeto característica del TSJC. De ahí puede concluirse que este tipo de construcciones de clara semántica bitransitiva se ajustan al comportamiento canónico de las construcciones montransitivas en la lengua.

Respecto al tipo de verbos que ocurren en esta clase de construcciones de tres participantes, véanse algunos ejemplo en (47)-(49):

(47) V A T (R)
 qu-'yanj³ ituu¹ Pedro se³² sa'anj³² Juan a³²
 COM-robar Pedro PARTPOS dinero Juan DECL
 'Pedro le robó dinero a Juan'

(48) V A P (R)
 nuva⁴ María se³² cotoo⁴ Pedro a³²
 COMP.coser María PARTPOS camisa Pedro DECL
 'Le cosió María la camisa a Pedro'

(49) V A P (R)
 na'nu³ María tucua⁴ nii³ no³ a³²
 COM.limpiar María casa madre-de 3SGF DECL
 'María limpió le limpió la casa a su madre'

En (47) se presenta el complejo verbal *qu'yanj³ ituu¹*, que literalmente significa 'hacer ladrón', pero que ya está lexicalizado en TSJC con el significado de 'robar'. Este es un verbo de desposesión, un tipo de verbo que translingüísticamente tiende a codificar con esta estrategia a los tres participantes en el evento (M&A 2007: 426). Por otra parte, en los ejemplos (48) y (49) ocurren verbos de preparación para uso, en donde el tercer participante es un benefactivo para el que A prepara el objeto tema sobre el que actúa.

Véanse en los ejemplos (50) y (51) la repetición del mismo patrón de realización argumental:

(50) V A T (R)
 naan⁵ María ‘o² se³ cotoo⁴ Juan a³²
 COMP.lavar Mária una PARTPOS camisa Juan DECL
 ‘Le lavó María una camisa a Juan’

(51) V A T (R)
 na-qui-‘yaj³ sa’¹ María se³² cama² Juan a³²
 REP-COMP-hacer bueno María PARTPOS cama Juan DECL
 ‘Le hizo María la cama a Juan’

El ejemplo en (51) presenta el verbo *yaj*³ ‘hacer’ con el prefijo *na-* que indica acción repetida, prolongada o habitual (Hollenbach, 1992a: 322; 2005: 93), aunque en este caso, como en muchos otros de verbos con morfología derivacional en TSJC, en realidad se trata de una forma lexicalizada que tiene el significado de ‘componer’. Con el verbo para ‘planchar’ encontramos el uso de un préstamo del español, como en (52), el cual mantiene la estructura de los verbos de preparación de uso en TSJC:

(52) V A T (R)
 Plancha⁵ María se³ cotoo⁴ Juan a³²

COM.planchar María PARTPOS camisa Juan DECL

‘María le planchó una camisa a Juan’

Uno de los consultores lingüísticos nos proporcionó una forma perifrástica triqui del verbo ‘planchar’, que forma una oración bitransitiva, no monotransitiva como en los ejemplos anteriores. En (53), el verbo *achrij*⁵ ‘meter’, al que se agrega el prefijo repetitivo *n(a)-* y el nombre *aga’ ya’aan*¹² ‘plancha’ (lit. ‘fierro caliente’) como objeto directo instrumento, resulta en el significado idiomático ‘planchar’. Por su parte, como verbo de preparación para uso, el R aparece en una construcción adnominal como poseedor del T.

(53)	V	A	I	T (R)
	n-achrij ⁵	María	aga’ ya’aan ¹² se	cotoo Juan a ³²
	REP-COMP.meter	María	fierro caliente	PARTPOS camisa Juan DECL

‘Le planchó María la camisa a Juan’

Este tipo de ejemplos, en los que uno de los objetos de una cláusula bitransitiva es un instrumento, lo analicé en § 3.2.8, cuando me ocupé de la estrategia con argumento oblicuo o adjunto.

A los verbos de desposesión y a los de preparación para uso, podríamos agregar, al analizar la estrategia adnominal posesiva, los verbos en los que un A realiza una acción que afecta alguna parte del cuerpo de un benefactivo/ malefactivo. Véanse los ejemplos en (54):

(54)

- a. V A T (R)
qui-chihan'³ Pedro ra'a³ María a³²
COMP-morder Pedro mano.de María DECL
'Mordió Pedro la mano de María/ Pedro mordió la mano a María'
- b. V A T (R)
c-uxraa³ Pedro cuu⁵ yave¹ Juan a³²
COMP-rajar Pedro cabeza.de Juan DECL
'Rajó Pedro la cabeza a Juan'
- c. V A T (R)
c-ano⁴ ra'a³ so'¹ raa³¹ nii³ so'¹ a³²
COMP-pegar mano 2SG cabeza.de madre.de 2SG DECL
'Tocaste la cabeza de tu madre'

En (54c), tenemos el caso de un nombre –una parte del cuerpo, *ra'a³* ‘cabeza’–, que se ha incorporado al predicado, formando lo que Hollenbach llama un núcleo verbal complejo (1992: 243). A diferencia del ejemplo en (53), aquí se conserva el resultado canónico de la aplicación de esta estrategia, pues se trata una cláusula monotransitiva, con el R en posición adnominal posesiva del T parte del cuerpo: *xráá nii³ so'¹* ‘la cabeza de tu

madre'. El nombre incorporado al verbo ha perdido completamente su estatus argumental y su capacidad referencial. Esto se evidencia en el hecho de que cualquier intento de focalizarlo como nominal desnudo (*bare noun*) da como resultado una construcción como (55), en la que el constituyente focalizado no es el nominal incorporado, pues la frase preverbal *ga² ra'a so'¹* 'con tu mano' no evita la coocurrencia de *ra'a* dentro del núcleo verbal complejo:

(55)

Ga² ra'a so'¹ c-ano⁴ ra'a³ so'¹ raa¹ nii³ so'¹ a³²

Con mano.de 2SG COMP-pegar mano.de 2SG cabeza.de madre 2SG DECL

'Tocaste la cabeza de tu madre'

El sentido de analizar construcciones que incluyen partes del cuerpo afectadas reside en que, en muchas lenguas, su codificación característica se realiza vía la llamada posesión externa, manifiesta en aquellas "construcciones en las que la relación semántica poseedor-poseído es expresada por medio de la codificación del poseedor (PR) como una relación gramatical nuclear del verbo, en un constituyente separado del que contiene al poseído (PM). El PR puede expresarse como sujeto, objeto directo, objeto indirecto o dativo, o como ergativo o absolutivo, dependiendo del tipo de lengua" (Payne y Barshi, 1999: 1). Véase un ejemplo del ruso en (56):

(56) Ruso

A	V	(R)	T
Petja	slomal	Vase	ruku

Petja:NOM ha.roto Vasja:DAT brazo:ACU

‘Petja ha roto el brazo de Vasja’ (Lit. ‘Petja ha roto a Vasja brazo’) (Podlesskaya y Rakhilina, 1999: 506).

Casos como estos llevan a preguntarnos si las construcciones que aplican en TSJC la estrategia adnominal posesiva (con verbos de desposesión, de preparación para uso y de afectación de partes del cuerpo) no derivan de este tipo de estructuras en las que los tres participantes son inicialmente argumentos directos del verbo. De hecho, Margetts cita el planteamiento de Croft que interpreta la relación entre posesión y benefacción, manifiesta en lenguas como el TSCJ, como un “descenso del objeto indirecto”: “el descenso del objeto indirecto es la realización de un argumento receptor o benefactivo como el poseedor de la FN objeto directo” (*apud* Margetts, 2002: 619, aunque la idea de Croft proviene de un trabajo de 1985). El problema, como señala la autora, es que esto daría lugar a la suposición de que toda estructura benefactiva posesiva deriva de una estructura más básica en la que el R (receptor o benefactivo) es el argumento OI del verbo. Con respecto a las construcciones bitransitivas del TSJC, esta hipótesis carece de sustento. La razón principal reside en la importancia que las frases nominales posesivas que involucran partes del cuerpo tienen en la gramática del TSJC. Baste con observar su polisemia y polifuncionalidad manifiestas en un subconjunto de ítems de este campo léxico vía su relación con la gramática del espacio en esta lengua (Svorou, 1993). Desde

esta plataforma, muchas de las construcciones posesivas de partes del cuerpo han experimentado reanálisis que involucran procesos de gramaticalización con recategorización. Estos procesos convierten nominales de partes del cuerpo en preposiciones, adverbios, conjunciones, etc. En realidad, la codificación del tercer participante R como poseedor del T en construcciones bitransitivas como las de (54a-c) no es un punto de llegada gramaticalizado a partir de construcciones bitransitivas que presentan un “descenso del objeto indirecto”. Por el contrario, nos encontramos aquí claramente con estructuras posesivas que, después de pasar por un estadio intermedio de estructuras que codifican relaciones espaciales, se convierten finalmente en construcciones que codifican relaciones entre argumentos y predicados. Véase los ejemplos en (57):

(57) V A T (R)
 a. qui-chihan³ Pedro xcoo⁵ María a³²
 COMP-morder Pedro brazo-de María DECL
 ‘Mordió Pedro el brazo de María’

 V A P
 b. qui-chihan³ Pedro ma³ María a³²
 COMP-morder Pedro cuerpo-de María DECL
 ‘Mordió Pedro a María’

- V A P
- c. qui-chihaan³ chuvee³ ma³ María a³²
- COMP-morder perro cuerpo-de María DECL
- ‘Mordió el perro a María’

Contrástese el ejemplo de (57a), donde el núcleo parte del cuerpo de la frase nominal posesiva OD es todavía plenamente referencial, con (57b) y (57c), en los que dicho núcleo se reanaliza como un marcador de objeto del P *María*, único nominal con estatus argumental pleno. Por ende, este tipo de estructuras posesivas que introducen el tercer participante en una relación adnominal con núcleo parte del cuerpo, son en realidad el contexto-puente (Evans y Wilkins 2000) del proceso de gramaticalización de ítems léxicos partes del cuerpo esquematizado en la Figura 2:

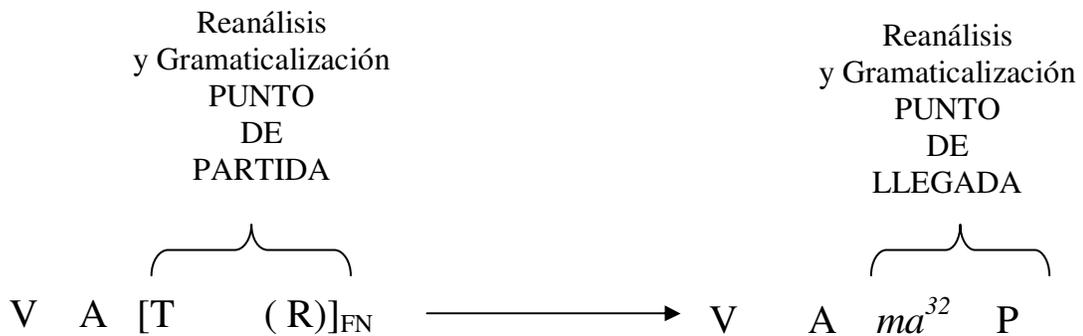


Figura 2. Construcción adnominal posesiva como contexto-puente

Por lo tanto, no es un OI benefactivo el que desciende a una posición adnominal posesiva derivada. Es más bien un poseedor animado interpretado como benefactivo el que se

convierte en paciente afectado, en un proceso en el que el núcleo nominal parte del cuerpo se reanaliza como marca preposicional argumental.

Ninguna de las propiedades de control y comportamiento de estas construcciones monotransitivas manifiesta alteración alguna por el hecho de que puedan tener una lectura bitransitiva, ya se trate de verbos de desposesión o de verbos de preparación de uso.⁷ De ahí que, en TSJC el R adnominal posesivo no sea accesible a la relativización, a las preguntas de constituyente, ni a la focalización. Véase un ejemplo (58), donde se focaliza el R benefactivo del ejemplo en (53).

(58)

Segan Juan n-achrij⁵ María aga' ya'aan¹² a³²
ropa-de Juan REP-COMP.meter María fierro caliente DECL
'A Juan le planchó María la camisa'

Este ejemplo muestra cómo la única posibilidad de focalizar el R adnominal posesivo es haciendo aparecer el nominal genérico para ropa *segan* con la que continúa teniendo la relación adnominal propia de su posición no focalizada.

⁷ Margetts sí detecta desarrollos de este tipo en construcciones en sáliba, pues, señala, “incluso aunque el orden superficial de elementos es el mismo en la mayoría de los casos, puede mostrarse que las construcciones posesivas y benefactivas son gramaticalmente distintas” (2002: 621).

3.5 Las construcciones bitransitivas que aplican la estrategia de incorporación

Como se señaló en § 1.3.1, en TSJC existen núcleos verbales complejos, resultado de un proceso de lexicalización por medio del cual un verbo más otra palabra (nombre, otro verbo, verbo estativo, adverbio, numeral o elemento indeterminado) da lugar a un nuevo verbo (Hollebach, 1992a: 243). En el caso de los nominales partes del cuerpo incorporados, estos tienen el papel semántico de instrumento, como el ejemplo (59) del capítulo 1, repetido aquí para comodidad del lector.

(59)

Pedro qui-tiguij⁵ che'e⁴ cuive³¹ Juan a³²
PEDRO COMP-patear cabeza.de Juan DECL
'PEDRO le pateó la cabeza a Juan'

En algunos casos los nominales que no son partes del cuerpo vienen a constituir un elemento de manera como en (60).

(60)

chee⁵ cuayo⁴ ne'e³ a³²
CONT.caminar caballo bebé DECL
'El bebé gatea'

Como señala Hollenbach (1992a: 244), en otros casos el nominal incorporado al complejo verbal constituye el objeto directo lógico. Se trata de la incorporación tipo II

definida por Mithun, que mencioné en § 2.2.2.4 En ella, el nominal incorporado pierde su estatus argumental así como su visibilidad para los principales procesos sintácticos. Este tipo de “democión” argumental tiene el efecto semántico de imprimirle a la frase resultante una denotación de evento unitario, que en la mayoría de los casos codifica actividades rutinarias de alta frecuencia (Mithun, 1984: 848). Es claro, también, que este proceso, que no sólo aparece en construcciones bitransitivas sino también en montransitivas, está relacionado con la relevancia cultural de la actividad, lo que provoca una razón para nombrarla con un compuesto que integre el verbo y el nominal que prototípicamente es su OD (Aikhenvald, 2006: 12).

Aunque esta estrategia no involucra un gran número de verbos, vale la pena considerarla en TSJC como parte de las posibilidades formales de la bitransitividad, pues en algunas lenguas del mundo tiene un uso bien establecido dentro de este dominio funcional (M & A: 423). Entre los verbos que aparecen en construcciones que aplican esta estrategia se encuentran *araa*³ *taluj*⁵ ‘escupir’, *achiin*⁵ *xcuun*⁵ ‘pedir prestado’, *achiin*⁵ *ni’yaj*¹² ‘pedir favor’, *achrij*⁴ *ya’an*³² ‘encender’ y *uchruj*³² *ra’nga*³ ‘maldecir’. Véanse en (61) algunos ejemplos.

- (61) (T) A P
- a. C-*araa*³ *taluj*⁵ Pedro *ma*³² Juan *a*³²
- COMP-echar saliva Pedro cuerpo.de Juan DECL
- ‘Pedro escupió a Juan’

- (T) A P
- b. C-uchruj³² ra'nga,³ cha³na¹ ma³² unj¹ a³²
- COMP-poner lazo mujer cuerpo.de 1SG DECL
- 'La mujer me maldijo'

- (T) A P
- c. c-achrij³² ya'an³² Juan ru'vi,³ a³²
- COMP-meter fuego Juan carbón DECL
- 'Encendió Juan el carbón'

El T en estos ejemplos aparece entre paréntesis pues, al estar incorporado al núcleo verbal, carece ya de estatus argumental al tiempo que pierde referencialidad. Esto trae como consecuencia que, por ejemplo, *ya'an³²* en (61c) no pueda ser focalizado, como puede observarse en (62).

(62)

- (T) A P
- *ya'an³² c-achrij³² Juan ru'vi,³ a³²
- fuego COMP-poner Juan carbón DECL
- 'FUEGO puso Juan el carbón'

Obsérvese también en (63) que el adverbio de modo, que usualmente va después del verbo en la frase verbal del TSJC, aparece después de nominal incorporado.

(63)

c-achrij³² ya'an³² ndo'o³² Juan ru'vi'³ a³²

COMP-meter fuego mucho Juan carbón DECL

‘Juan encendió mucho el carbón’

En algunas construcciones con el T incorporado en TSJC, la posición de OD que el T abandona en su proceso de integración al núcleo verbal, es ocupada por otro OD. Esto es lo que sucede con verbos como *achiin⁵ xcuun⁵*, literalmente ‘pedir deuda’. Véase cómo en (64) se presentan tanto un T *ico¹ peso* como un R *ra'vij³ so'³*, en posiciones argumentales, mientras que *xcuun⁵* un T carente de estatus argumental y de referencialidad se ha fusionado completamente con el verbo *achiin⁵*, dando lugar a un verbo de actividad unitaria ‘pedir prestado’.

(64)

(T) A T R

C-achiin⁵ xcuun⁵ Juan ico¹ peso ma³² ra'vij³ so'³ a³²

COMP-pedir deuda Juan 20 pesos cuerpo.de hermana.de 3SGM DECL

‘Juan pidió prestados 20 pesos a su hermana’

Esto indica que la incorporación nominal del OD en TSJC manifiesta una gradualidad que va desde OD que se encuentran completamente incorporados, en núcleo verbales complejos lexicalizados y que permiten la aparición de un nuevo OD, pasando por OD incorporados que, sin ser argumentales, conservan el estatus de OD nocional, hasta construcciones en las que se presentan alternancias de OD incorporado y OD argumental. Hollenbach ofrece un ejemplo de esto con el verbo *uchruj*³² *ra'nga*³ ‘maldecir’ (lit. poner lazo), para el que registra en su diccionario también la variante con *ra'nga*³ argumental: *uchruj*³²... *ra'nga*³ ‘maldecir’ (Hollenbach 2004b: 76).

Ahora bien, el patrón de alineamiento que manifiesta esta estrategia de codificación de eventos de tres participantes es claramente indirectivo. El argumento que entra siempre en el proceso de incorporación es el T, mientras que el R es marcado tanto por la preposición *ma*³² dativo, o por alguna preposición locativa, dependiendo del tipo de verbo.

Como estrategia de codificación de tres participantes, la incorporación nominal no resulta un mecanismo sintáctico que en forma generalizada sea productivo en el discurso en TSJC. Como en el caso de las otras estrategias, su origen y características se encuentran en el dinamismo de la creatividad léxica en el dominio verbal del TSJC. Como se señaló en el capítulo 1, el reducido número de temas verbales en la lengua tiene en los núcleos verbales complejos una de sus pocas posibilidades de ampliación. Esto da lugar a complejos verbales lexicalizados no sólo de V + N, sino de V + Adj, V + V, etc. Por ello, aunque reducidas en su número, este proceso sí da lugar a algunas construcciones bitransitivas con las peculiaridades sintácticas que hemos presentado

brevemente aquí. Dejo para una investigación más profunda, aspectos de la sintaxis de estas construcciones relacionadas con procesos de nominalización, relativización y otros similares.

3.6 Las construcciones bitransitivas con un segundo verbo en TSJC.

Hollenbach denomina “oraciones complejas sin conjunción” a una extensa variedad de construcciones del TSJC que yuxtaponen dos oraciones finitas que establecen entre sí relaciones semánticas y discursivas de muy diferente tipo (1992a: 372). Véase un ejemplo en (65), donde la segunda oración constituye una mera reformulación de la primera:

(65)

na-suun² yanj⁵ so¹; ca'anj² so¹ a³²

REP-POT.jalar lejos 2SG; POT.ir 2SG DECL

‘Te moverás a ti mismo; te irás’ (Hollenbach, 1992a: 272)

En (66) las dos oraciones mantienen una relación genérico-específico.

(66)

qui-ran³ so³ sayuun³²; ca-chran³ tacoo⁵ so³ a³²

COMP-sufrir 3SGM problema; COMP-quebrar pie.de 3SGM DECL

‘El sufre una desgracia; se rompió un pie’ (Hollenbach, 1992a: 272)

A estos usos discursivos, se añaden usos en los que la yuxtaposición de cláusulas resulta en relaciones de subordinación. En (67a) , las dos oraciones yuxtapuestas mantienen la misma relación genérico-específico, mientras que en (67b) la segunda oración es de complemento objeto de la primera. En (67a) la negación de la primera no tiene el alcance para convertir la partícula declarativa final en una partícula negativa, mientras que en (67b) sí.

(67)

a. ne³ g-uun¹³ yucuan,¹ ya'anj³² guii¹³; qui-ri'³ so,³ rej³²
 NEG COMP-volverse a.tiempo dios sol; COMP-conseguir 3SGM lugar

‘El dios sol no fue suficientemente rápido; él consiguió el del

nichruun¹³ xcuaa⁵ a³²

lado.izquierdo víbora DECL

lado izquierdo de la víbora’ (Hollenbach, 1992a: 274)

b. ne³ guun¹³ yucuan,¹ rej³ chej¹ so,³ cu-nanj² rej³ chej¹
 NEG COMP.volverse a.tiempo padre político 3SGM POT-correr padre político

‘Su suegro no fue suficientemente rápido para correr fuera

so^{'3} rke³ chee⁵ ma^{'3}

3SGM estómago.de claro NEG

fuera del bosque' (Hollenbach, 1992a: 274)

El recurso de la yuxtaposición oracional no sólo abarca relaciones interoracionales discursivas e intraoracionales de subordinación. Hollenbach señala que, para hablantes mayores de TSJC, los procedimientos de yuxtaposición de cláusulas también permiten introducir objetos. Véase (68) en donde la primera cláusula con el verbo intransitivo *ca'maan³ ra⁴* 'enojarse' requiere de una segunda cláusula transitiva con el verbo *ni^{'3}yaj²* 'mirar' para introducir al objeto *ni³ca² no^{'3}*.

(68)

ca'maan³ ra⁴ no^{'3} ni^{'3}yaj² no^{'3} ni³ca² no^{'3} a³²

COMP-calentarse dentro 3SGF COMP-ver 3SGF esposo.de 3SGF DECL

'Ella se enojó con su esposo'

En este contexto de uso extensivo de la yuxtaposición de cláusulas como forma de unión inter e intraclausular, existen construcciones bitransitivas que utilizan una segunda cláusula como medio para introducir a un tercer participante, que es, en la mayoría de los casos, un beneficiario puro. La estructura argumental de ambos verbos no está alterada, por lo que el verbo principal, un verbo de creación, toma dos argumentos A y P mientras

que el segundo verbo toma al beneficiario como A y al T como un paciente o tema.
Véanse en (69) ejemplos canónicos de este tipo de construcción.

(69)

- a. ri'ya³² Juana caldo³ cha² Pedro a³²
COM.cocer Juana caldo POT.comer Pedro DECL
'Cocinó Juana un caldo a Pedro'
- b. ananj⁵ no'² o'² ro'no⁴ cu-nuj³ nii³ no'³ a³²
COMP.tejer 3SGF un huipil POT-ponerse madre.de 3SGF DECL
'Ella tejió un huipil a su madre'
- c. qui-'yaj Juan o'² yoo⁵ qui-riij² Maria a³²
COMP-hacer Juan un tenate COMP-ofrecer María DECL
'Juan hizo un tenate para María'
- d. c-a'nii⁵ María cafe c'o³ Juan a³²
COMP-poner María cafe COMP-beber Juan DECL
'María le sirvió cafe a Juan'
- e. 'yaj³ canaan⁴ sno⁵,o³² sa'anj³² cha² familia so'³ a³²
CONT.ganar hombre dinero POT-comer familia 3SGM DECL

‘El hombre gana dinero para su familia’

- f. c-anuj⁵ Juan ta’yaa³² c-atuu² María a³²
COMP-abrir Juan puerta POT-entrar María DECL
‘Juan abrió la puerta a María’

Obsérvese en (69a-c) que en todos los casos la segunda cláusula no incluye un elemento subordinante y el tiempo-aspecto del verbo es el potencial que indica futuro. En el caso de (69d) se trata de un verbo de causación de movimiento a una locación que por inferencia pragmática adquiere el significado de ‘servir’. En (69e) ocurre un núcleo verbal complejo, el verbo triqui *’yaj’*³ ‘hacer’ y el préstamo del español *naan* ‘ganar’. Por lo tanto, los verbos que ocurren en estas construcciones son de diverso origen, pero no inherentemente bitransitivos, pues el beneficiario no es seleccionado por el predicado. Esto da como resultado una construcción con un argumento tipo R introducido por un segundo verbo en una cláusula que podríamos considerar de propósito. El tipo de papel semántico alterna tanto receptores-beneficiarios (69a-d) como beneficiarios puros (69e-f). El predicado principal siempre focaliza la actividad del A y el segundo verbo la del R.

Esta estrategia da lugar a las construcciones de más baja bitransitividad en el TSJC. En estas cláusulas, no sólo el tercer participante pierde prominencia argumental – como en las estrategias que involucran al R como adnominal posesivo y al T como nominal incorporado–, sino que de hecho requiere, para su ocurrencia, de un segundo predicado. La integración del evento bitransitivo se pierde en dos eventos laxamente

conectados, lo que es icónicamente manifestado por la mera yuxtaposición de las dos cláusulas. Esto se acentúa por el hecho de que la benefacción expresada no está inherentemente perfilada por el esquema eventivo de los verbos de creación que prototípicamente aparecen en esta estructura.

Como ya he señalado, este tipo de construcción se relaciona directamente con las construcciones con adjunto beneficiario que presenté en (35). Por ello mismo, aunque los argumentos de los dos predicados pueden focalizarse, la focalización de R provoca que la preposición *che'e*⁴ aparezca encabezando la FN focalizada. Véase en (70) ejemplos de focalización de las oraciones no focalizadas de (69).

(70)

- a. *che'e*⁴ *Pedro ri'ya*³² *Juana caldo*³ *a*³²
 pie.de Pedro COM:cocer Juana caldo DECL
 ‘A Pedro cocinó Juana un caldo’
- b. *che'e*⁴ *nii*³ *no'*³ *ananj*⁵ *no'*² *o'*² *ro'no*⁴ *a*³²
 pie.de madre.de 3SGF COMP.tejer 3SGF un huipil DECL
 ‘A su madre ella tejió un huipil’
- c. *che'e*⁴ *María qui-'yaj* *Juan o'*² *yoo*⁵ *a*³²
 pie.de María COMP-hacer Juan un tenate DECL
 ‘Para maría, Juan hizo un tenate’

En qué medida estas construcciones con segundo verbo son una construcción serial incipiente lo determinará un análisis a mayor profundidad del aquí realizado. Sin embargo, Hollenbach también registra un cierto “número de construcciones unitarias en las que al menos uno de los verbos es altamente restringido y el significado está convencionalizado” (1992: 380). Estas construcciones son casos claros de serialización, en los que dos verbos, uno de movimiento y otro de posesión, lexicalizan unitariamente los eventos ‘llevar consigo’ y ‘traer consigo. Véanse ejemplos de esto en (71)

(71)

a. nicaj¹ Juana ’o¹ grabadora ca’anj³ no^{’3} tucua⁵ unj¹ a³²
 COMP-tener Juana una grabadora COMP-ir 3SGF casa-de1SG DCL

‘María llevó una grabadora a mi casa’

b. Nicaj¹ cha³na¹ xni³’na^{’3} no^{’3} a³²
 COMP.tener mujer niño COMP.venir 3SGF DECL

‘La mujer trajo al niño con ella’

Nótese que con significados de este tipo, estos verbos no requieren inherentemente de un receptor o una meta. En sus versiones bitransitivas, los verbos ‘llevar’ y ‘traer’ en TSJC también involucran dos predicados, pero éstos aparecen en posición contigua, colexicalizados, en una construcción similar a las construcciones de promoción del predicado (*predicate raising*; Givón 2001b: 85). Se vuelve de esta manera a una

construcción con R oblicuo, dada la integración de los dos predicados en un núcleo verbal complejo. Véanse ejemplos de esto en (72).

(72)

- a. 'na'³ nacaj³² Juan coj³ yoo³ rihaan³² Gerardo a³²
COMP.venir COMP.recibir Juan hierba santa cara.de Gerardo DECL
'Juan trajo yerba santa a Gerardo'
- b. ca'anj³ nacaj³² unj¹ ma³² xnii³ rihaan³² María a³²
COMP-ir COMP.recibir 1SG cuerpo.de niño cara.de María DECL
'Llevé el niño a María'

El tema de la serialización verbal y la unión de cláusula que trae a colación este breve análisis de la estrategia de segundo verbo en el ámbito de la bitransitividad en el TSJC, requiere de un estudio más a fondo con un corpus de naturaleza textual.

3.7 El esquema general de la bitransitividad en el TSJC: una comparación tipológica incipiente.

Tomaré el esquema clasificatorio de verbos dativos de Rappaport Hovav y Levin (2005, 2008), extraído de un trabajo tipológico incipiente (inglés, pero también hebreo y ruso), para ofrecer una imagen comparativa más global de la forma en que el TSJC organiza su bitransitividad. El contraste con el esquema de Rappaport Hovav y Levin permitirá

destacar las peculiaridades del TSJC y mostrar alternativas a la organización de la bitransitividad en lenguas estudiadas a profundidad. Los verbos básicos de la clasificación en cuestión son de tres tipos: verbos de ‘dar’, verbos de ‘enviar’ y verbos de ‘lanzar’. Sigo el trabajo En prensa de estas autoras para la presentación de cada uno de ellos:

Verbos de tipo ‘dar’. Los verbos de ‘dar’ inherentemente lexicalizan la causación de posesión y seleccionan un receptor que se asocia con el esquema eventivo de la posesión causada. Por definición, estos verbos no lexicalizan movimiento causado. Los verbos de este tipo también especifican otras facetas del evento, como en el caso de ‘rentar’ en la que la posesión es de duración limitada y ‘prometer’, que es un verbo de posesión futura.

Verbos tipo ‘lanzar’. Estos verbos tienen un esquema de evento actividad; codifican eventos en los que una entidad instantáneamente imparte fuerza sobre otra. Los distintos verbos de esta clase difieren en la manera o el instrumento usado al impartir la fuerza. Estos verbos entrañan que el receptor de la fuerza se mueve a través de una trayectoria hacia una meta”, como en *lanzar* (Rappaport y Levin en prensa: 5)

Verbos de tipo ‘enviar’. El esquema de estos verbos es la lexicalización del movimiento causado, “pero a diferencia de los verbos de tipo ‘lanzar’, no lexicalizan una manera o un instrumento relacionado con este movimiento causado” (Rappaport Hovav y Levin En prensa: 2). Tanto los verbos de tipo ‘enviar’ como ‘lanzar’ están asociados con el esquema de movimiento causado y

seleccionan una meta. No lexicalizan inherentemente posesión causada, aunque en muchas lenguas ambos tipos de verbos se asocian a este tipo de predicación vía una relación de dinámica-fuerza y un movimiento causado que pueden resultar en posesión causada. Esta es la explicación de por qué en muchas lenguas ambos tipos de verbos pueden realizarse en un marco morfosintáctico de doble objeto, como en inglés.

La peculiaridad del TSJC es que la asociación con los esquemas eventivos planteada por Rappaport Hovav y Levin no parece responder a la misma segmentación que la que opera en el inglés, el ruso y el hebreo (señalada en la Figura 3 con líneas punteadas). En TSJC, la lexicalización de los predicados bitransitivos depende fuertemente de temas verbales intransitivos que se transitivizan por medio del prefijo causativo. Esto reduce la posibilidad de bases verbales bitransitivas no derivadas que estén habilitadas para tomar tres argumentos nucleares. Como he tratado de mostrar, por esta razón un número significativo de verbos nocionalmente bitransitivos queda fuera del conjunto de los verbos que, en otras lenguas, resultan bitransitivos desde el punto de vista sintáctico.

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, el parámetro tipológico más importante en las construcciones bitransitivas es la forma en que sintácticamente se resuelve el acomodo de sus tres participantes en el evento codificado. Existen tendencias universales a asociar los diferentes tipos de eventos bitransitivos (transferencia de posesión, causación de movimiento hacia una meta, benefacción) con estructuras mono y

biclausulares que se mueven entre los polos de la mayor y menor integración eventiva. Lo que los datos del TSJC parecen mostrar es que el perfil tipológico de las lenguas determina en gran medida la interacción de la semántica de la bitransitividad con el repertorio de posibilidades sintácticas que la lengua ofrece. Una lengua que es deudora del origen léxico de sus marcadores de caso sintáctico, como es el caso de las preposiciones partes del cuerpo en el TSJC, tenderá a marcar fuertemente propiedades argumentales como la animacidad y la volición, lo que permitirá dar prominencia a receptores en construcciones bitransitivas, en contra de la tendencia “localista” de asimilarlos al esquema eventivo de causación de movimiento hacia una meta. Por otra parte, el hecho de que en sus procesos de creación léxica verbal el TSJC parta mayoritariamente de bases intransitivas, tiende a imprimirle más marcación a las bases bitransitivas simples y, por ello mismo, a reducirlas en su número. Son las tendencias de organización gramatical de este tipo y en este nivel, las que en última instancia explican la interacción entre estructuras semánticas y sintácticas en los dominios funcionales específicos de las lenguas como el de la bitransitividad. Con el análisis que he presentado, sólo intento iniciar la determinación de sus principales componentes y determinantes.

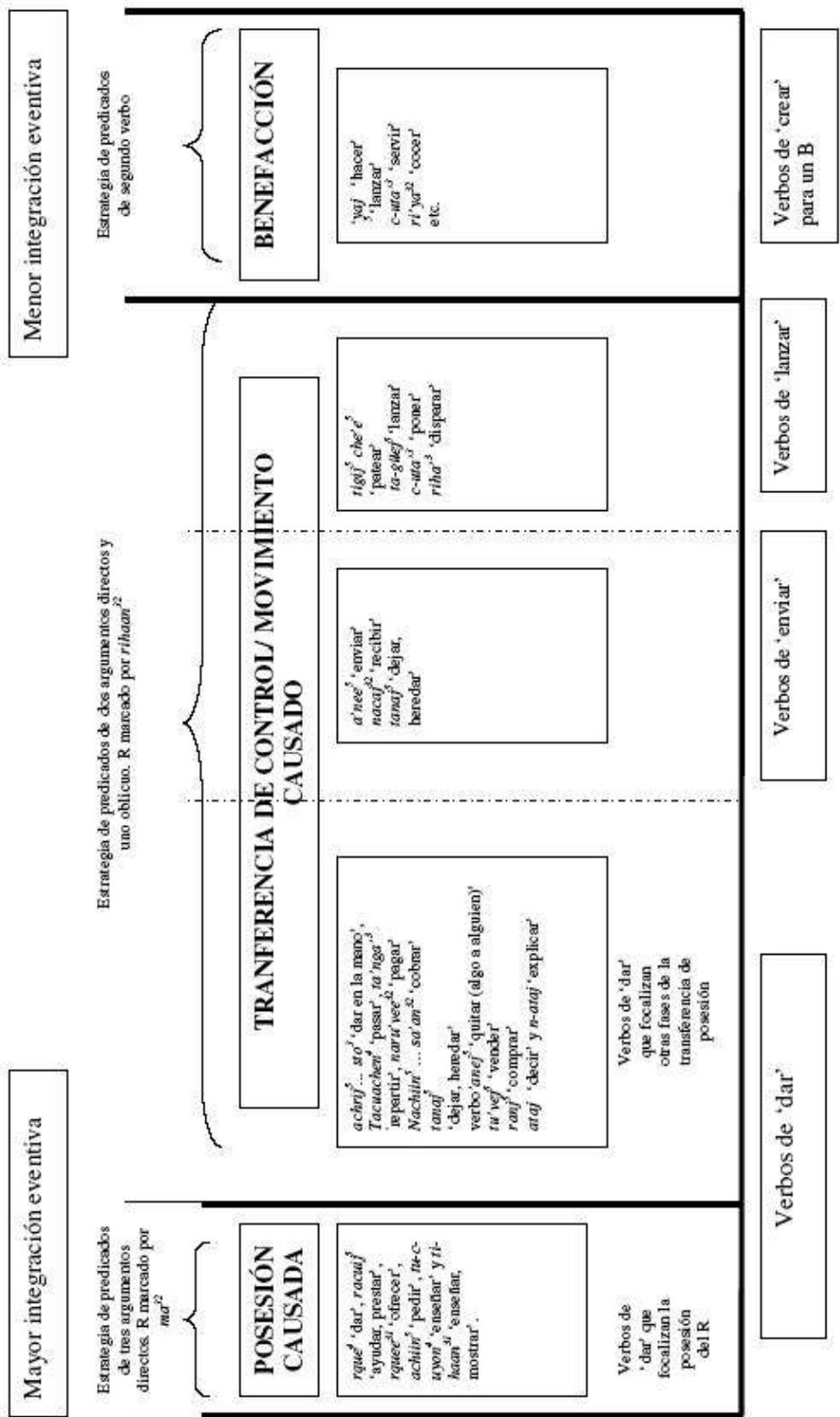


Figura 3 Tipos de verbos, esquemas eventivos y estrategias de codificación de eventos de tres participantes en Tsjikha.

CONCLUSIONES

El estudio de las construcciones bitransitivas en TSJC ha permitido establecer el inventario de las construcciones mayores con las que la lengua codifica los eventos de tres participantes. Este inventario incluye los siguientes tipos de construcción:

1. Cláusulas bitransitivas con predicados de tres lugares
2. Cláusulas que toman dos argumentos directos y un R oblicuo
3. Cláusulas monotransitivas con un R en relación adnominal posesiva con el T
4. Cláusulas monotransitivas con un T incorporado al núcleo verbal complejo
5. Cláusulas monotransitivas con una segunda cláusula yuxtapuesta de propósito que toma al R como argumento.

El primer tipo de construcción presenta dos argumentos objeto, uno tipo T que no recibe señalización adposicional y uno tipo R que es señalado por una preposición señalizadora de argumentos (Jolly 1993), *ma*³² ‘cuerpo de’, que también señala P animados (opcionalmente) y pronominales (obligatoriamente) de cláusulas monotransitivas, así como algunos sujetos afectados de cláusulas intransitivas. Esta construcción bitransitiva manifiesta un alineamiento indirectivo si se toma en cuenta

la convergencia de la codificación por orden de palabras y la señalización adposicional. En concordancia con la hipótesis de Kittilä (2006b), en esta construcción se presentan rasgos de alta transitividad que preservan la prominencia de los tres participantes. Asociada exclusivamente con el esquema de posesión causada (un restringido número de verbos de ‘dar’ ocurren en ella), la cláusula bitransitiva en TSJC involucra un R dativo que, aunque no instiga la acción del evento, participa volicionalmente en la posesión del T. Más aún, la prominencia de R se muestra en el supletivismo según la persona del receptor, un rasgo de área en las lenguas mesoamericanas que viene a ser una forma indirecta de indexación argumental en el núcleo verbal. Como en las construcciones de doble objeto de lenguas como el inglés, en TSJC las cláusulas bitransitivas presentan dos argumentos no agente en los que se distribuyen las distintas propiedades de señalización y comportamiento de los P de las monotransitivas, una característica que revela su alta “bitransitividad” en el sentido del mantenimiento de la prominencia de A, T y R en una construcción monoclausular y de eventividad altamente integrada.

El segundo tipo de construcción presenta dos argumentos directos, un A y un T, y un argumento oblicuo señalado principalmente por la preposición locativa *rihaan*³² ‘cara de’. A diferencia de las construcciones de predicados de tres lugares, en este tipo de construcción ocurren verbos de semántica muy variada. Dentro de este conjunto se encuentran verbos de transferencia de posesión, verbos de transferencia futura, verbos de causación continua de movimiento y verbos de explicación, entre otros. A diferencia de otras lenguas, la estrategia causativa adquiere importancia en este tipo de construcción. En primer lugar, ello explica por qué algunos verbos de ‘dar’ están asociados a la estrategia con R oblicuo y no a la de predicados de tres

lugares. El TSJC es una lengua transitivizadora, pues un número significativo de bases verbales simples son intransitivas y sólo por derivación causativa se producen verbos monotransitivos. Ello da pie a que los verbos nocionalmente bitransitivos como *ta-cu-achen* ‘pasar’, deriven de bases verbales intransitivas locativas o de movimiento a las que la causativización sólo permite disponer de dos lugares sintácticos. Se fuerza así la integración del tercer participante dentro una posición oblicua. Esto mismo sucede con los otros tipos de verbos asociados a esta construcción, como los verbos de ‘enviar’ y ‘lanzar’. Por ello, este tipo de construcción está asociada al esquema eventivo de causación de movimiento hacia una meta. Incluso con verbos de transferencia de posesión, en estas construcciones el R oblicuo pierde prominencia como poseedor volicional y adquiere una semántica más asociada con las metas locativas.

En las tres estrategias restantes –la adnominal posesiva, la de incorporación nominal y la de segundo verbo–, la prominencia sintáctica de una de las dos FN T y R se pierde respecto al predicado principal de la cláusula. En ninguna de las tres construcciones aparecen núcleos verbales que seleccionen un tercer argumento, ni como directo ni como oblicuo. En las construcciones que aplican la estrategia adnominal posesiva, el R aparece como una FN dependiente, en relación posesiva, del T núcleo nominal de una FN objeto. Los verbos que ocurren en la construcción resultante, de alineación claramente indirectiva, son los de desposesión y los de preparación de un T para uso. Por lo tanto, la integración del T y el R en una estructura posesiva en estas construcciones se explica porque esta relación de posesión es una condición previa dentro el evento codificado. En detrimento de un T y un R sintácticamente independientes, el argumento objeto que adquiere prominencia

es una FN posesiva que los incluye, dando como resultado una cláusula nocionalmente bitransitiva con sintaxis monotransitiva.

La construcción bitransitiva que aplica la estrategia de incorporación nominal es también producto de otro rasgo del perfil tipológico del TSJC. En esta lengua, un mecanismo de productividad léxica de los verbos es la creación de núcleos verbales complejos con significados fuertemente lexicalizados. Por lo tanto actividades rutinarias nocionalmente bitransitivas tienden a codificarse en construcciones en las que el T experimenta un proceso de incorporación produciendo un núcleo verbal complejo dentro del cual pierde estatus argumental. En estas construcciones ocurren verbos de claro significado idiomático como *araa*³ *taluj*⁵ ‘escupir’, *achiin*⁵ *xcuun*⁵ ‘pedir prestado’, *achiin*⁵ *ni’yaj*¹² ‘pedir favor’, *achrij*⁴ *ya’an*³² ‘encender’ y *uchruj*³² *ra’nga*³ ‘maldecir’.

Como es evidente, estos dos tipos de construcción –la adnominal posesiva y la de incorporación–, muestran un claro desplazamiento de la bitransitividad a la monotransitividad, restando prominencia a uno de los argumentos objeto, el T o el R, pero manteniendo la monoeventividad de la cláusula. Las construcciones bitransitivas en las que se aplica la estrategia de segundo verbo involucran un movimiento hacia la monotransitividad en un sentido inverso: los tres argumentos A, T y R son prominentes a costa de la integración eventiva de la cláusula. Al tomar típicamente benefactivos puros, estas construcciones destinan al objeto tipo R a un estatus de argumento A de un segundo predicado, del que el T es el argumento P. Esto desagrega la semántica de la construcción en dos eventos en secuencia, con una codificación en dos cláusulas yuxtapuestas de significación icónica clara. Nuevamente con un alineamiento indirectivo, el R ya no es siquiera adjunto del verbo principal.

Estas son las construcciones de benefactivo puro del TSJC que sintácticamente se separan de las construcciones bitransitivas anteriores que toman a un tercer argumento receptor o receptor beneficiario.

El análisis de estas cinco construcciones bitransitivas mayores en TSJC puede ordenarse de acuerdo con una lógica que ubica a las construcciones entre dos polos, uno de más bitransitividad y otro de más monotransitividad. En lo fundamental, con este análisis intento reconceptualizar a la bitransitividad en sus dos dimensiones, la semántica y la sintáctica. Así, el polo de la bitransitividad representaría construcciones donde sintácticamente existen tres argumentos prominentes y donde semánticamente se codifica un evento integrado unitariamente en el que un A transfiere un T a un R. La Figura 1 intenta graficar este continuum que refleja las tensiones contradictorias entre una mayor fidelidad sintáctica a la semántica de eventos en los que tres participantes son prominentes y un respeto a la restricción de mantener a las cláusulas multiargumentales de la lengua dentro del estricto esquema canónico de la monotransitividad.

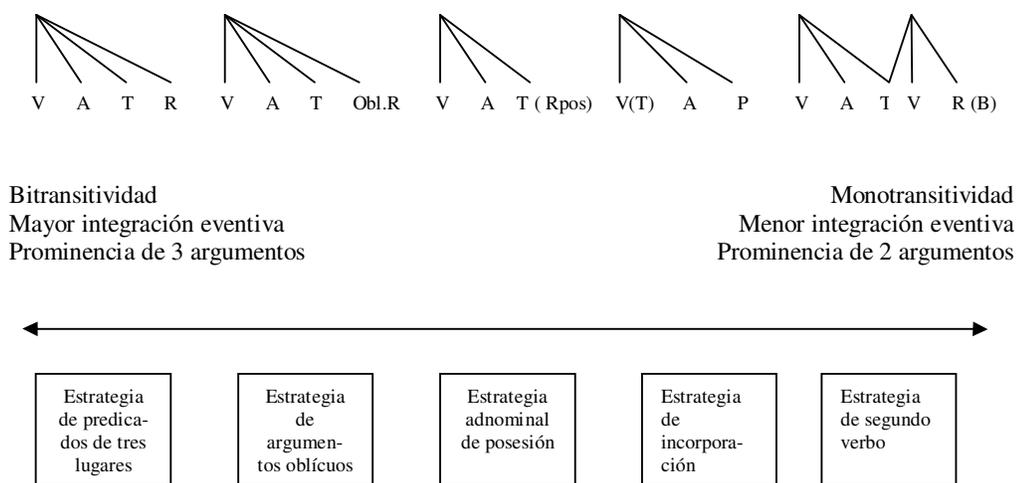


Figura 1. Continuum de la bitransitividad en las construcciones que codifican eventos de tres participantes en TSJC

Además de esta formulación conclusiva, otros corolarios se desprenden del análisis presentado en este trabajo. En primer término, el estudio de la codificación de eventos de tres participantes en TSJC ha mostrado la pertinencia y la necesidad de aplicar un enfoque tipológico-descriptivo –como el propuesto en M & A (2007) y en M, H & C (2008)–, pues permite delimitar, con relativa certidumbre y sin sesgos lingüocéntricos, el territorio de la bitransitividad en una lengua específica. La exigencia de abrir el espectro de la indagación heurística más allá de la bitransitividad sintáctica hace posible evaluar las construcciones resultantes tanto en su motivación semántica intrínseca como en su ubicación dentro del espectro de posibilidades gramaticales de acomodo de tres argumentos potenciales en una sola cláusula.

En segundo lugar, mi análisis mostró cómo, a preguntas específicas sobre las construcciones bitransitivas en el TSJC (por ejemplo el por qué los tipos de verbos se distribuyen entre las estrategias como lo hacen), es necesario traer a colación aspectos fundamentales del perfil tipológico general de la lengua. El análisis de un dominio funcional específico de la gramática como el de la bitransitividad no adquiere profundidad, si las características tipológicas generales de la lengua no intervienen en un sentido explicativo independiente en las hipótesis propuestas. Inversamente, no tiene sentido de hablar de un perfil tipológico general de una lengua si este no tiene una incidencia específica en la explicación de las formas de organización en cada ámbito gramatical particular. En el caso del TSJC, he tratado de demostrar que su carácter como lengua “transitivizadora” (en el sentido de que presenta una tendencia a derivar formas verbales transitivas de bases intransitivas) tiene un papel clave para entender cómo distribuye sus distintos tipos de verbos en los esquemas eventivos y en los marcos morfosintácticos disponibles para las construcciones bitransitivas. Otro aspecto de su perfil tipológico, la prominencia del léxico de partes del cuerpo para la marcación argumental, imprime un sesgo muy particular a la forma en que el acomodo de los tres argumentos se señala en una compleja interacción entre la semántica y la sintaxis de la que ese léxico es portador en los diferentes tipos de construcciones bitransitivas que he presentado.

En la introducción a este trabajo planteo como un hecho el reciente interés de los lingüistas por las construcciones bitransitivas en las lenguas del mundo. Una consecuencia de esto es precisamente la discusión propiamente teórica sobre si es necesario un tercero o un cuarto protopapel, cuya naturaleza sintáctico-semántica es

también un punto de debate, para dar cuenta de las propiedades formales y funcionales de la cláusula como una de las unidades básicas de la gramática de las lenguas. Propuestas como las de Primus (2002: 4), Van Valin (2007) y Haspelmath (2008: 15) orientan su discusión en este en este sentido. Creo que acercamientos empíricos a la bitransitividad en lenguas específicas, en el amplio sentido tipológico propuesto por M & A y M, H y C –como lo ha intentado ser el presente estudio–, vienen a ser la verdadera carne en el asador de esta controversia teórica.

Finalmente es necesario reconocer que este es un primer bosquejo del mapa del territorio de la bitransitividad en el TSJC. Dado los alcances de este trabajo, respecto a la mayor parte de las construcciones bitransitivas en TSJC llegué simplemente a hipótesis de trabajo que se deberán explorar a mayor profundidad. La mayoría del corpus analizado fue obtenido por elicitación, por lo que la búsqueda de evidencia empírica proveniente de extenso material textual es el siguiente paso en la dirección correcta para un planteamiento analítico del que reconozco completamente su provisionalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aikhenvald, A. Y. 2006. "Serial verb constructions in typological perspective". En A. Y. Aikhenvald (ed.) *Serial verb constructions: A Crosslinguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 1-68.
- Aissen, J. 2002. Differential case marking. Summer school, Dusseldorf. Guía de mano. Documento de Internet.
<http://www.phil-fak.uni-duesseldorf.de/summerschool2002/LNAissen5.pdf> (mayo 2008).
- _____. 2003. "Differential object marking: Iconicity vs. Economy". *Natural language and linguistic theory* 21: 435-83.
- Andersen, E. S. 1978. "Lexical universals of body-part terminology". En: J. Greenberg (Ed.) *Universals of Human Language. Vol. 3 Word Structure*. Stanford: Stanford University Press. pp. 335- 368.
- Amiridze, N. Leuschner T. 2007. Body-part nouns as a source of reflexives: towards a grammaticalization account of Georgian tav- 'head'. Documento de Internet:
<http://citeseer.ist.psu.edu/cache/papers/cs2/452/http:zSzzSzwww.let.uu.nlzSz~nino.amiridzeSzpersonalzSzpaperszSzstufzSzstuf.pdf/body-part-nouns-as.pdf> (noviembre 2007).
- Beavers J. 2007. Predicting argument realization from oblique marker semantics. Documento de Internet:
<http://comp.ling.utexas.edu/~jbeavers/gurt2007-paper-working.pdf> (mayo 2008).
- Bickel B. 2007a. Grammatical Relations Typology. Borrador de un capítulo para la *The Oxford Handbook of Language Typology*, ed. Jae Jung Song, en prensa. Documento de Internet:

- http://www.uni-leipzig.de/~bickel/research/papers/grtyp_bb.pdf (diciembre 2007).
- _____. 2007b. Alignment typology revisited: Ditransitives in general and in Southeastern Kiranti. Documento de Internet:
http://www.eva.mpg.de/lingua/conference/07_DitransitiveConstructions/pdf/handouts/Handout_Bickel.pdf (abril 2008).
- Blake, B.J. 2001. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press
- Bossong, G. 1991. "Differential object marking in Romance and beyond". En D. Kibbee y D. Wanner, (eds.). *New analyses in Romance linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 143-70.
- Broadwell GA. 2007. Differential object marking in Copala Trique. Ms. SILLA 2007, Anaheim, CA.
- Brown, C. H. 1976. "General principles of human anatomical partonomy and speculations on the growth of partonomic nomenclature." *American Ethnologist* 3: 400-424
- Brown, C. H. y S. R. Witkowski. 1983. "Polysemy, lexical change and cultural importance". *Man*, Vol. 18, pp. 72-89.
- Brugman, C. 1983. "The use of body-part terms as locatives in Chalcatongo Mixtec". En *Report No. 4 of the Survey of Californian and Other Indian Languages*, 235-290. Berkeley: University of California.
- Campbell, L., T. Kaufman y T. C. Smith-Stark. 1986. "Mesoamerica as a linguistic area". *Language* 63: 530-58.
- Comrie, B. 1989. *Language universals and linguistic typology*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Comrie B. 2002. "Supletivismo según la persona del receptor en el verbo 'dar'." En R. M. Ortiz Ciscomani y Z. Estrada Fernández (eds.). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo: Universidad de Sonora, pp. 15-35.
- Croft W, 1990. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DeLancey S. 1993. *Grammaticalization and Linguistic Theory*. Ponencia presentada en 1993 Mid-America Linguistics Conference, Denver CO.
- _____. 1997. "Grammaticalization and the gradience of categories." En J. Bybee, J. Haiman, S. Thompson (eds.). *Essays on Language Function and Language Type*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 51-69.
- _____. 2001. Figure and Ground in Argument Structure. LSA Summer Institute, UC Santa Barbara.
- _____. 2005. "Adpositions as a non-universal category." En Z. Frajzyngier (ed.) *Linguistic diversity and language theories*. Philadelphia: John Benjamins, pp. 185-202.
- Dixon, R. M. W. 2002. *Australian Languages: Their Nature and Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. 2007. "Encoding three-participant events in the Lao clause". *Linguistics* 45: 509-538.
- Enfield, N. J., A. Majid, M. van Staden 2006. "Cross-linguistic categorisation of the body: Introduction." *Language Sciences* 28: 137-47.
- Evans, N. y D. Wilkins. 2000. "In the mind's ear: the semantic extensions of perception verbs in Australian languages. *Language* 76: 546-92
- Fleck, D. W. 2006. "Body-part prefixes in Matsigenka: Derivation or noun incorporation?" *International Journal of American Linguistics*, 72: 59-86.

- Friedrich, Paul. 1979. *Language, context and imagination*. Stanford: Stanford University Press.
- Givón T. 1997. *Grammatical relations: A functionalist perspective*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 2001a. *Syntax. An introduction. Volume I*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 2001b. *Syntax. An introduction. Volume II*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Goldberg, A. 1995. *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Guerrero, L. and R. D. Van Valin, Jr. 2004. Yaqui and the analysis of primary object Languages. *International Journal of American Linguistics* 70, 3: 290-319.
- Gutiérrez Ordóñez, S. 1999. "Los dativos". En I. Bosque y V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española 2. Las contrucciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa, pp. 1855-1930.
- Hallan N. 2001. "Path to prepositions? A corpus-based study of the acquisition of a lexico-grammatical category." En J. Bybee, P. Hopper (eds). *Frequency and the emergence of linguistic structure*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 91-120.
- Harris, A.C. y L. Campbell 1995. *Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haspelmath M. 2005a. "Ditransitive constructions: the verb 'give'." En M. Haspelmath, M. Dryer, D. Gil y B Comrie (eds.). *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press, pp. 426-9.

- _____. 2005b. "Argument marking in ditransitive alignment types." *Linguistic Discovery* 3: 1-21
- _____. 2007. "Ditransitive alignment splits and inverse alignment". *Functions of Language* 14(1): 79-102.
- _____. 2008. Ditransitive Constructions: Towards a new Role and Reference Grammar account? Documento de Internet:
<http://email.eva.mpg.de/~haspelmt/HaspelmathRRG.pdf> (abril 2008).
- Heine, B. 1997. *Cognitive foundations of grammar*. New York: Oxford University Press.
- Heine, B. y T. Kuteva 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hollenbach B. E. 1977. "Phonetic vs. phonemic correspondence in two Trique dialects." En W.R. Merrifield (ed.). *Studies in Otomanguean phonology*. Dallas: Summer Institute of Linguistics, pp. 35-67.
- _____. 1984. The phonology and morphology of tone and laryngeals in Copala Trique. Tesis de doctorado. University of Arizona, Arizona, Ms.
- _____. 1990. "Semantic and syntactic extensions of Copala Trique body-part nouns." En B. Garza Cuarón y P. Levy *Homenaje a Jorge A. Suárez*. México, DF: El Colegio de México, pp. 275-96.
- _____. 1992a. "A syntactic sketch of Copala Trique." En C.H. Bradley y B.E. Hollenbach. *Studies in the syntax of Mixtecan Languages 4*. Dallas: SIL/The University of Texas at Arlington, pp. 179-431.
- _____. 1992b. "Parsing relative clauses in Copala Trique." In S.J. Hwang y W.R. Merrifield (eds.). *Language in context: Essays for Robert E. Longacre*. Dallas: Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington, pp. 537-51.

- _____. 1995. "Semantic and syntactic extensions of body-part terms in Mixtecan: the case of 'face' and 'foot'." *International Journal of American Linguistics* 16: 168–90.
- _____. 1999. A cultural sketch of the Copala Trique. Documento de Internet:
<http://www.sil.org/mexico/mixteca/triqui-copala/A001-CulturalSketch-TRC.htm>
- _____. 2005. Gramática popular del triqui de Copala. Documento de Internet .
 Documento de Internet: <http://www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/trcGRM05.pdf>
 (septiembre 2005).
- _____. 2004. *Vocabulario breve triqui-español. Triqui de San Juan Copala*. Documento de Internet: <http://www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/trcGRM05.pdf> (septiembre 2005).
- _____. 1984. Reflexives and reciprocals in Copala Trique. *International Journal of American Linguistics* 50: 272–91.
- Hollenbach, F. y B. E. Hollenbach. 1975. *Trique: San Juan Copala, Oaxaca*. México, D.F.: El Colegio de México/ Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca e Instituto Lingüístico de Verano.
- Hopper, P.J. y S. A. Thompson. 1980. "Transitivity in Grammar and Discourse." *Language* 56: 251-99
- Jolly, J. 1993. "Preposition assignment in English." En R. D. Van Valin, Jr. (ed.) *Advances in Role and Reference Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kittilä, S. 2005. "Recipient prominence vs. beneficiary prominence." *Linguistic Typology* 9: 269-97
- _____. 2006a. "The woman showed the baby to her sister. On resolving humanness-driven ambiguity in ditransitives." En L. Kulikov, A. Malchukov, P. de Swart (eds.). *Case, Valency and Transitivity*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 2091-308.

- _____. 2006b. "The anomaly of the verb 'give' explained by its high (formal and semantic) transitivity." *Linguistics* 44: 569-612.
- _____. 2006c. "Object-, animacy- and role-based strategies. A typology of object marking." *Studies in language* 30: 1-32.
- _____. 2007. "On the encoding of transitivity-related features on the indirect object." *Functions of language* 14: 149-64
- Krifka, M. 1999. "Manner in dative alternation". En Sonya Bird *et al. Proceedings of the 18th West Coast Conference on Formal Linguistics*. Somerville MA: Cascadilla Press. CD-ROM, pp.1-14.
- Laffut, A. 2006. "*Three-participant constructions in English: A functional-cognitive approach to causes relations.*" Amsterdam: John Benjamins.
- Lam, O.S. 2007. Ditransitive Constructions in Cantonese: The Give-construction as the Non-Prototypical Example. Ponencia presentada en la Conference on Ditransitive Constructions, Leipzig.
- Levin, B. 2005 Determining semantic prominence and argument realization: Themes, recipients, spatial goals and dative verbs. DGfS/ GLOW Summer School. Guía de mano. Documento de Internet: <http://www.stanford.edu/~bclevin/dgfs06dat.pdf> (abril 2008).
- _____. 2006. First Objects and Datives: Two of a Kind? Ponencia presentada en la Berkeley Linguistic Society Annual Meeting 32, Berkeley, CA.
- _____. En prensa. "Dative Verbs: A Crosslinguistic Perspective." *Linguisticae Investigationis*.
- Levin, B. y M. Rappaport Hovav. 2005. *Argument Realization*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Levinson, L. 2005. "'To' in Two Places in the Dative Alternation". En *Proceedings of the 28th Annual Penn Linguistics Colloquium*, Penn Working Papers in Linguistics 11.1.
- Lillehaugen, B. D. 2006. *Expressing Location in Tlacolula Valley Zapotec*. Tesis de maestría. UCLA, Los Angeles,
- Longacre, R. 1952. "Five Phonemic Pitch Levels in Trique." *Acta Linguistica* 7: 62-81.
- MacKay, C.J. y F. R. Trechsel 2008. "Symmetrical objects in Misantla Totonac." *International Journal of American Linguistics* 74: 227-55.
- [M, H & C] Malchukov, A, M. Haspelmath M y B. Comrie 2008. Ditransitive constructions: a typological overview. Documento de Internet: <http://email.eva.mpg.de/~haspelmt/DitransitiveOverview.pdf> (Febrero 2008).
- Malchukov A. L. 2008b. "Animacy and asymmetries in differential case marking." *Lingua* 118: 203-21.
- Maldonado, R. 2002. "Objective and subjective datives". *Cognitive Linguistics*. 13: 1-65.
- Margetts, A. 2002. "The linguistic encoding of three participant events in Saliba." *Studies in language* 26: 613-36.
- _____. 2004. "From implicature to construction: Emergence of a benefactive construction in Oceanic." *Oceanic Linguistics* 43: 445-468.
- Margetts A y P. Austin 2007. "Three participant events in the languages of the world: Towards a cross-linguistic tipology. *Linguistics* 45: 393-451.
- Martínez Rodríguez, J. M. y C. Reed. 2002. "Acuíferos y libre comercio: el caso de la costa de Hermosillo". Red Fronteriza de Salud y Ambiente, A.C. y Texas Center for Policy Studies. Documento de Internet: <http://www.texascenter.org/publications/sonora.pdf> (Septiembre de 2008).

- McClaurry, R. E. 1989. "Zapotec body-part locatives: Prototypes and metaphoric extensions." *International Journal of American Linguistics* 55: 119-54.
- Mithun, M. 1984. "The evolution of noun incorporation". *Language*, 60: 847-894.
- Miyagawa, S y T. Tsujioda. 2004. "Argument structure and ditransitive verbs in Japanese." *Journal of East Asian Linguistics* 13: 1-38.
- Naess, A. 2007. *Prototypical Transitivity*. Amsterdam: John Benjamins.
- Newman, J. 1996. *Give. A Cognitive Linguistic Study*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- _____, (ed). 1997. *The Linguistics of Giving*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____, 1999. "Figurative giving." En L. De Stadler y C. Eyrich (eds.). *Issues in Cognitive Linguistics: 1993 Proceedings of the International Cognitive Linguistics Conference*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 113-140.
- _____, 2005. "Three-place predicates: A cognitive-linguistic perspective." *Language Sciences* 27: 145-63.
- Nichols J. 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar." *Language* 62: 56-119.
- Nichols, J. *et al.* 2004. "Transitivizing and detransitivizing languages". *Linguistic Typology* 8 149–211.
- Palmer, F. R. 1994. *Grammatical roles and relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, T. E. 1997. *Describing morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne TE. 2006. *Exploring language structure*. Cambridge: Cambridge University Press
- Pérez-Báez G, En prensa. "Adnominal Spatial Relators in Locative Constructions in Juchiteco." En B. Lillehaugen y A. Sonnenschein (eds.) *Space in Zapotec Languages*. Munich: Lincom Europa.

- Podlesskaya, V.I. y E. V. Rakhilina 1999. "External Possession, Reflexivization and Body Parts in Russian." En D. L. Payne (ed.). *External Possession*. Filadelfia: John Benjamins Publishing Company, pp. 505-21.
- Primus, B. 2002. "Proto-roles and case selection in Optimality Theory." Documento de internet: <http://uk-online.uni-koeln.de/remarks/d2/rm1039.pdf> (octubre 2008).
- Rappaport Hovav, M. y B. Levin. 2005 "Not All Dative Verbs Are Created Equal". Ponencia presentada en la Twenty-first Annual Conference of the Israel Association for Theoretical Linguistics. Haifa, Israel.
- _____. 2008. "The English dative alternation: The case for verb sensitivity." *Journal of Linguistics*, 44: 129-167.
- Rude N. 1996. "Objetos dobles y relaciones gramaticales: el caso del yaqui." En: Z. Estrada Fernández, M. Figueroa Esteva y G. López Cruz. *III Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo: Universidad de Sonora, pp. 191-214.
- Saeed, J.I. 2003. *Semantics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Siewierska, A. 2004. *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Siewierska, A. y W. Hollmann 2007. "Introduction." *Functions of language* 14: 1-7.
- Smith-Stark, T.C. 2001. "Supletivismo según la persona del receptor en el verbo 'dar' de algunas lenguas otomangués." *Caravelle*: 95-103.
- Song, J.J. 1997. "The History of Micronesian Possessive Classifiers and Benefactive Marking in Oceanic Languages." *Oceanic Linguistics* 36: 29-64.
- _____. 1998. "Benefactive marking in Oceanic languages: from possessive classifiers to benefactive marking." En A. Siewierska y J.J. Song (eds.). *Case, typology and grammar. In Honor of Barry J. Blake*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 247-274.

- _____. 2007. "Getting three out of two. The development of a three-participant construction in Oceanic languages." *Linguistics* 14: 127-48.
- Suárez, J.A. 1983. *La lengua tlapaneca de Malinaltepec*. México: UNAM.
- Svorou S. 1993. *The grammar of space*. Amsterdam: John Benjamins.
- Van Valin, Jr., R.D. 2007. "The Role and Reference grammar análisis of three-place predicates." *Suvremena Lingvistika* 63: 31-63.
- Whaley, L.J. 1997. *Introduction to typology*. Thousand Oaks: SAGE Publications..
- Wunderlich, D. 2002. Argument hierarchy and other factors determining argument realization. Documento de Internet:
<http://user.phil-fak.uni-duesseldorf.de/~wdl/arghierarchy.pdf> (enero 2008).
- _____. 2005. Towards a structural typology of verb classes. Documento de internet:
web.phil-fak.uni-duesseldorf.de/~wdl/structyp-verb.pdf (Octubre 2008).